



*Antes de ponernos solo a pensar en qué título o que profesión vamos a obtener en las universidades, lo que deberíamos seriamente es desde el corazón pensar, es decir, corazonar, qué mundo, qué horizonte de existencia le vamos a dejar a las niñas y niños que aún no nacen, a las hijas e hijos que aún no empiezan a transitar por los caminos del mundo y de la vida; deberíamos sentipensar que hacemos para sanar las heridas de la madre tierra [y de la sociedad] que ahora agoniza por la ambición de una civilización que prioriza el capital sobre la vida, y que está poniendo en riesgo las posibilidades presentes y futuras de la existencia.*

*Patricio Guerrero Arias*

**REDES AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LA ESCUELA:  
ALTERNATIVAS AL AMOR ROMÁNTICO.**

**Autora:**

OLGA SOFIA PÉREZ TORRES

PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL



UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL.

BOGOTÁ D.C.

NOVIEMBRE DE 2022.

**REDES AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LA ESCUELA:  
ALTERNATIVAS AL AMOR ROMÁNTICO.**

Autora:

OLGA SOFÍA PÉREZ TORRES

osperez@unicolmayor.edu.co

PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL



Docente Asesora

ANDREA TERESA CASTILLO OLARTE

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL.

BOGOTÁ D.C.

2022

## Tabla de Contenido

<b>Dedicatoria</b>	<b>8</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>9</b>
<b>Consideraciones iniciales</b>	<b>10</b>
<b>1. Conocer y actuar con Cuidado</b>	<b>13</b>
<b>1.1 Planteamientos cuestionados y puestos en tensión</b>	<b>13</b>
<b>1.2 Conocimientos y saberes previos</b>	<b>21</b>
<b>1.2.1 Amor romántico un modelo nocivo para mujeres</b>	<b>22</b>
<b>1.2.2 El cuerpo como lugar de las emociones</b>	<b>27</b>
<b>1.2.3 La afectividad como dinamizadora en la configuración de redes</b>	<b>29</b>
<b>1.3 Horizontes Investigativos</b>	<b>30</b>
<b>1.3.1 Horizonte General</b>	<b>31</b>
<b>1.3.2 Horizontes Específicos</b>	<b>31</b>
<b>1.4 Caminos de Referencia</b>	<b>31</b>
<b>1.4.1 Camino Teórico</b>	<b>31</b>
<b>1.4.2 Camino Contextual Territorial</b>	<b>49</b>
<b>1.4.2 Camino Normativo</b>	<b>52</b>
<b>2. Accionar y observar sanas y seguras desde el emocionar</b>	<b>52</b>
<b>2.1 Una lectura de la realidad desde lo Comprensivo-Interpretativo</b>	<b>54</b>
<b>2.2 Una lectura de la realidad desde lo cualitativo.</b>	<b>55</b>
<b>2.3 Investigación-Acción Feminista -IAF-</b>	<b>56</b>
<b>2.4 Guía de acción</b>	<b>62</b>
<b>2.4.1 Experiencia alrededor de la ejecución del laboratorio afectivo.</b>	<b>64</b>
<b>2.4.2 Recursos metodológicos movilizados del laboratorio afectivo.</b>	<b>67</b>
<b>3. Reflexividad Responsable.</b>	<b>69</b>
<b>3.1 Creación de categorías de reflexión.</b>	<b>69</b>

	8
<b>3.2 ¿Que nos enseñaron sobre el amor?</b>	<b>70</b>
<b>3.2.1 Lo tienes que querer porque es parte de la familia.</b>	<b>71</b>
<b>3.2.2 Siempre lo pintan perfecto, es como un cuento de hadas.</b>	<b>75</b>
<b>3.2.3 Yo me di cuenta de que mi hermana también hace todo para complacer a ese man.</b>	<b>83</b>
<b>3.2.4 Yo siento que eso lo ven como del diablo ¡a lo bien!</b>	<b>87</b>
<b>3.3 ¿Cómo sentimos el amor?</b>	<b>93</b>
<b>3.3.1 ¡Dejen de confundirnos!</b>	<b>95</b>
<b>3.3.2 El amor se siente como el azul celeste</b>	<b>99</b>
<b>3.3.3 Sentimos con la vagina</b>	<b>104</b>
<b>3.4 ¿Cómo queremos habitar el amor?</b>	<b>112</b>
<b>3.4.1 Sociedades enfermas y cansadas</b>	<b>114</b>
<b>3.4.2 Redes afectivas y emocionales</b>	<b>121</b>
<b>4. Aportes del laboratorio afectivo al Trabajo Social: una alternativa para sanar el sistema “desde adentro”</b>	<b>128</b>
<b>5. Conclusiones</b>	<b>133</b>
<b>6. Recomendaciones.</b>	<b>136</b>
<b>6.1 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.</b>	<b>137</b>
<b>6.2 Programa de Trabajo Social.</b>	<b>138</b>
<b>6.3 Al colegio San Ignacio Fe y alegría.</b>	<b>139</b>
<b>6.4 Hacia el feminismo</b>	<b>140</b>
<b>Referencias</b>	<b>141</b>
<b>Anexos</b>	

## Dedicatoria

*a la abuela, por haberme amado incondicionalmente cuando así lo necesitaba, cuando nadie más lo hacía, así esto haya significado ponerme a mí por encima de ella, decirle que sigo trabajando en el agradecimiento del amor, que tanto me cuesta, y que gracias a su amor pude sobrevivir a mi vulnerabilidad, este trabajo de grado representa mi ritual de cierre a todo ese aprendizaje que devino después de su muerte y con ella mi desconexión del amor.*

*a la Negra por enseñarme a amar, a través del ejemplo y posibilitar que me pensara el amor desde otros puntos, ella posibilitó mi primera ruptura del amor romántico. Por amarme lealmente, y dejar de hacerlo cuando fue necesario, enseñándome la justicia del amor, buen viento y mar a un Escorpio rebelde y oscuro, que sepa que su última lucecita oscura arrojándome al amor, terminó de enseñarme como quiero habitar el amor.*

*A las gentes populares, a las vecinas, a las niñas que con un saludo en el barrio me hacen saber que amo estar conectada con sus seres y sus condiciones de vida; que la lucha por la justicia de sus vidas y conocimientos son el impulso que mueven mi ser profesional y personalmente, por un mundo donde sus vidas sean dignas de vivir.*

*a mí por tanto esfuerzo puesto en mi propio amor, por la Sofí que lucha por comprender, por la sofí que ama aprender, por mi niña interior a la que aún estoy aprendiendo a amar, a mí, por asumir con responsabilidad mis apegos y necesidades afectivas y caminar hacia la transformación de estos, por pensarme colectivamente, aunque haya sido un momento difícil para hacerlo*

*a las chicas del laboratorio afectivo por ayudarme a soltar y aclarar mi amor, en verdad no sé cómo lo hicieron, pero las atesoro en mi corazón.*

## Agradecimientos

*Agradezco al trabajo social porque rompió mi vida en dos y me permitió entender el amor eficaz, el amor por el barrio e irlo transformando y por mi gente que sufre y construye una nueva vida, por ellos no desisto.*

*Agradezco a mis grandes, pequeños, profundos, livianos y pasados amores, a todos aquellos que me han permitido pensar el amor, a través de su afectación, de su entrega de afecto, de energía, de sus rechazos, sus juntas para conmigo me han permitido descubrirme en un tiempo, un lugar, me han permitido hallarme múltiple y luego vacía, me han permitido sentir.*

*A mi mamá, por permitirme tener el privilegio de pensar el mundo y el amor, por amarme a su manera y darme la libertad de elegir siempre.*

*A Milena y Ana por enseñarme y darme el cuidado en escenarios que aborrezco, que sepan que su acompañar durante todo este año fue indispensable, a Ana, gracias por siempre escucharme y decirme que todo iba a estar bien, por reírse de mis frustraciones cambiantes cada dos segundos con este proyecto, sumerge me ha enseñado a habitar el amor desde mi interior. Gracias a las dos por enseñarme que se pueden construir amores tranquilos y sin expectativas.*

*A Mafe por abrir la puerta del colegio, por tener confianza en mí y en mi apuesta ética y afectiva, por ser un referente importante en la construcción de una vida profesional en base a mis ideales políticos.*

*A mi tutora por darme alas en este proceso por no frenar mi creatividad, por alentarme a romper límites impuestos desde la academia, que sepa que este proceso me lo disfrute mucho con base en sus enseñanzas; que me hizo menos agobiante esto.*

*Nuevamente agradezco a las chicas del laboratorio por mostrarme su vulnerabilidad, confiar en mí, escucharme y recordarme la importancia del hacer, del hacer colectivo, prometo olvidarme un poco del yo y seguir en esta apuesta de un “nosotrxs”*

*A mí, gracias Sofi por darnos la oportunidad de aprender de tantos mundos y de conocernos un poco más el nuestro.*

*Le doy gracias a la muerte, Por enseñarme a vivir*

*Natalia Lafourcade.*

## Consideraciones iniciales

*Tres pasiones, simples, pero extremadamente poderosas, han gobernado mi vida: el anhelo de amor, el deseo de saber y una compasión abrumadora ante el sufrimiento de la humanidad. Estas pasiones, como alas enormes, me han empujado de acá para allá en un caminar errante sobre un profundo océano de angustia hasta llegar al borde mismo de la desesperación.*

*Bertrand Russell*

Para dar inicio, quisiera reconocer y plasmar a través de las palabras, la voz y pensamiento de la mujer que escribe, acorde a este mismo ejercicio de dejar de esconderme bajo la escritura en tercera persona, que lo único que emana es el carácter tan impersonal y poco afectivo, entre la producción académica y la experiencia, mi propia motivación, mi condición histórica y social como mujer.

No pretendo escribir solamente desde la razón, espero dejar mi sentir, mi amor, mi afecto, como reivindicación y lucha desde la academia y desde mi ejercicio ético y político por los afectos, por las emociones; por el odio, por el hastío, por el asco; reconocer el amor, el dolor, la vulnerabilidad, la sombra, la luz, no es un capricho de una “niña hippie”, sentimental, sensible; escribir desde la emoción, desde la sensación, desde lo somático, desde la red sensorial y colectiva que habito y que me habita, invisibilizada, es todo un proyecto político, contrahegemónico, antipatriarcal, antimuerte, anticapitalista.

Lo anterior, anclado a esa matriz que se ha encargado de someternos, desde la razón, de callarnos la emoción, de obligarnos a no escuchar, ni sentir lo que el cuerpo habla, lo que las manos sienten, lo que el estómago dice, desde la separación de nosotros mismos y de los otros, de anclarnos a la desesperanza, de mostrarnos lo inhumano, la violencia, de ver al odio como mecanismo de supervivencia en medio del capitalismo aniquilador, del fascismo, de anclarnos a las formas “correctas” de estar y ser en este mundo, de habitar; de eliminarnos, de hacernos sentir que habitar y existir de las formas en las que lo hacemos está mal, decir que nuestra existencia está mal; que no podemos sentir, que debemos controlarnos, y que se ha encargado de desencantarnos de este mundo, se ha encargado de sembrar en nuestras manos, en nuestro ojos, en nuestros corazones, el cansancio, la neura, la angustia, la soledad, el hambre, el egoísmo, la competencia, la empatía, y de separarnos.

Por ello, esta reivindicación hacia los afectos, no es un capricho, no es esencialista, ni un adorno y romantización del amor, es una apuesta revolucionaria, una práctica política,



ética y accionaria en este mundo: accionaria desde el apoyo mutuo, desde el cuidado, desde la política de la piel, desde la empatía con mi vecina, con mi enemiga, con les otras, desde la creatividad, la espiritualidad, el amor fluctuante, el mismo odio: reivindicado como un sentimiento que nos ayuda a conocernos y a conocer al otro, sin dañarlo, es todo un proyecto de encantamiento hacia el mundo, un anclaje a la política y ética del amor, a la esperanza de un país donde se pueda vivir sabroso (a propósito de los tiempos inciertos en los que escribo este proyecto), donde se pueda existir sin sentir que se está mal, donde se pueda querer sin miedo: a la burla, al consumo de cuerpos, a ser lastimados, donde se pueda coexistir y habitar en comunidad, con les otras, sin que esto implique un desgaste emocional y corporal; donde se pueda vivir sin el hambre, sin la muerte, sin guerra, sin eliminar la diferencia ni el conflicto; una apuesta por un trabajo social afectivo y emocional, es un habitar en este mundo desde las manos, el corazón y la cabeza.

La teoría, el accionar y los sentimientos que se han configurado y se ubican en mí, me dan conciencia, y me habitan, en un primer momento desde la clase, me ancla a todo un sentir político basado en el amor, en un amor eficaz, y logra anclarme a la realidad, como si se hubiera roto el lapsus mental donde me encontraba, logra que yo reconozca mi condición de mujer popular, que habita y emana de un barrio periférico de la localidad de Usme, logra que entienda mi barrio, que entienda cómo habita en mí, y que descubra cómo siempre me aleje de él, pensando que no compartía las mismas condiciones de vida de mis amigos de colegio, que no compartía sus mismas aspiraciones, y que claramente yo no era parte de los otros, porque así funciona la política de los afectos, desde el odio y el asco por lo otro, así encontré el clasicismo en mí, al crear barreras que me separaban de un otro, diferente a mí.

Al romper estas barreras encuentro y doy apertura en mi cuerpo a toda esta historia que me atraviesa, que me configura, que me construye, y ahí empiezo con esta lucha contra mí misma, que ha transmutado y me ha llevado a otras tantas, a luchas ajenas y colectivas.

Realizando esta investigación descubro lo importante que significó para mí encontrarme y accionar en la teoría, en el feminismo, en enunciarme como mujer popular y también lo doloroso que resultó asumir y materializar esto, lo sacrificante que puede llegar a ser la forma en la que se habitan estas luchas, en esta forma militante, sacrificada, colectiva, hasta el punto de desdibujar individualidades y anclarse a otras tantas, que admiro, que admiré y que deseé, pero que no eran mías.

A partir de esto empiezo a preguntarme por el amor, casi que todos los días, por todos estos cambios que me atraviesan, por todos estos amores, así, hasta preguntarme por ¿cómo accionar desde el amor? ¿Cuál es la parte material y real del amor?

En ese sentido, cuando me propuse realizar esta investigación, lo hice desde mi experiencia y posición feminista; que viene transformándose y cuestionándose en los últimos años, respondiendo a estos procesos de dar muerte a certezas, a amores caducos, si bien, no confío tan ciega y fervorosamente en el feminismo, como cuando me enamore de él en la universidad, junto a mis amistades y compañeras de sueños, de luchas, de mundos, sé que sin él, y todo lo que me dio, no hubiera podido liberarme y dejarme morir de las múltiples formas en las que lo hice, así esto me implicará la crítica constante de mi familia y de los amigos que no compartían estos amores: cuidadosos, revolucionarios.

En los apartados que componen este documento encuentran a Sofía, lo que piensa en el momento que escribe este proyecto de grado, encuentran a su cuerpo, a sus cambios físicos, estéticos, a su historia, a su familia, a su mamá, a su abuela, a sus amigas, a sus grandes teóricas: a Yayo Herrera, a Sara Ahmed, a Camilo Torres, a Mendoza a Maturana, a Federici, a Foucault, a Freire, a Lorde, a Hooks, a Valeria a Ana a Natalia; también encuentran la desilusión que han dejado los amores, y el interés de plasmarlo a través de este proyecto, como ritual de sanación, con su propio amor, y con el amor de otros. Se encuentran con la esperanza de habitar y re-significar las formas de amar a través de la relación e interacción con otros, con sus ideas, sus cuerpos, afectividades y con una apuesta política y ética como trabajadora social, de construir un mundo, un país, un barrio, una oficina, una ciudad: lugares donde se habite desde las manos, el corazón y la mente.

Por último, todo lo anterior estará plasmados en 3 capítulos; el primero denominado Conocer y actuar con cuidado, el cual corresponde a las primeras guías consultadas para reconocer el asunto problemático y el contexto del amor romántico en la escuela; un segundo capítulo denominado Accionar y Observar sanas y seguras desde el emocionar, compuesto por el camino metodológico trazado para el desarrollo de la IAF y por ultimo un capítulo denominado Reflexividad Responsable construido desde las voces y análisis generados a partir de pensarnos el amor romántico como un asunto problema en la escuela.

## 1. Conocer y actuar con Cuidado

El primer capítulo de este proyecto de grado responde a los transitorios iniciales dados para la construcción de esta investigación, aquí encontrarán múltiples visiones y lecturas sobre el amor, los cuestionamientos bajo los cuales se enmarca el impulso de esta, el contexto teórico, geográfico y normativo al igual que las primeras guías en las cuales me apoye para acercarme a conocer los mundos cotidianos y sensoriales de las estudiantes que hacen parte de esta investigación. Conocer los mundos afectivos de cada persona implica reconocer la capacidad que tenemos como seres humanos de afectar y de dejarnos afectar, por lo tanto, desde mi ruta metodológica decido adoptar el cuidado como fiel compañero concreto y cotidiano que me permite tener una disposición ética y política anclada a la producción de conocimiento para y con los otros

### 1.1 Planteamientos cuestionados y puestos en tensión

*“Cada ser humano, como sistema autopoietico, está solo. Sin embargo, no nos lamentemos por tener que existir en una realidad dependiente del sujeto. La vida es más interesante así, porque la única trascendencia de nuestra soledad individual, que podemos experimentar surge a través de la realidad consensuada que creamos con los demás, es decir, a través del amor”*

*Humberto Maturana*

A lo largo de mi vida y desde que tengo memoria recuerdo que con frecuencia pensaba en el amor, de pequeña lo hacía en menor intensidad, en comparación a otras épocas de mi vida, fantaseaba con él al ver algún programa de televisión, novela, o película, pero con el pasar de los años eso ha cambiado, el amor se ha vuelto un asunto de vital importancia para mí, casi que una obsesión, reconozco que en toda mi vida he estado muy permeada por él, quizá en la misma forma que mis amigas, pero un poco menos que en la forma de mi madre, y sin duda alguna mucho más que mi abuela.

El amor ha causado en mí, profundos dolores, me ha posibilitado que acompañe a mis amigas en sus intensos dolores, sus pequeñas muertes, y ha permitido que ellas estén para mí, acompañándonos, apañándonos, en medio de charlas y reflexiones, sobre cómo y por qué nos lastima el amor y al tiempo nos genera tanta dicha, hoy día, quizá escriba sobre el amor, con la pequeña esperanza de algún día encontrarlo o si quiera aprender a moverme en y con él.

También recuerdo muy vívidamente que todo lo anterior solo sucedía en las intimidades de mis vínculos, o en mi propia intimidad, lo atribuyó a la concepción negativa sobre la vulnerabilidad, sobre mostrarse, emotiva o sensitiva frente a alguien o en espacios

públicos, fuera del doméstico, eso siempre es riesgoso y peligroso, pero así mismo y constantemente en mis intimidades, con mi madre, con mi abuela, con mis amigas, conmigo misma, asumimos, y nos enunciamos como mujeres sensibles, vulnerables, emotivas, incapaces de resistir este mundo hostil, esos dolores profundos, esas muertes; pero allá, afuera, en la calle, en el colegio, en lo público, junto con los hombres, tratamos de “controlar” nuestras emociones, para elevar nuestro estatus y nuestro poder frente a ellos, con el fin de no salir lastimadas del contacto con los otros: un blindaje más que la sociedad y nuestra cultura patriarcal, nos obliga a portar.

Todo lo anterior, lo sentido, y lo pensado en mis espacios privados, logra moverse en forma de inquietudes colectivas y comunes, ¿Cómo amamos las mujeres? ¿Cómo nos aman a nosotras? ¿Cuál es la motivación que nos mueve para caminar siempre por la búsqueda de amores? ¿Qué papel juega el amor en la sociedad? Con base en estos cuestionamientos identifiqué varios focos problemáticos, que dan horizontes para comprender estos interrogantes.

En primer lugar quisiera mencionar, como el amor ha sido leído como un asunto exclusivamente privado y doméstico, configurándose así como asunto de poco interés en ámbitos públicos, relegando y desconociendo el carácter vinculante, social y transformador que emerge de él, pensar este afecto desde ámbitos privados, individuales y domésticos, lleva a concebir la construcción y configuración de este afecto-emoción, como una práctica que netamente depende de la individualidad de las personas, dejar de leer al amor netamente desde estos lugares, implica movilizarlo del lugar que históricamente ha ocupado y ubicarlo en otros, principalmente, dentro de una estructura política y social, que se encuentra atravesada por las relaciones de poder y jerarquía, que se esconden y se materializan desde el género, la clase, la raza, y la religión; esto logra que se entienda al amor, y las emociones en función de estas diferentes distribuciones de poder (Calvo, 2011) y no desde una construcción netamente individual.

Como segundo asunto problemático, entiendo que el amor romántico es un mandato que refuerza y construye la experiencia del amor, a través de diferentes mecanismos de socialización determina cuáles son las prácticas correctas para amar, el cómo se debe vivir el

amor y lo que se debe sentir para decir que se está amando, esto genera que se reproduzcan y legitimen unas prácticas muy específicas de vínculos o dinámicas de

relacionamiento, que a su vez benefician al patriarcado, generando de esta forma una opresión sistemática sobre nosotras, que configura mujeres que se sienten solas, tristes, cansadas, sumisas, alejadas o aisladas y que nos hayamos en constante guerra con otras.

El amor ha sido utilizado por el patriarcado como un dispositivo de control social, económico y político por medio del cual establece un rol específico de la mujer en el amor, y excluye a los hombres de este. A través de las economías afectivas<sup>1</sup> se entiende cómo el amor se ha constituido como un trabajo afectivo y de cuidados que circulan en la sociedad produciendo y sosteniendo un sistema económico desigual y extractivista construido con base en la explotación y saqueo del trabajo doméstico, donde se ubican a mayor profundidad y de forma más desvalorizadas las labores afectivas, amorosas y de cuidado para con los demás.

Como tercer punto se debe aclarar que el amor romántico se vuelve la única forma posible de relacionamiento dentro de la sociedad, lo que causa que se eliminen e imposibilite la creación de redes afectivas y emocionales múltiples y diversas, pues una característica del mandato del amor romántico, es la monogamia que establece los vínculos en pares y jerárquicamente, convirtiendo a la monogamia y los mandatos del amor romántico como el único puente posible para la fuente del afecto, de esta forma se agudizan las desigualdades de género, sociales, económicas y emocionales.

Las relaciones de género, sociales económicas y emocionales se ven permeadas por las lógicas consumistas propias del capitalismo, tales como, la productividad, la venta y el consumo de sentimientos, afectos, emociones y cuerpos; dichas lógicas se reproducen y materializan a través del amor romántico, que tiene como base ideológica la filosofía del usar y tirar la cual hace posible el funcionamiento del capitalismo, debemos tener claro que “No solo las emociones se piensan desde la economía, también la economía trabaja con las emociones” (Illouz,2014) y de la misma forma construyen y movilizan una industria del amor<sup>2</sup>, la cual sostiene gran parte de la economía occidental.

---

<sup>1</sup> Es el concepto a través del cual Sara Ahmed se refiere a la forma en que las emociones circulan y se distribuyen tanto en la psique de los individuos como en la sociedad en general, pues éstas determinan la forma en que un grupo se define a sí mismo y a aquellos que no pertenecen a él, para explicar esto realiza una analogía con la visión que Marx tiene sobre el movimiento del dinero y de los bienes materiales

<sup>2</sup> La industria del amor ha sido teorizada por Coral Herrera, como aquella industria cultural que se beneficia económicamente de la utopía colectiva, propiamente empresas dedicadas a vender el mito del amor romántico, como agencias de viaje, tiendas de regalo, floristerías, joyerías, sex shops, industrias de entretenimiento, etc.

Es importante en este punto, esclarecer y ratificar una crítica hacia el feminismo por la forma en la que ha contribuido a la racionalización excesiva del amor, a través del estudio de la utopía romántica, el feminismo ha enfocado el estudio del amor netamente hacia la utopía romántica; respondiendo al fin de problematizar y develar la opresión del amor, lo ha significado y estudiado netamente desde lecturas sociales, económicas y políticas desconociendo su dimensión afectiva, esto ha causado, la mayoría de las veces, el desconocimiento de las vivencias y experiencias cotidianas sobre los afectos, emociones y sentimientos que circulan con base en el amor romántico, configurando nuevos mandatos y violencias hacia las mujeres, a través de la opresión o desconocimiento de su sentir, sobre lógicas razonables que apelan a una desmitificación del amor solamente desde la razón.

La racionalización excesiva del amor converge en la creación de un ámbito de acción en el cual la salud emocional, junto a la cultura terapéutica contemporánea, han rechazado el sufrimiento amoroso, como en general se rechaza cualquier tipo de sufrimiento<sup>3</sup>, generando así una relación de las emociones- afectos con el poder, (Hochschild,1983 Citado por García, 2017), habla sobre cómo el capitalismo (y en este caso el feminismo) enseña a etiquetar y evaluar las emociones lo que se encuentra determinado fuertemente por la cultura, así establecen la hegemonía emocional (Jaggar.1989 Citado por García, 2017) que viene siendo el dominio social de unas emociones sobre otras, generando desigualdades entre las personas que “dominan” las emociones negativas, de las que no, nuevamente organizando y administrando los afectos. En este sentido, la hegemonía emocional resulta de gran interés en esta tesis porque permite entender cómo “desde una posición de «mujer» asimilamos formas hegemónicas de emoción y cómo estas entran en conflicto con los valores asociados al feminismo” (García, 2017)

A través de esto, apuesto por un entendimiento y aprendizaje de todas las emociones y afectos a través de formas sentipensadas que permitan transitar en ellas, y dejar de negarlas o desconocerlas, instrumentalizando al cuerpo para que no las niegue, todo esto producido y reproducido por la cultura productiva, utilitarista y dicotómica, que no puede tener provecho de emociones “negativas” y que el feminismo a través del empoderamiento y negación de la vulnerabilidad se ha encargado de reproducir.

---

<sup>3</sup> Rechazar el sufrimiento invalida la emoción o afecto lo que causa que se organizan jerárquicamente las emociones, bajo etiquetas como buenos o malas, los afectos y emociones no son buenas o malas, los afectos o emociones generan acciones que benefician o dañan de acuerdo a la forma en la que se gestionen, y esto es muy diferente, pues el sufrimiento puede darse de formas muy beneficiosas al gestionarse de una manera que no sea dañina.

No pretendo que la presente investigación continúe reproduciendo las formas de instrumentalización mencionadas anteriormente, es por esto que no sólo se entenderá al amor como un concepto o modelo cultural, se quiere recordar al ámbito académico y al feminismo que el amor es un afecto, una sensación que afecta cuerpos, ajenos y propios, que es un estado físico y sensorial que une, y separa, al igual que una emoción a través de la cual la humanidad se ha permitido convivir y converger, construir y crear afectos traducidos en redes desde las cuales la humanidad ha significado y configurado la sociedad, se establece al amor como un alimento y energía. Por eso apuesto por leer el amor romántico teniendo en cuenta la afectividad que circula por él.

La afectividad es entendida como los vínculos que se establecen entre el conjunto de emociones-afectos que circulan en la sociedad y que son expresados a través de acciones, la afectividad posibilita la interdependencia de influencia mutua. Para leer el amor romántico desde la afectividad se deben tener en cuenta principalmente los afectos y emociones que circulan en la experiencia, así mismo se debe mencionar al cuerpo, pues emociones-afectos se encuentran íntimamente ligadas al cuerpo, Ahmed (2014) al respecto plantea que identificar la emoción con la sensación corporal permite atribuirle el significado de lo que causa dicha emoción, y así mismo afirma que estos (afectos-emociones, cuerpo) se encuentran en una constante afectación mutua, porque “las emociones moldean las superficies mismas de los cuerpos” y viceversa orientando el acercamiento o alejamiento con otros cuerpos.

Hablar de afectividad es hablar de cuerpo y afectos, y entender al cuerpo como el espacio y lugar de las emociones (Zarate, 2017) leer el cuerpo permite entender que el amor se materializa en la sociedad a través de él, y que éste es elemento vinculante entre la sociedad, al igual permite ver el contacto con los otros y con sus emociones-afectos, se debe tener en cuenta que el cuerpo es un escenario olvidado a la hora de estudiar y hablar del amor.

Pensar la crítica amorosa desde la afectividad me obliga a eliminar esa concepción del cuerpo y las emociones-afectos como producto individual, pues estos son relacionales entre sí, y con los afectos y cuerpos de los otros, aquí es cuando aparece la configuración de redes afectivas y emocionales como puente entre la individualidad y la sociedad, estas redes son configuradas por los cuerpos y afectos-emociones. Traer a colación las redes, me permite:

primero, entender a los cuerpos y a las emociones de los otros en conjunto, relación e interacción y, segundo, que estas redes se materializan y configuran a través de cuerpos y las emociones-afectos propios y ajenos, y que así mismo estas (las redes afectivas y emocionales) son producto y emisión de las relaciones que habitan y configuran estos cuerpos, emociones y afectos.

Las redes también configuran prácticas de amar y sentir de la sociedad, redes como la familia, la escuela, responden a intereses políticos, culturales y sociales sobre el amor, por esto el interés de leer el amor romántico desde el trabajo social en clave a la red afectiva y emocional como alternativa y medio a través del cual se pueden transformar estas concepciones reproducidas por el amor romántico en la escuela, y a través de ellas se cuenta con la intención de gestar y pensar nuevas formas de amar dentro de la escuela.

En aras a poder leer la configuración del amor, desde la cultura, espacios, símbolos que se habitan y desde la afectividad, ubico a la escuela como uno de los principales lugares que permiten la convivencia entre individuos y por tanto escenario potencial para la configuración de redes afectivas y emocionales, desde la cual se construyen ciertos tipos de afectividad.

Por lo anterior, el presente proyecto dialoga con las posturas que conciben la escuela como dispositivo sexo-genérico que de acuerdo a Núñez (2017) el dispositivo de poder produce sexualidad y género en los sujetos: ideas, valores, actitudes, percepciones, prácticas, relaciones, subjetividades e identidades lo que genera cierto tipo de cuerpos, discursos, sexualidades y afectividades, sometidas y sujetadas a estas a dinámicas utilitaristas y de productividad, a través de roles de género establecidos, la heteronormatividad y el androcentrismo. Así mismo, planteo leer a la escuela desde una perspectiva feminista, reconociendo la afectividad de las mujeres como un lugar atravesado por relaciones de poder que naturalizan dominan y gobiernan su estar en la escuela, debido a la concepción cosificada de nuestros cuerpos y subordinación de los afectos y emociones.

Por tanto, entender la afectividad dentro de la escuela constituye una oportunidad para el trabajo social de visibilizar principalmente al interior de la escuela, los criterios establecidos para educar a la niñez y la juventud y ubicarlos más allá de los dogmas sociales, que impiden el reconocimiento del otro y de sí mismos como sujetos interrelacionados, que



construyen vínculos, formas de amar y afectividades, esto permitirá pensar en otras formas de relacionamiento disímiles de las planteadas por el capitalismo emocional<sup>4</sup>.

El trabajo social, permite adentrarse a estos escenarios, que también son leídos como escenarios de transformación social, donde convergen y se esconden diversas formas de resistencia; es así como desde el trabajo social se debe apelar por construir escuelas potenciadoras de la creatividad, de la tranquilidad, y de la afectividad: escuelas amorosas que, lejos de esencialismos, reproduzcan el relacionamiento, la organización y el ocio de las juventudes, interpelando el amor romántico y donde se pueda trabajar en pro a la resignificación y configuración de las experiencias amorosas que terminan por constituir las redes afectivas y emocionales.

Partiendo de la afectividad establezco una crítica a la educación emocional, desarrollada actualmente en las entidades educativas, principalmente por estar enfocadas hacia el control de emociones y adaptación de las mismas a condiciones de desigualdad, proponiendo alternativas netamente individualistas que desconocen el carácter social, político, económico y cultural de las emociones, desplazando la responsabilidad colectiva e institucional a ámbitos privados, a través de propuestas que apuntan netamente al autoconocimiento, la autoconciencia de las emociones, la gestión y autonomía de estas, sin plantear siquiera acciones colectivas para la creación de nuevas formas de relacionamiento y de entendimiento emocional en comunidad o colectividad.

Para esto, pretendo reivindicar y trabajar por una educación que comprenda y tenga en cuenta la afectividad, a través de nuevas pedagogías que resignifiquen el cuerpo y las emociones como escenarios privilegiados para la existencia de resistencias, desde nuestros cuerpos a las formas de ejercer el poder de los estado-nación sobre nuestras vidas.

Entendiendo, sintiendo, y vivenciando todo lo escrito en estos párrafos, propongo un ejercicio de investigación-acción feminista –IAF- en el colegio Fe y Alegría San Ignacio ubicado en la localidad de Bosa, que permita adentrar a estos escenarios la discusión de la afectividad y el estudio de esta en la escuela, a través de la co-construcción de un laboratorio Afectivo, el cual se direccionó hacia la materialización de un espacio dentro de la institución

---

<sup>4</sup> Término utilizado para definir la forma en que el capitalismo se apropia de los afectos hasta convertirlos en mercancías— para dar cuenta de la transformación producida en el nuevo estado de civilización al incorporar en las estructuras públicas la intimidad, al igual este concepto se irá desglosando a lo largo del documento.

donde se reflexione, experimente, cuestione y sienta todas los planteamientos expuestos anteriormente y la recolección de información necesaria para este trabajo investigativo.

Dicho Laboratorio afectivo nace de la inquietud del equipo psicosocial del colegio por desarrollar nuevas pedagogías centradas en la afectividad, emocionalidad y formas de relacionamiento de les estudiantes, debido al detrimento en la salud mental de les mismos después de los aislamientos por cuarentenas estricta. En este sentido, el laboratorio se configura con jóvenes (mujeres) focalizadas 10 de grados 7°, 8°, 9° y 10°, que oscilan entre edades de 13 a 17 años.

Situando el contexto actual, en una encuesta realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2021 a unos 5.000 jóvenes de 11 a 18 años en Belice, Colombia y Costa Rica se habla sobre los efectos del aislamiento por la pandemia en los jóvenes. Los resultados sugieren una crisis de salud mental entre los jóvenes de ALC<sup>5</sup>, en ella se declara que más del 50% de los jóvenes declararon experimentar hiperactividad (55%) y síntomas emocionales que atribuyen a los desafíos relacionados con la pandemia (57%), incluyendo miedo, ira, tristeza, preocupación, entumecimiento, frustración o problemas con los compañeros de clase (50%). Estos resultados fueron más o menos consistentes en todos los países, así mismo se evidencia mayormente niveles de angustia en las jóvenes mujeres que en los hombres.

Así mismo el Centro de investigación, innovación y desarrollo tecnológico CEINFES orientado a la investigación académica realizó un cuestionario de salud general validado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) a más de 1.350 jóvenes colombianos entre los 12 y 17 años de edad durante los meses de abril y mayo del 2022 donde reveló que, más del 70 % de los jóvenes colombianos, se ha sentido poco felices o deprimidos en las últimas semanas, debido a las preocupaciones que los rodean, así mismo la Organización Mundial de la Salud (OMS) revela en su último informe que, tras la pandemia por covid-19, aumentaron en un 25 % los trastornos de depresión y ansiedad a nivel global.

Por otro lado, de acuerdo con la Gran Encuesta Integrada de Hogares y haciendo un análisis por grupos poblacionales, las mujeres son quienes más han presentado sentimientos de soledad, estrés, preocupación o depresión como consecuencia de la pandemia.

---

<sup>5</sup> Sigla de América latina y el caribe

Con estos breves señalamientos, se evidencia la urgencia de abordar asuntos relacionados con los afectos, emociones y formas de relacionamiento en la escuela, esto con el objetivo de propiciar la construcción de redes afectivas dentro de la institución que permitan reflexionar sobre las mismas en aras al bienestar emocional de las estudiantes.

Propiciando redes afectivas en la institución se apuesta por espacios de juntanza, organización y contención emocional entre mujeres que permita la construcción de nuevos horizontes afectivos.

Todo lo anterior pretende dar respuesta a la pregunta sobre ¿Cómo las experiencias que configura el amor romántico en las estudiantes de 7°, 8°, 9° y 10° del colegio Fe y Alegría San Ignacio, ubicado en la localidad de Bosa, contribuyen a propiciar redes afectivas y emocionales como alternativa y espacio de transformación?

## **1.2 Conocimientos y saberes previos**

Con el ánimo de situar los antecedentes, trayectorias y tendencias en el abordaje de las temáticas que sustentan el presente proyecto, realicé la recopilación y análisis de 35 documentos científicos, como forma de ampliar el campo del Amor Romántico, el cuerpo y la afectividad en la escuela, lo cual me permite construir unos ejes temáticos que serán de utilidad para orientar las líneas de profundización, identificar vacíos de conocimiento, y reconocer posibles lecturas teóricas y metodológicas que me permiten concretar y nutrir las ideas e intereses que gestan la presente investigación.

En aras a ampliar esta concepción revise documentos situados en una línea de tiempo establecida desde el año 2008 hasta el año 2021, reconociendo que la mayor producción de textos e investigaciones se ubican en los años 2014 al 2021, principalmente en Latinoamérica en países como; México y Argentina y en menor medida Perú y Colombia, seguidos de Europa; centrados principalmente en España. Estos documentos fueron recuperados de bases de datos, publicaciones y revistas online, repositorios de universidades o centros de estudios, y documentos personales; así mismo las investigaciones revisadas se desarrollan en mayor medida a partir de historias de vida, Producciones Narrativas, entrevistas a profundidad, recopilaciones arqueológicas/genealógicas, Encuestas/ formularios online y en una menor medida desde intervenciones o acciones sociales.

A raíz de la revisión documental se fueron configurando tres ejes temáticos que condensan los intereses de la investigación y las propuestas/ reflexiones identificadas en los textos, al igual uno de estos ejes se establece como prioridad en la investigación por su ausencia en dichas propuestas y reflexiones actuales. El primer eje denominado *Amor romántico un modelo nocivo para las mujeres*, un segundo eje denominado *el cuerpo como lugar de las emociones* y por último *La afectividad como configuración de colectividad (o redes)*

### **1.2.1 Amor romántico un modelo nocivo para mujeres**

Dentro de este eje se encuentran dos investigaciones doctorales claves frente a la conceptualización del amor romántico la primera denominada “La construcción social del amor romántico: relatos de mujeres con alta escolaridad de San Cristóbal de las casas”; realizada por Blanca Olivia Velázquez, en México en el año 2016; esta tesis doctoral nace a raíz de problematizar el modelo de amor romántico como reproductor de violencias de género y a través del cual se legitiman y naturalizan dichas violencias. El objetivo general de esta investigación se concentró en analizar las construcciones sociales de mujeres sobre el amor romántico con aras a generar una propuesta de intervención psicosocial, para el análisis de las relaciones amorosas, así mismo el objetivo específico de la investigación consistió en identificar la forma en que las mujeres significan el amor romántico y cómo éstas se relacionan con la identidad de género; la investigación se realizó bajo el concepto de amor romántico y retomó como ejes de investigación el amor, la maternidad y las subjetividades.

Esta investigación es un gran referente para el presente trabajo, principalmente por su metodología investigativa, y por su propuesta de intervención psicosocial y en última instancia por las siguientes conclusiones de la investigación, retomadas a la hora de realizar la lectura y entretrejer las teorías sobre el amor romántico con jóvenes que habitan espacios escolares:

el amor romántico como constructo social va incorporándose en la vida de las personas de forma paulatina, entretrejiéndose en la subjetividad hasta formar parte de ella; la concepción del amor en las relaciones sexoafectivas comienza a erigirse desde las etapas infantiles, a través de los agentes socializadores (la familia en primer momento y luego la escuela) que van introduciendo a las niñas y a los niños al orden social. (Velázquez, 2016, p. 158)

En segundo lugar, se concluye que las formas y expresiones del amor en las relaciones sexo-afectivas, terminan conformando la personalidad y la identidad de las mujeres, resaltando ideas como: la unión de pareja y la constitución de una familia como parte inherente al amor y constitutivas de su “destino natural”

Así mismo los discursos y modelos escuchados o vistos llegan a ser en la vida de las mujeres guiones que rigen sus deseos y actuaciones, al igual siendo el amor una construcción sociocultural que se incorpora en la subjetividad, se evidencia desde un principio una relación inequitativa; es decir, a quienes las mujeres elegimos amar les atribuimos características que los colocan en una posición de superioridad frente a los otros. (Velázquez, 2016, p. 160)

Frente a las recomendaciones la autora abre posibles líneas a investigar a futuro como el amor en relaciones sexo-afectivas de mujeres con otras situaciones vitales o niveles de escolaridad, etnia, edad, etc.

La segunda investigación doctoral retomada se denomina Difracciones amorosas: Deseo poder y resistencias en las narrativas de mujeres feministas es realizada en España por Nagore García Fernández, investigadora feminista, realizada con mujeres que comparten un espacio de reflexión a través de un grupos de estudios de género, todas las participantes cuentan con estudios superiores, y se autodenominan feministas; los aportes más importantes sobre esta investigación para el estudio del amor romántico son; la concepción del amor romántico como dispositivo amoroso y el uso de herramientas teóricas, no dualistas, que permiten una lectura del amor como un campo de disputa atravesado por relaciones de poder constituyentes y constitutivas, al igual la autora tiene toda una apuesta epistémica la creación de conocimientos por medio de producciones narrativas, en aras a plasmar la voz de las participantes en la investigación, con base a esto se recuperan narrativas amorosas generando conocimiento a través de las difracciones de dichas narraciones, entendiendo difracciones como; el desplazamiento de saberes amorosos, afirmando que las difracciones indican donde aparecen los efectos de la diferencia.

Estas investigaciones al ser desarrollada por Mujeres Feministas e inmersas en ámbitos académicos me hace cuestionar acerca de la relevancia de la teoría para la construcción de alternativas al amor romántico, acaso ¿existe un vacío que sobresale de la teoría y que desde campos feministas no se han contemplado o profundizado?

Después de contemplar estas dos investigaciones bases sobre el estudio del amor romántico, considero relevante señalar una investigación realizada en Bogotá en el Año 2019 denominada Sistema de creencias asociado a la categoría de amor romántico En Jóvenes heterosexuales en Bogotá, esta investigación arroja las siguientes conclusiones a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales

Las construcciones sociales y culturales sobre el amor hacen parte un pensamiento amoroso, el cual se constituye por símbolos, creencias, mitos y teorías compartidas por los miembros de una sociedad e impregna los espacios sociales, normativos e institucionales, los comportamientos de las personas, estructura las dinámicas de género, clase e incluso etnia. (Piraguata, 2019, p.9)

A partir de estas dos visiones sobre el Amor romántico evidencio un punto común en cuanto a que el amor genera y determina la organización social, al respecto Ahmed (2004) en el apartado en nombre del amor de su libro política cultural de las emociones se refiere al amor como una emoción central para la política y el afianzamiento de la jerarquía Social, necesario para conservar la autoridad, el mandato del amor se convierte en un mandato para extender y expandir un ideal que un grupo de dominación pueda tener sobre otros (Ahmed. 2004), a raíz de esto se entiende que el amor “orienta al sujeto hacia ciertos otros, y lo aleja de otros” (2004) es decir el amor organiza y configura la sociedad, actualmente caracterizada por ser una configuración desigual pues, al respecto.

Así mismo la feminista Luz Esteban en su artículo El amor romántico y la subordinación social de las mujeres revisión y propuestas afirma que "A pesar de las transformaciones que están ocurriendo en las unidades familiares y en las relaciones de género, sigue habiendo una relación estrecha entre: la organización del amor y el ordenamiento desigual del mundo, que es preciso poner en evidencia"(Esteban, 2008)

Al igual quise indagar sobre intereses y concepciones que se tienen a la hora de investigar el Amor romántico en jóvenes y en la escuela haciendo énfasis en Latinoamérica, siendo este el campo que compete a esta investigación; para ello retomó dos investigaciones en Bogotá:

La primera denominada El amor en tiempos de narcotráfico: Estudio interpretativo de las narco telenovelas, identificó la relación que existe entre las culturas amorosas de la sociedad contemporánea y la cultura narco, claramente transformada y con varios matices

sobre la cuestión, pero en esencia permeada por el lujo, la estética y los roles de género donde el hombre es el conquistador y la mujer el objeto de conquista, la cual lee el amor como un mecanismo de ascenso social que solo logrará, a través de la belleza que le brinda seguridad económica y emocional, pero no se basa tanto en un amor puro y sincero sino en la búsqueda de protección y seguridad por parte del hombre. (García, 2017)

A partir de ella quisiera resaltar tres conclusiones a tener en cuenta a la hora de establecer una lectura sobre la población del Colegio Fe Y alegría San Ignacio: la narcoviolencia ha permeado la cultura amorosa en Colombia a través de modos o medios que se establecen para alcanzar un estilo de vida, las maneras y posturas compartidas por los individuos estructuran sus relaciones sociales, los intereses de los individuos representados se ven transados por un intercambio de lo afectivo por lo material.

La segunda investigación revisada es Sistema de creencias asociado a la categoría de amor romántico en Jóvenes Heterosexuales de Bogotá esta investigación se realiza en el año 2019 con 8 jóvenes de Bogotá heterosexuales, la indagación se realiza desde un enfoque de la psicología que pretende transformar la comprensión del amor, así mismo se revisaron las prácticas de cortejo y conquista enmarcadas por el amor romántico en el contexto bogotano, concluyendo que el papel de hombres y mujeres durante la conquista es realmente distinto, los hombres tienen todas las posibilidades de tener un rol activo y constante en la búsqueda y conquista de la pareja y en el caso de las mujeres, su rol es generalmente pasivo, son quienes están a la espera de ser conquistadas y las que se supone, eligen con qué persona desean estar (Piraguata, 2019). Por otro lado, se evidencia que la violencia en relaciones de pareja es “un fenómeno común el cuál es necesario empezar a prevenir, partiendo de que las víctimas son, en su mayoría, mujeres” (Piraguata, 2019)

En cuanto al contexto escolar logré identificar a través de la investigación denominada “El amor y aquello de ser mujer”: aproximaciones a la configuración de lo femenino en la escuela colombiana (siglos XIX y XX) que la educación de la mujer tiene sus bases en el amor y para enseñar el amor; se puede evidenciar esto desde ámbitos públicos, privados y desde las profesiones que ocupamos en la actualidad basadas en concepciones sobre las mujeres como proveedoras de afecto pues “las prácticas que apuntaron a educar la mujer buscaban, por un lado, prevenir que esta mujer se perdiera en el vicio, la lascivia o las pasiones; por otro, que complementará la fuerza del hombre desde la sensibilidad de su corazón, poniendo el amor como el medio para hacerlo ” (Beltrán, 2016, p. 5

En consecuencia, revisé la investigación *El amor y el noviazgo adolescente en el contexto escolar. Tensiones y desafíos desde el feminismo*; esta investigación da cabida al concepto de biopolítica institucional y disciplinaria, relacionando las prácticas educativas con políticas públicas, a través de ellas se lee a los adolescentes como pre sujetos, pre ciudadanos, todo en ellos es preparación, son sujetos deficitarios, por esto la política pública de adolescencia es preventiva, busca neutralizar situaciones generadoras de riesgo, ejemplo, embarazos en adolescentes (Valenzuela, 2017) regulando y controlando de esta forma la educación sexual dentro de la escuela a través de la acción de curricularizar todo saber social.

La investigación se lleva a cabo en Bogotá, en la localidad de San Cristóbal con hombres y mujeres en edades de 12 a 14 años, a través de relatos autobiográficos; a raíz de ellos la autora observa que: las experiencias amorosas y noviazgos son de muy corta duración, el tema de los novios es importante y está latente en el escenario escolar. Al igual expone que el amor en la escuela, produce y construye a los sujetos, pero existe una resistencia a asumirlo como componente formativo, al igual critica que “Se habla de educación sexual con un sentido profiláctico y preventivo” (Valenzuela, 2017) esto apela a la construcción de pedagogías del amor en la escuela, dando cabida a otras herramientas teóricas, otros saberes desde los estudios de género y la teoría feminista, no para realizar evaluaciones estandarizadas sobre indicadores y contenidos, sino para propiciar espacios libres de diálogo y proporcionar elementos y criterios sobre los cuales la escuela logre interpelar la vida de los y las estudiantes, de que estudiar es también estudiarse, con otros/as. (Valenzuela, 2017)

A través de este eje se puede concluir que hay un abordaje significativo sobre la relación del amor con las Ciencias Humanas desde la sociología antropología y psicología, las cuales construyen una lectura histórica sobre este, identificándose como un modelo nocivo para las relaciones de las mujeres, al igual abren paso a las lecturas feministas, las cuales leen el amor más allá de emociones y estados psicológicos individuales, donde critican el enfoque individualista que no centra el estudio en las condiciones o estructuras económicas y por último el amor en contextos escolares ha sido enfocado hacia alternativas de educación emocional (bastante criticada, por responder a indicadores curriculares y políticas públicas de adolescencia centradas en la prevención) centrada en acciones individuales.



### *1.2.2 El cuerpo como lugar de las emociones*

A partir de las lecturas sobre el amor abordadas en el apartado anterior, se encuentra la categoría de cuerpo mencionada frecuentemente pero no se indaga profundamente en ella, por lo que decido indagar en ella, quizá, puede dar respuesta a la pregunta anteriormente planteada, acerca de lo que sobrepasa a la teoría y que desde campos feministas no se ha estudiado.

Indago en el estudio denominado El cuerpo en Colombia estado del arte, cuerpo y subjetividad realizado por el Convenio N° 060 de junio de 2013, suscrito entre la Universidad Central y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, en este estado del arte revisó dos apartados denominados Tendencias teóricas: el cuerpo, una pregunta polifónica, y Cuerpo y escuela: subjetividades en tensión, este último desarrollado al final de este eje.

En esta investigación evidenció que varios documentos relacionan al cuerpo como el lugar primero de las emociones, entendiendo al cuerpo desde instancias vinculares y afectivas; lo que plantea al cuerpo como: “vehículo y receptáculo de la vivencia emocional de las personas a través de un lenguaje simbólico de la cultura afectiva” (Zarate, 2018), esto desarrollado a profundidad en la investigación denominada Malestar Emocional En Mujeres Dos Ciudades de Chiapas. Un Estudio Sobre el cuerpo y las Emociones realizada a través de técnicas como el cuestionario y la entrevista a profundidad este estudio afirma que “El cuerpo es el resultado de la interacción con otros, el cuerpo es presencia interiorizada con los otros” (pp. 46-47), así mismo se rescata la afirmación de la autora, sobre los estudios del cuerpo y emociones como recientes en México y América Latina, evidenciando que es precaria la información entre la relación del cuerpo y la emoción.

Al igual se encuentran varias tendencias que afirman que "los procesos emocionales y la elaboración de los sentimientos forman parte de las estructuras corpóreas y cerebrales" (Rico, 2011), en el artículo Cuerpo Emociones, cultura retoman el pensamiento de Sartre, sobre el cual se menciona que asume necesario tomar el cuerpo como centro para poder llegar a una comprensión mucho más válida de las emociones; y será desde ese centro desde el que se podrá abordar otros niveles de análisis, incluyendo la cognición misma y la cultura" (p.8)

Al indagar sobre el cuerpo en la escuela, esta se refleja como escenario común de cuerpo y emoción (Ruiz, 2006) de acuerdo a una Investigación documental sobre el cuerpo y

la corporeidad en la escuela, esta no solo se encarga de educar y complementar la socialización doméstica que se inicia en la infancia, también organiza vínculos concretos, que termina repercutiendo en el ordenamiento social, (González y Sepúlveda, 2021) así mismo encuentro que en la escuela “Los sujetos se vinculan en términos sensoriales y emocionales pero también cognitivos” (p.10)

A través del artículo Saber, cuerpo y escuela: el uso de los sentidos y la educación somática, realizado por la Facultad de artes ASAB observó que la escuela concibe al sujeto fragmentado en relación con su cuerpo “en la escuela se ubica al sujeto netamente como ser racional vaciando o silenciando sus circunstancias somáticas” (p.5) a través de la negación “del cuerpo como posibilidad de conocimiento y reproduce la dicotomía Mente- Cuerpo” (González y Sepúlveda, 2021)

Así mismo, la mayoría de las investigaciones resaltan que la escuela educa el cuerpo para trabajar, produciendo un cuerpo formado desde el adiestramiento y disciplinamiento; visibilizando la relación escuela estado/nación y la importancia de la primera para la consolidación de la segunda a través de modelos escolares y pedagógicos; en el apartado Cuerpo y escuela: Subjetividades en tensión se reconoce que la educación física y la danza son principales factores en los modelos educativos del cuerpo, “el origen de la Ed física se da por la reforma educativa, que el gobierno implementó en el siglo XIX” (Herrera, 2014).

A través de este apartado también descubro que la escuela plantea una individualización de los espacios y una distribución por zonas en donde se asigna un lugar para cada individuo y a cada individuo le corresponde un lugar, con lo cual se busca la distribución por grupos, siendo el espacio determinante en la forma de concebir y apropiarse el cuerpo (pp.147- 167)

Por último a raíz de este apartado aterrizó estas conceptualizaciones dicotómicas del cuerpo en la praxis educativa, a través de la educación corporal, concebida desde la motricidad, y materializadas dentro de la escuela desde la educación Física y la Danza, esta concepción de la motricidad se convierte en cómplice del pensamiento industrial y manipula al cuerpo, como una máquina, que espera de él dicho rendimiento, al igual genera una fuerte valorización del cuerpo como fuente de gratificación, éxito erótico, ideal estético constituyendo una fuerte dimensión del cuerpo humano (pp. 147- 167), es decir la motricidad organiza el cuerpo desde la belleza y desde la salud.

### *1.2.3 La afectividad como dinamizadora en la configuración de redes*

Por último, exploró investigaciones sobre la afectividad y el desarrollo de esta en el ámbito escolar, dado que los antecedentes sobre el amor y la relación de estos con el cuerpo mencionan el carácter relacional de estos, considero que la afectividad puede dar respuestas y unir o agrupar estas posturas que van asomando en la investigación

Para esto retomó el libro: *La política cultural de las emociones* publicado en 2004 por Sara Ahmed quien se centra en la relación de las emociones, el lenguaje y los cuerpos. Con base en esta relación; Ahmed plantea que el dolor, la vergüenza, la repugnancia, el miedo, el amor y el odio son anclajes emocionales y afectivos de las políticas y estructuras del racismo, el sexismo, y la homofobia, actuando de forma interseccional, al servicio de un orden social denominado heteronormatividad nacional o heterosexualidad obligatoria. (Ahmed, 2014)

Este libro logra poner en la mirada de este trabajo el concepto de economías Afectivas las cuales dialogan con posturas; feministas, queer, afectivas y marxistas a través de estas analiza la función que tienen las emociones en la construcción de una colectividad, sacando a estas de un espacio privado, donde generalmente se ve a las emociones como una manifestación de la psique de cada persona, pero Ahmed sugiere que también son públicas, ya que se construyen y se significan a través de un imaginario colectivo.

Para explicar lo anterior la autora, hace una analogía con la visión que Marx tiene sobre el movimiento del dinero y de los bienes materiales donde desarrolla el concepto de economías afectivas, refiriéndose a la forma en que las emociones circulan y se distribuyen tanto en la psique de los individuos como en la sociedad en general, pues éstas determinan la forma en que un grupo se define a sí mismo y a aquellos que no pertenecen a él, es decir Ahmed afirma que “las emociones alinean y alejan algunos cuerpos entre sí dentro de una comunidad y marginar a otros cuerpos, esto logra hacerme pensar en las emociones desde redes” (Ahmed, 2014)

A partir de esto hago una indagación sobre la escuela, emociones y afectividades con el fin de poder comprender cómo se viene desarrollando esta relación y poder leer principalmente al amor desde la escuela. Retomando el artículo de Andrade “La mediación: un proceso social, humano y educativo de afectividades compartidas” afirma que la afectividad es sinónimo de sentimientos o emociones en el desarrollo integral de cualquier

individuo, a raíz de esto se “visibiliza las grandes instituciones sociales como lo son la familia y la escuela, constituidas desde la esencia afectiva de los seres humanos” (p14)

Así mismo, Escolano (2018) a través de su artículo El giro afectivo en la historia de la formación humana. Memoria de la escuela y emociones». Historia y Memoria de la Educación afirma que "la inmersión escolar es un hecho que afecta al mundo emocional" (p. 3) pues "la escuela ha sido siempre un lugar de paso en el que se han practicado el amor, la disciplina, el placer y el dolor." (p.69), a raíz de esto se puede ir concluyendo que la escuela es un escenario cargado de afectividad pues es un espacio real y metafórico del mundo de la vida infantil y adolescente, de cuya memoria emergen anclajes afectivos que transforman la experiencia vivida en fuente (Escolano, 2018)

Indagar sobre el escenario escolar, como se ha venido develando implica ahondar en la educación y la afectividad, por esto, a raíz del artículo denominado Emociones y afectos en el mundo educativo construido a través de la recopilación de información sobre las emociones y los afectos desde una visión social principalmente en ámbitos sociológicos y antropológicos en Argentina, se establecen varias conclusiones sobre la afectividad en la educación; la primera es que la afectividad es un tema “resistido” por el mundo académico de la educación; La segunda afirma que la afectividad "son construcciones sobre la vida social – no estados que uno posee en su interior– por tanto, están atravesadas por la sociabilidad y el poder. " (Nobile, 2019, p.5) en tercer lugar se afirma que “hablar de emociones en el ámbito educativo es problematizar su relación con los procesos de producción y reproducción de las desigualdades socioeducativas y el modo en que estos fabrican subjetividades diferentes." (p.7)

Por último, se rescata la posición de la autora sobre lo afectivo, al respecto menciona que lo afectivo, y en particular el amor romántico, resulta un eje ordenador de la identidad y de la corporalidad femenina en la escuela a través de la educación.

### **1.3 Horizontes Investigativos**

De acuerdo a lo expuesto anteriormente me planteo un objetivo general y tres específicos que ayudarán al cumplimiento del primero, siendo coherentes con el sentido feminista e interrelacional de esta investigación, el objetivo general se construye en dos sentidos, uno investigativo y otro en sentido a la acción, esto es, *comprender* al tiempo que se *propicia* un espacio, en aras a contribuir desde trabajo social y desde la IAF a la

configuración de las alternativas al amor romántico y el aprendizaje emocional dentro de la escuela.

### ***1.3.1 Horizonte General***

Comprender las experiencias que configura el amor romántico en las estudiantes de 7°, 8°, 9° y 10° del colegio Fe y Alegría San Ignacio, propiciando sus redes afectivas y emocionales como alternativa y espacios de transformación.

### ***1.3.2 Horizontes Específicos***

- Conocer los imaginarios colectivos que tienen del amor romántico las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del colegio fe y alegría San Ignacio, desde los mitos, creencias sociales y roles de género.
- Interpretar las experiencias configuradas a partir del amor romántico desde la afectividad que circula en las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del colegio fe y alegría San Ignacio, a partir de la articulación de los afectos, emociones y el cuerpo.
- Propiciar la co-construcción de un laboratorio afectivo, con las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del colegio fe y alegría San Ignacio, tendiente a la configuración de redes afectivas y emocionales como alternativas al amor romántico.

## **1.4 Caminos de Referencia**

Los caminos de referencia de la presente investigación, me permitieron situar la experiencia y conocer, el lugar, espacio y tiempo, en el que se realiza esta investigación; así mismo pretendo acercar este ejercicio investigativo a la cotidianidad de las personas que participan en ella, en su habitar diario; que en última instancia, terminan construyendo(les) y habitando(les), además encontraremos el marco teórico, que ubica la investigación dentro de unos andares teóricos y conceptuales que conforman este trabajo de grado.

### ***1.4.1 Camino Teórico***

El presente marco teórico, no pretende dictaminar teorías, conceptos e ideas desde un juicio verídico e irrefutable, si bien entiendo que la teoría y los conceptos posibilitan dibujar y pintar un camino que establezca las bases de este recorrido investigativo, me permito

plasmar dentro de este marco teórico, posturas, ideas, sentires, y experiencias, afines a los míos, al igual, que aquellos que considero pertinentes para el espacio y posición que habitan las participantes de esta investigación; basada en ellos y en mi lugar en este mundo me permito leer el amor en la escuela, abriendo diálogos de estos hacia la afectividad, por esto mismo planteó que el presente trabajo teórico se lea en clave rizomática para facilidad propia y del lector; propongo adentrarnos a esta lectura dejando a un lado las divisiones, jerarquías, separaciones conceptuales y corporales, concibiendo conceptos como un todo entrelazado, abriendo paso a la multiplicidad, a las conexiones, a fugas y nuevas direcciones, que nos permitan leer y aprender de otros ojos, manos, pies; de otros mundos significados por mujeres, a través de sus ideas, de sus vivencias y de sus charlas en la intimidad con grandes afectos.

Leer en clave rizomática significa permitirnos aprender sobre otros mundos, entendiendo la infinitud e interconexión del conocimiento desde la primera neurona, hasta el milímetro de piel más escondido que poseamos y planteando como único principio que el conocimiento no es estático ni verdadero, sino rizomas que crecen y se destruyen en sintonía a nuestros tiempos, espacios y circunstancias del mundo propio, por esto las ideas y sentires aquí plasmados pretenden afectar, esos otros mundos no iguales ni similares al mío, a los nuestros, pretenden movilizarse y transgredir.

Para esto propongo una lectura del amor romántico, desde abordajes feministas, condensados principalmente en *“El amor romántico como dispositivo”* seguido de un abordaje desde el giro afectivo y emocional, condensados principalmente en los apartados *El amor romántico desde los estudios o abordajes del cuerpo* y *El amor romántico desde los estudios de las emociones y afectos*, y por último la condensación de todos estos juntos en *“Hacia el conocimiento de Redes afectivas y emocionales”*, todo esto dará apertura a una lectura crítica y afectiva del amor romántico, que me permitirá anexar conexiones de los estudios Queer sobre el amor; por último, sitúo estas teorías, experiencias, ideas, sentires en un lugar y espacio específico, como lo es las instituciones educativas, para así lograr *“una lectura de la escuela feminista”*.

#### **4.1.1.1 Debates y discusiones sobre el amor romántico.**

**4.1.1.1.1 *El amor romántico como dispositivo.*** Retomando todo lo expuesto por García (2017) en su tesis doctoral denominada “Difracciones amorosas: deseo, poder y

resistencia en las narrativas de mujeres feministas” Entiendo al amor romántico como un dispositivo amoroso. García, basada en la obra de Michel Foucault concluye tres cosas: el dispositivo no son solo prácticas discursivas, sino que también incluye las prácticas no discursivas y, sobre todo, su articulación; el dispositivo construye a los sujetos, utilizando a sus cuerpos inscribiendo en ellos formas de ser, de subjetividad, que terminan materializando prácticas, saberes e instituciones para el gobierno, el control y la orientación del comportamiento y pensamiento de individuos, en el presente trabajo dicha institución será la escuela y los individuos los estudiantes; por último, concluye que el dispositivo produce sujetos dentro de una red de relaciones de saber-poder históricamente situados. (p.57) “Desde esta noción de dispositivo, sostengo que el amor puede aprehender en su complejidad, su heterogeneidad y su carácter relacional.

Por otro lado, entender el amor como un dispositivo, “permite distinguir los distintos elementos implicados y su heterogeneidad, poniendo el énfasis tanto en su relación como en el contenido”. (p.56) siguiendo a Foucault (1976) en “la historia de la sexualidad”, define que hoy en día el amor se administra y es tratado por múltiples discursos, producidos por una serie de equipos que funcionan en diferentes instituciones y que responden a los intereses de estos. (García, 2017, p.56)

A lo largo de este primer apartado se entenderá al amor como un dispositivo que gobierna y administra las formas de amar, por tanto se entiende que este es resultado de múltiples dimensiones; sociales, culturales, químicas y biológicas pero se desplegará las ideas centradas en su dimensión social y cultural; en aras a comprenderlo como un dispositivo, esto no quiere decir que se desconocen las otras dos dimensiones pues de acuerdo a una visión no jerarquizada ni dicotómica del amor se plantea entender a este como un modelo cultural, social aprendido y como un afecto y/o emoción; más adelante se ahondará a profundidad en este último<sup>6</sup>.

A raíz de esto se evidencia la conceptualización del amor como una construcción sociocultural caracterizada por ser aprendida

El amor es una construcción humana sumamente compleja que posee una dimensión social y una dimensión cultural. Ambas dimensiones influyen, modelan y determinan nuestras relaciones eróticas y afectivas, nuestras metas y anhelos, nuestros

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Sara Ahmed reconozco que tanto lo biológico como lo cultural, son esferas interrelacionadas.

gustos y nuestros sueños románticos. Tanto la sexualidad como las emociones son, además de fenómenos físicos, químicos y hormonales, construcciones culturales y sociales que varían según las épocas históricas y las culturas. El amor se construye en base a la moral, las normas, los tabúes, las costumbres, creencias, cosmovisiones y necesidades de cada sistema social. (Herrera, 2012. p.22)

Entender al amor como una construcción social, abre la mirada hacia el proceso de socialización, y de allí se despliegan los mecanismos en la construcción del amor romántico ubicando dentro de ellos a: la naturalización de roles de género, los mitos románticos, el sistema de creencias sobre el amor romántico y los medios de comunicación masiva, la mayoría de estos reproducidos en espacios escolares.

Entender al amor como dispositivo, permite entenderlo como enseñanzas y aprendizajes adquiridos a través de lo social y cultural, permite reconocerlo en la práctica de la sociedad como mandatos de género que refuerzan las desigualdades sociales y económicas.

Para entender el amor como mandato de género se debe hablar del proceso de socialización, y cómo a través de él se despliegan diferentes mecanismos, hablar de género me permite entender al amor como un conjunto de prácticas, creencias y representaciones sociales que surgen en un grupo, en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. (Lamas, S.F p.3)

Leer al amor romántico desde el género es entender que, el rol que hemos jugado en el amor ha sido desde una posición de objetos.

En esta estructura patriarcal, en la dinámica amorosa, a mujeres y hombres les (nos) son asignados socialmente lugares determinados, y el lugar asignado a la mujer (nosotras) es el de objeto: “decir que la mujer (nosotras) ocupa (mos) el lugar de objeto significa claramente ser objeto del deseo del otro [...] ellas (nosotras) quedaban (mos) instaladas en el lugar de espectadoras dependientes de las necesidades de otros, convencidas de que el deseo es patrimonio ajeno (Coria, 2007, p.18 citado por Velásquez. B, 2021)

Bien, de acuerdo a lo anterior podemos darle una visión al amor en clave de género, comprendiendo las diferencias entre hombres y mujeres respecto al amor lo que me lleva a hablar sobre la forma en la que estas se reproducen en la sociedad, para la socióloga y



escritora franco-israelí Eva Illouz la desigualdad de género se reproduce a través de culturas emocionales que producen jerarquías, contradicciones y hegemonías emocionales o regímenes emocionales, para desglosar esto, Illouz hace uso del término “Capitalismo Emocional” apelando a la idea de que el capitalismo se hizo de la mano de la construcción de una cultura emocional muy especializada, desplegando a través de ella toda una cultura romántica, basada en prácticas culturales románticas creadas o aprendidas en aras al consumo. (Illouz, 2009)

El capitalismo emocional hace referencia a la cultura en que las prácticas, discursos emocionales y económicos se configuran mutuamente es decir, el mercado configura lo emocional y las relaciones interpersonales son el epicentro de las relaciones económicas (Illouz, 2009), basada en estos conceptos García Nagore (2017) afirma que el amor romántico “une y separa”, y nubla e invisibiliza condiciones desiguales para amar, esto me hace cuestionar sobre lo diferente y desiguales que resulta y la configuración de las emociones y el amor en espacios escolares, de estratos sociales uno y dos en relación a estratos mayores.

Haciendo una lectura desde la clase y el género, García (2017) hace uso de la frase “une y separa” para explicar el carácter contradictorio del amor romántico, pues este rehúye a las categorías del Capitalismo posicionándose por medio de los medios de comunicación como irracional, gratuito, orgánico y no utilitario privado y no público: El amor romántico es contradictorio en sí mismo pues nos lleva a desear el amor de forma inusual, pero al mismo tiempo nos deja un sinsabor de escepticismo, pues no creemos que esto exista; quizá porque no lo hemos visto así en la vida real (p.112)

Al igual, desde estas lecturas apuesto por miradas amplias del amor romántico, entendiendo que estas miradas me llevan a comprensiones culturales, sociales, afectivas y políticas, a través de las cuales puedo contemplar los elementos discursivos y no discursivos utilizados o dirigidos hacia el gobierno y la administración de las formas de amar, y permitirme entender cómo estos elementos, configuran las redes afectivas dentro de la escuela. En este escenario puede observar el papel que juega la escuela en la reproducción o transformación de estos elementos utilizados o dirigidos hacia el gobierno y la administración de las formas del amor, a través de los procesos de socialización que afirman o niegan prácticas y comportamientos amorosos determinados por lineamientos institucionales que los orientan y que responden a todo un proyecto de Estado-Nación.

En conclusión, para lograr entender esta “tentativa exploratoria” de pensar el amor como dispositivo, se debe entender el carácter cultural y social del amor romántico, desde el género, comprendiendo que estas características culturales y sociales se mueven dentro de desigualdades de género, reproducidas a través del capitalismo emocional, y todo esto me permite hablar del carácter relacional y vinculante del amor, no solo en espacios privados, sino también públicos planteado por Sara Ahmed y desarrollado en el apartado siguiente.

**4.1.1.1.2 El amor romántico desde los estudios de las emociones y afectos.** Si bien en el apartado anterior se reflejan significaciones del amor y me acerco a García al entender al amor como dispositivo, quisiera empezar este apartado planteando en beneficio de un ejercicio propio, la intención de no definir al amor dentro de parámetros como: “es una emoción” o “es un afecto”; si bien, soy consciente que leer al amor romántico como un dispositivo me permite centrarme en una realidad y leerlo en orientación a formas de gobierno, acorde a las finalidades de la investigación, sostengo que no me interesa definir que es, pero así mismo concuerdo con Bell Hooks sobre la importancia de eliminar este misticismo indefinible que ha rodeado al amor, por eso apuesto a leerlo como un dispositivo dentro de este trabajo sin cerrarlo a solo esto, en consecuencia este nuevo apartado pretende, entender cómo moviliza, como gobierna y administra el amor, leyéndolo desde la afectividad, entendiéndolo así mismo, no sólo como una idea, sino como cuerpo, como movimiento y poseedor de emoción y afecto.

Estos apartados del amor como dispositivo, han venido entretejiendo un concepto “invisiblemente”, hablar del amor y las formas en las que se convierte en mandato, me lleva a preguntar por su carácter relacional, en consecuencia a esto, retomaré la afectividad, para poder comprender al amor romántico, no solo desde la relación con una estructura social, también en relación con las emociones y afectos de las estudiantes.

De acuerdo a Ahmed (2004) la afectividad está en constante relación con las emociones, por lo que no sería útil hacer una distinción teórica de estas, aun así, en el prólogo de su libro “la política cultural de las emociones” habla sobre cómo la afectividad implicaría un sistema comunicativo con una inscripción cultural mucho más difusa y las emociones “conforman un sistema comunicativo integrado por elementos expresivos, fisiológicos, conductuales y cognitivos construido culturalmente” (López, 2014, p11)

Para beneficio de esta investigación, se retoman las palabras de Godoy Campoverde, quienes dicen: “Entendemos la afectividad como el vínculo que se establece entre personas que se relacionan, generando una interdependencia de influencia mutua” (2016) así mismo retoman y citan a Chaves (1995) para entender que “la afectividad es un conjunto de sentimientos expresados a través de acciones entre personas en cualquier contexto social en que estén inmersos los individuos” (p.218)

Comprender a las personas, desde la afectividad implica comprenderlas en relaciones sensoriales con su entorno cultural, social, político y económico con otros, habla de una interacción mutua a través de emociones y afectos, los que para Ahmed (2004) también son dinámicos y no residen en un cuerpo solamente, también se mueven, se pegan, moldean superficies y cuerpos y viceversa, son moldeadas (p.27) por esto la afectividad en palabras de Ahmed: tiene cualidades relacionales porque los afectos tienen la capacidad de influenciar y ser influenciados. (2004)

Esto abre un nuevo panorama en la comprensión del amor romántico, si pretendo entenderlo desde la afectividad, debo entender que este genera y es poseedor de afectividad, lo cual moldea los cuerpos y superficies de las estudiantes en base a su entorno cultural, social, político económico, etc. Dichas cualidades relacionales (cuerpo-emoción) se pueden leer desde lo que Ahmed denominó Economías afectivas, para poder hablar sobre la forma en que las emociones circulan y se distribuyen tanto en la psique de los individuos como en la sociedad en general, pues éstas determinan la forma en que un grupo se define a sí mismo y a aquellos que no pertenecen a él, es decir Ahmed afirma que “las emociones alinean y alejan algunos cuerpos entre sí dentro de una comunidad y marginan a otros cuerpos” (Ahmed, 2004).

El modelo de socialización propuesto por Sara Ahmed se entiende como: “de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro” (p.31) es decir; su modelo de sociabilidad plantea que las emociones crean el efecto mismo de las superficies y de los límites que son los que permiten distinguir el afuera y el adentro, a raíz de esto se podría decir que el amor romántico como poseedor y generador de emociones y afectos es un elemento a través del cual respondemos al mundo y “nos configuramos a nosotras mismas y a los demás; es en ese contacto, en ese espacio que se delimitan nuestras superficies, nuestros límites” (p.32).

Al entender que el amor romántico produce afectividad que circula y se mueve, se rompen los límites entre dimensiones internas y externas biológicas, psicológicas, culturales, económicas, políticas y logra que se entiendan no divididas sino interrelacionadas, por esto el psicoanálisis<sup>7</sup> me permite entender cómo a través de la identificación y la idealización se construye la subjetividad, la sociabilidad e incluso la civilización.

La formación de un ideal me lleva o me acerca a lo que identifiqué como semejante, como igual, esto hace a la afectividad del amor romántico como “identificación hacía”, o sea amo con lo que me identifiqué, y la idealización me lleva a crear un objeto ideal un deseo, y por medio de la idealización se construye la semejanza “el objeto sólo se vuelve ideal después de la aprobación de los otros a los que amo” (Ahmed, 2014), es decir, el amor romántico es una red construida desde la identificación, al amar a alguien, imaginó y construyó un sujeto y objeto de quién podría ser el indicado de ser amado, por el sujeto al que yo amo, si yo fuera él, de esta forma el amor orienta al sujeto hacia ciertos otros y lo aleja de otros.

Entender la afectividad del amor romántico como una red construida, me permite aterrizar el amor en la escuela, entendiéndola, como el escenario donde se materializa y se configura esta red, a través de los procesos de socialización y formación que se desarrollan en ella, con el fin de construir ciudadanos y ciudadanas (Toro, 2017), estos procesos de socialización terminan constituyendo un orden simbólico que otorga unas formas de valoración e ideales al hecho de ser mujeres o hombres, es decir “en efecto, las identidades masculina y femenina se constituyen en cada sociedad a partir del orden simbólico” (Toro, 2017 p.39), la escuela configura ciertas identidades, y de acuerdo a ellas se anexan o alejan a ciertos ideales con los que se identifican o no, y esto construye, administra y gobierna las formas y prácticas de amar.

Desde su dimensión biológica se entiende que las emociones son una “disposición corporal dinámica que define los distintos dominios en que nos movemos. Cuando uno cambia de emoción cambia de dominio de acción”. (Maturana. 2003) es decir la emoción-afecto es lo que me impulsa o me da la energía para realizar una acción, lo que logra explicar cómo la afectividad del amor romántico genera otras tantas acciones. Un ejemplo de esto

---

<sup>7</sup> Traer una lectura desde el psicoanálisis no necesariamente da una lectura psicologizante del amor, la retomo puesto que me permite nutrir la lectura del amor romántico desde diferentes ámbitos como la psicología o psicoanálisis el cual posibilita una lectura relacional desde la construcción del ideal o idealización del amor, construyendo un diálogo interior hacia el exterior a forma de contraste, con los planteamientos expuestos anteriormente.)

podrían ser los celos, la afectividad del amor romántico produce que se accione frente a los celos desde la violencia y no desde la comunicación de estos.

Lutz (1990) habla que el concepto de emoción está feminizado; por eso hablar de emoción es hablar de género y poder. Lutz (1990) estaría respondiendo al planteamiento del modelo Darwiniano de la emoción <sup>21</sup>, sostiene que la emoción al igual que las mujeres son construidas en la ambigüedad, débiles y fuertes al mismo tiempo.

Así mismo, se abre la crítica desde sus estudios a la retórica del control emocional, debido a que expone la visión culturalmente compartida del peligro de las mujeres y de su emocionalidad, hablar de un control de emociones es naturalizar la emoción como peligrosa e irracional a raíz de esto habla de una elevación de status o de poder de quien “controla sus emociones”, esto se evidencia con mucha frecuencia en escenarios escolares, donde no se permite que la mujer exprese emociones “negativas” o fuertes, bajo afirmaciones del tipo “una señorita no se comporta así”, legitimando y universalizando una vez más formas de ser y constituirse a través de la categoría mujer o femenina.

Maturana va en contra al control de las emociones, pues habla como a través de la observación de la vida no es posible controlar nada, y reflexiona sobre como “bajo la idea de control somos ciegos a nuestra circunstancia, porque en ella buscamos la dominación que niega al otro o lo otro” (2014, p.32) a la emoción, por tanto, se habla de una gestión y no control de emociones como forma de conocer y no negar.

El modelo emocional de Ahmed (2014) resulta fundamental como mirada no dicotómica de las emociones, ante lo cual, la autora argumenta que las emociones implican la materialización corporal. Este movimiento al cuerpo permite mostrar lo relacional tanto de «lo biológico» como de «lo cultural» en las comprensiones del cuerpo y de las emociones.

#### ***1.4.1.1.3 El amor romántico desde los estudios y abordajes del cuerpo.***

*No “tenemos” un cuerpo, somos un cuerpo y por tanto sólo nos es posible amar corporalmente, es más, hasta que el amor no se haga cuerpo es sólo un buen deseo, pero no una realidad histórica.*

*Emma Martinez*

Quisiera introducir este apartado, desde la visión dicotómica mencionada anteriormente por el modelo de sociabilidad de Ahmed, dicha visión dicotómica ha sido

marcada por el pensamiento cartesiano y el famoso “Pienso luego existo”<sup>8</sup> que terminó consolidado el binomio “razón/emoción”, planteando así mismo una analogía con la razón; como cultura, hombre, mente, espacio público y la emoción como; naturaleza, mujer, cuerpo, espacio privado, construyendo barreras invisibles, entre unas y otras.

Desde esta mirada, y de acuerdo con Pateman (1996), la dicotomía espacio público y espacio privado fue construida por el incipiente capitalismo, puesto que el sistema económico recién nacido requería apuntalar la idea de espacios diferenciados que garantizaran su funcionamiento y desarrollo.

Así mismo sucedió con el cuerpo, esta dualidad cartesiana ha reducido y relacionado al cuerpo con la máquina, esto se ha traducido como “la materialidad a la máquina” es decir ha “encarcelado” al cuerpo dentro de una visión productiva (Cabra y Escobar, 2014 ) llevándolo a una racionalización e instrumentalización del cuerpo pues se le dio un carácter inferior al de la mente y estuvo históricamente sujeto a la razón, por este motivo pretendo indagar el cuerpo, como escenario de conocimiento de la afectividad; se trae al cuerpo en el intento de revisar y escuchar que tiene este por decir sobre el amor, es decir como se ha configurado éste a través de diversas experiencias amorosas y viceversa.

A raíz de esto se reconoce que "Sobre él (cuerpo) se construye la relación con el mundo y se escribe la historia personal y social", coincidiendo con Foucault en afirmar al cuerpo como un archivo que acumula historia personal y colectiva". (Zarate, 2018), así mismo el psicólogo colombiano Alberto De Castro afirma que “Las sensaciones corporales son una puerta inicial para acceder conscientemente a los afectos” (De Castro, 2011), así mismo afirma que este no solamente es un lugar en el cual se reflejan las diferentes modalidades afectivas, sino que el mismo cuerpo es afectividad.

Situando el cuerpo en la cotidianidad de las estudiantes; Ruiz (2006) afirma que la escuela viene siendo el escenario común del cuerpo y emoción; la escuela no solo se encarga de educar y complementar la socialización doméstica que se inicia en la infancia, también organiza vínculos concretos, que termina repercutiendo en el ordenamiento social, así mismo se encuentra que en la escuela “Los sujetos se vinculan en términos sensoriales y emocionales

---

<sup>8</sup> La locución latina «cogito ergo sum» es un planteamiento filosófico de René Descartes, el cual se convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental, el cual ha sido criticado por primar la razón, el pensamiento la idea, dejando en un segundo plano al cuerpo, o reduciéndolo a instrumento de la mente, esta última encargada de controlar pasiones del cuerpo.

pero también cognitivos” (González y Sepúlveda, 2021) , es decir la escuela puede leerse como el escenario que habita el cuerpo y desde el cual es posible leer la efectividad.

Para leer la afectividad del amor es imposible no hablar de cuerpo para Ahmed (2004) identificar la emoción con la sensación corporal permite atribuirle el significado a lo que causa dicha emoción, y para ella la separación entre la sensación (generada en el cuerpo) y la emoción es analítica. A partir de esto se plantea categorizar al cuerpo colectivo y al individual como emotivo, debido a que: “las emociones moldean las superficies mismas de los cuerpos, estos toman formas a través de repeticiones de acciones a lo largo del tiempo, así como a través de las orientaciones de acercamiento o alejamientos con otros cuerpos”. (p.30)

En este punto cabe aclarar que el estudio del cuerpo es un campo inmenso pero para beneficio de esta investigación limitó su campo de estudio hacia la relación con las emociones, pues se evidencia en la revisión documental que “ no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos y emociones por separado, no existe alguna posibilidad de que uno no se remita a los otros y viceversa (Scribano, 2012), al igual leer al cuerpo en relación a la afectividad y como afectivo en sí mismo, me permite abrir todo un bagaje teórico y metodológico frente a las concepciones amorosas que tienen las estudiantes, e indagar sobre cómo las emociones afectan y constituyen sus cuerpos y viceversa, quizá a través de esto pueda comprender, estos autoconceptos corporales negativos, tan presentes en las participantes.

De acuerdo con Nancy Zarate autora de la tesis doctoral denominada “Malestar emocional en mujeres de dos ciudades de Chiapas. Un estudio sobre el cuerpo y las emociones”, se entiende que:

El cuerpo humano es el vehículo y el receptáculo de la vivencia emocional de las personas a través de un lenguaje simbólico de la cultura afectiva. El cuerpo es el lugar y espacio de las emociones, configurado por las significaciones y el simbolismo de un espacio y cultura concretos. En este sentido, el cuerpo no es una materia inerte, sometida a voluntad. como principal lugar de las emociones. (Nancy Zarate, 2017, p. 46)

Al igual se habla del cuerpo como “el resultado de la interacción con otros, el cuerpo es presencia interiorizada con los otros” (Zarate, 2017, pp. 46) Esto me permite entender que el cuerpo no solo es solo materia pues al significarlo como un lugar y espacio de las

emociones, posibilita percibirlo en relación y manifestación, a un objeto a una persona a un espacio, a un tiempo, el cuerpo en relación con su entorno y producto y construcción de este.

#### **4.1.1.2 Hacia el conocimiento de Redes afectivas y emocionales.**

El término red es un constructo sociológico utilizado para representar el tejido de contactos y relaciones que la persona construye en torno a ella en la cotidianidad. El término se presta a evocar el conjunto de relaciones y vínculos en los cuales la persona se encuentra inmersa (Barnes, 1972 citado por Campos, 1996). Así mismo Campos (1996) afirma que: estrechamente ligado al concepto de red, subyace la concepción de la persona como sujeto en interacción con otros, tan capaz de influenciar como de ser influenciado.

La idea base de las redes es que éstas se colocan en un nivel intermedio entre el individuo con sus características individuales y las instituciones sociales, al igual Campos habla del ambiente como un conjunto de estructuras en serie, donde el nivel más inmediato e interno de las mismas los forman los entornos que contienen a la persona en desarrollo permanente, refiriéndose a este nivel como microsistemas (familia, escuela, trabajo, barrio, etc.), dialogando un poco con la propuesta de Chadi (2000) y su clasificación de redes sociales en primarias; familia, familia ampliada amigos vecindario, secundaria grupos recreativos, relaciones comunitarias y religiosas, relaciones de estudio y laborales y redes institucionales: escuela, sistema de salud y sistema judicial.

La trabajadora social Diana Silva Morales (2009) interpreta las redes primarias como aquellas conformadas por las relaciones significativas e íntimas de los individuos, así mismo afirma que “se estima que estos grupos sociales (los primarios) participan activamente en los procesos de socialización de los seres humanos y hacen parte fundamental de sus vínculos afectivos” (p.3)

Campos (1996) afirma que las redes proporcionan a los individuos un conjunto de servicios diferentes en relación a sus características, poniendo a su disposición bienes materiales e inmateriales, proporcionando significado a la vida individual, y configurando roles en el sujeto y desarrollando la autoestima y el sentido de pertenencia, a partir de esto el autor habla de apoyo social, donde sintetiza el apoyo social en asistencia instrumental, apoyo emotivo, consejo y retroalimentación al igual que el acceso a los recursos y a la información. Este autor define el apoyo social como "el conjunto de vínculos de la persona que sirven para



mejorar la competencia adaptativa del individuo, la capacidad de hacer frente a una crisis breve, a ayudar en el paso de transiciones del ciclo vital, a apoyar modificaciones de larga duración y a mejorar o sostener situaciones de estrés y de privación” (Campos, 1996).

Estas definiciones apelan a conseguir una meta individual conseguir el sentir de “pertenencia” en pro al beneficio del individuo, o como un grupo donde se desahoga y se “trabaja” en conjunto para una meta individual “autoestima” o equilibrio emocional, pero no se teoriza una acción social o colectiva, por esto afirmo que, desde dichos conceptos de redes, se siguen reproduciendo parámetros individualistas excluyendo de la red el carácter político y el fin de las redes como proyecto común colectivo y no como medio hacia el bienestar individual.

Reconozco que estos aportes teóricos sobre las redes (Conceptos presentes en el currículum y práctica de trabajo social), me permiten aterrizar el concepto de red a la realidad, a través de sus características, de sus términos y clasificaciones, y retomó conceptos con los cuales me siento cómoda y logran ser beneficiosos para esta investigación, pero a través de otros planteamientos me cuestiono; por qué se teorizan las redes desde este factor de la intimidad, organizándolas principalmente en la familia o en la individualidad, atribuyéndose concepciones afectivas e íntimas, a partir de esto me pregunto si ¿las redes institucionales, como la escuela, escenario privilegiado de esta investigación, no logran también relacionarse y tener responsabilidad con los individuos de formas íntimas, y afectivas? y no solo desde “necesidades y objetivos específicos con los que las redes sociales primarias no pueden cumplir” (Morales, 2009, p.1)

Considero importante revisar estas concepciones que aún se mantienen en Trabajo Social, pues parece que desde aquí se siguen reproduciendo dicotomías entre espacio privado y público, emociones y afecto, llevando a desconocer los efectos de la afectividad en la política, en la cultura y en las redes institucionales, es por lo que, en beneficio de este trabajo, se busca caminar hacia la conceptualización de la red afectiva, problematizando ideas de este tipo.

A partir de todo esto, quisiera mencionar dos cosas para este proyecto: la primera “el amor es una ética de las diferencias que se alimenta de la aventura de la otredad”. Esto significa que el amor implica la responsabilidad ética y social de abrir espacios personales y públicos en los que puedan articularse la otredad y la diferencia, y a partir de esto construir en

colectividad y no solo desde la individualidad con base en lo anterior evidenció la importancia de leer la red afectiva; y, la segunda es que esto resulta todo un reto debido a que en la escuela el conocimiento aparece a menudo como producto de una forma incorpórea de ejercitar la razón, que acontece como externalidad del sujeto afectivo en un ambiente aparentemente deshabitado por las sensaciones y el afecto evidente en frases coloquiales como: “usted solo viene aquí a estudiar”

Por consiguiente después de lo mencionado anteriormente, es importante dar la mirada hacia las redes afectivas y emocionales como alternativas y apuestas críticas al amor romántico donde se apueste por otras formas de vincularse, menos jerárquicas ni fragmentadas sino como espacios interconectados que permitan reflexionar y construir la misma red desde posturas, poliamorosas, sororas, y prácticas de cuidado, es preciso tener en cuenta que “El amor es regulado de formas diversas, a través de formaciones legales que criminalizan formas de amor que se alejan de la norma monógama –polígamas y poliamorosas” (Petrella, 2014 citado de García, 2017), y por ello se vuelven indispensables en el desaprender formas de amar, pero principalmente en conjunto, pues una no aprendió a amar patriarcalmente, sola, por tanto es responsabilidad colectiva desaprender en conjunto, en colectividad.

**1.4.1.2.1 El cuidado como horizonte político.** Introducir el cuidado en las formas disidentes de amar y como apuesta en la construcción de redes afectivas y emocionales en la escuela al igual que en la construcción de una escuela en clave feminista (ver anexo I) obliga a pensar los afectos y las relaciones desde el cuidado, por ello se piensa “el trabajo del cuidado como un nodo, aquello que une de un modo relacional lo público y lo privado, lo político y lo ético, lo objetivo y lo subjetivo y por tanto un elemento indispensable que nos mantiene en el mundo” (Decálogo de prácticas culturales de código abierto, S.F), al igual me permite hacer frente a estas concepciones sobre la escuela como ajena a la afectividad y emocionalidad del individuo, así se plasma en el apartado de redes afectivas; hablar de cuidado en la escuela visibiliza el ambiente hostil y las dinámicas violentas que se ven frecuentemente en instituciones escolares, a través de muestras de acoso o-matoneo que ha crecido con el uso de las redes sociales, y todo ello sin olvidar las relaciones de poder y jerarquía, que se despliegan en el interior de esta.

Es necesario situar el trabajo doméstico como procesos productivos, es decir el afecto y el cuidado se construyen, manifiesta y “se producen porque nuestros vínculos con otros

necesitan de un trabajo constante y cotidiano, entendiendo que el afecto y el amor son actos políticos y dimensionados ante una política de la Muerte” (Zapata. s.f) así mismo se reconoce el carácter colectivo de esta producción de afectos y cuidado, debido a que no es posible pensar ni producir nuevas formas de cuidado y de afecto alejados y así fuera posible no es responsabilidad individual.

A través del cuidado es posible hablar sobre la política de la piel pues hablar de afectividad es “andar con una política de la piel delgadita; es decir, mostrándonos vulnerables y frágiles abrimos para dejarnos afectar por les otros, pero teniendo confianza en no ser afectadas; ni dañadas (con intención) por la misma capacidad que los otros tienen de afectar, sentir mucho con les otros y cuidar de esa vulnerabilidad que compartimos y colectivizamos” (Zapata, S.F)

Hablar de la ética del cuidado también es fundamental Carol Gillian plantea que las mujeres a diferencia de los hombres nos orientamos por la lógica del cuidado que se caracteriza por la importancia del vínculo con cada persona, de estar más involucrada en situaciones particulares, en las necesidades afectivas y emocionales, a raíz de esto afirma que el cuidado no es una cuestión femenina o competente a la mujer, dar y recibir cuidados es un componente universal en las relaciones (Gillian. 2013), es importante hablar sobre afectos y cuidados desde un horizonte colectivo y de género pues los afectos y el cuidado fortalecen a la comunidad y contribuyen a que se vuelva sostenible solo si este no se ve relegado únicamente a la mujer, considero que, construyendo una red de cuidado colectivo, se eliminara esta misma concepción sobre el amor como premio o escenario privilegiado para satisfacer necesidades emocionales o vincularnos.

**El paradigma de la vulnerabilidad.** Hablar de un paradigma de la vulnerabilidad obliga a comprender que occidente se ha construido sobre la ficción de la autosuficiencia (Laguna, 2014, p.19) eliminando la capacidad de comprendernos y denominarnos vulnerables, frente a esto la escuela no ha sido neutra, esto se evidencia a través de la educación emocional la cual reproduce posturas que ponen el acento en el control y la responsabilidad individual de los estudiantes por el manejo de las emociones (Nobile, 2019 p.3) y el sostenimiento de su vida, al igual que desde la construcción de proyectos de vida, y planes educativos centrados en el éxito individual y competitivo haciendo un esfuerzo por educar niños y jóvenes autosuficientes, con el fin de que estos puedan afrontar la vida con “éxito”.

Por eso “si queremos que el cuidado forme parte de los elementos configuradores de la práctica política [y las redes afectivas y emocionales], es fundamental que el relato de la vulnerabilidad se adentre como un caballo de Troya en la noosfera en la que se tejen nuestras creencias sociales.” (Laguna,2014, p.19) esto permite romper el relato hegemónico de la autosuficiencia y recuperar los relatos periféricos de la interdependencia, el cual ha sido reproducido por muchas corrientes Queer, desde las cuales se entiende la vulnerabilidad como:

La vulnerabilidad, dirá Judith Butler, es una condición que no puede ser ignorada, superada ni revertida, «[...] desde el principio, incluso con anterioridad a la individuación misma y por virtud de nuestra experiencia corporal, somos entregados a otros: esto nos hace vulnerables a la violencia, pero también a otra serie de contactos, contactos que van desde la erradicación de nuestro ser en un extremo, hasta el sostén físico de nuestras vidas en el otro extremo. (Laguna, 2020, p.19)

Desde mi postura ética y política considero necesario traer y sostener un paradigma de la vulnerabilidad, puesto que los fines de esta investigación no pretenden legitimar el empoderamiento ni la autonomía, concuerdo con Laguna (2020) al afirmar que hablar de vulnerabilidad es igual a interdependencia y, por tanto, relación. Definir al ser humano como vulnerable permite reconocernos como dialógicos frente al individualismo autosuficiente y reconocer que si bien el amor romántico ha sido violento y opresivo, desde múltiples resistencias se apuesta por la colectividad, la juntanza y por esto se evidencia tan importante hablar de vulnerabilidad en las redes afectivas y como foco central de las alternativas del amor romántico, la vulnerabilidad al concebirnos interdependientes, brinda la apertura hacia un otro principalmente desde el cuerpo como lo desarrolla Laguna (2020)

Maka Makarrita en un Blog de Internet denominado el Topo expone que se hace evidente la necesidad de huir de relaciones tóxicas, pero la solución no pasa por convertirnos en seres pretendidamente autosuficientes

El problema no es depender de los demás. Lo hacemos a diario. Necesitamos a nuestras amigas, a nuestra familia, a nuestro círculo político, a ese amigo con el que hablamos de cine y a esa otra con la que nos corremos juergas locas. Personas con las que queremos domingos de sofá y gente a la que tener. Necesitamos nuestros vínculos,

relacionarnos, pero no desde la dependencia, sino desde las interdependencias. (Makarrita, 2016)

Para esto Maka Makarrita propone dos miradas frente al amor, la primera; pensar el amor (y amor no solo es el de pareja) desde la abundancia, este no disminuye lo que queremos o cuánto nos quieren por más que se reparta o se comparta, porque de lo que se trata no es de rellenar carencias sino de dar todo lo que excede; y, por otro lado, ser vulnerables a la hora de amar, la capacidad que tenemos de que la realidad y las personas nos afecten, no es una debilidad como pretenden hacernos creer. Ser vulnerables nos hace más fuertes: pueden herirnos, podemos perdernos, pero en la necesidad que tenemos unos de otros, está también nuestra potencia. (Makarrita, 2016)

**1.4.1.2 Sororidad.** Este apartado quisiera hablarlo desde mi sentir, ni siquiera tratar de conceptualizar, creo que la sororidad es la muestra encarnada de esta apuesta por concebir el cuidado como inherente a la humanidad, ha sido complejo que los hombres entiendan esto, pero nosotras, parece que intuitivamente lo hemos logrado acuerpar, entender, sentir; cuando trate de empezar a escribir este apartado, me di cuenta que no tengo un concepto sobre la sororidad, y quizá mis amigas tampoco, pero eso no quiere decir que no sepa qué es la sororidad, y que no lo haya practicado con mis amigas o con alguien externo a mi intimidad. La sororidad es el cuidado entre mujeres, la complicidad entre nosotras es como un pequeño pacto entre desconocidas muchas veces, eso es lo poderoso de la sororidad, no necesariamente debemos conocer a alguien para procurar el bienestar y cuidado de ese alguien.

La sororidad me hace sentir cuidada, respaldada, segura por gente lejana, externa a mi círculo; para mí la sororidad, es ir andando en mi bicicleta y parar si siento que una chica está siendo acosada o está en peligro, una simple palabra o acción crea un afecto entre las mujeres, una intención, crea una relación, un vínculo, no necesariamente utilitarista, un vínculo de hermandad y desde el desinterés.

A partir de la sororidad se ha construido la base de nuestra acción feminista, del reconocernos más cómodas junto a otras, más livianas en compañía, más felices, más seguras para actuar, sin tanto miedo a fallar o a ser cuestionadas, porque contamos con el apañe y la defensa de las otras, recordándonos, que está bien fallar, fatigando a este concepto de la autosuficiencia que hemos cargado tan orgullosas, y que no divisamos, lo ajeno que es a

nosotras. Reconocernos sororas, es la muestra de reconocernos vulnerables y al mismo tiempo de proteger la vulnerabilidad de la otra, como un sentimiento de empatía y acuerdo con la existencia de ellas, por el simple hecho de saber y sentir que nosotras más que cualquier hombre somos vulnerables en este mundo.

La sororidad a diferencia del pacto patriarcal no busca legitimar y validar conductas hacia otros, busca el sostenimiento y cuidado mutuo de nuestra existencia, en este habitar salvaje, mencionar la sororidad en estas resistencias, tiene toda la intención de introducir estas concepciones al habitar cotidiano de la escuela, permeado por la competitividad femenina, que ha sido tan nociva en la socialización escolar, y a través de la cual se crean espacios violentos para nosotras las mujeres, y que terminan trascendiendo a la escuela, hasta nuestras subjetividades.

Hablar de sororidad como alternativa al amor romántico me permite entender y materializar nuevas formas de relacionamiento, las cuales no estén construidas desde la competencia y rivalidad de mujeres, factores que contribuyen a que el amor romántico sea la única fuente de afecto y de cuidado posible para nosotras, la sororidad permite construir relaciones basadas en el apoyo mutuo y el cuidado y a través de ellas: vínculos interdependientes.

**1.4.1.2.4 Poliamor.** Por último, no quería llegar a mencionar las posturas poliamorosas sin antes hacer este reconocimiento del cuidado y la vulnerabilidad, pues muchas de las prácticas poliamorosas emergentes de la resistencia al amor romántico, han reproducido dinámicas capitalistas y consumistas por no detenerse en el cuidado y la vulnerabilidad, es por lo que la categoría de poliamor se entenderá desde posturas, coherentes con el cuidado y la vulnerabilidad y como una apuesta por *comunalizar el amor*.

La escritora Brigitthe Vasallo plantea que el poliamor es una forma de monogamia en el sentido de que es una fórmula que está dentro del sistema monógamo, también afirma que puede ser una forma hipercapitalista y transformarse en un supermercado de afectos, pero así mismo también, lo plantea como una forma anticapitalista y así mismo lo define; para referirse al poliamor manifiesta que no tiene interés en centrar su mirada en la cantidad de gente implicada en las relaciones, sino en la dinámica que hay dentro, en esas dinámicas afirma Vasallo es donde se crean las auténticas resistencias al capitalismo, en una entrevista dice:

Para mí es una acción mucho más no monógama, y mucho más revolucionaria, que tu vecina de delante, que hace 5 días no la vez, que sabes que es una mujer mayor, y que no sabes muy bien como esta, llamarla a la puerta y comprobar como esta, y llevarle un plato de sopa para que no tenga que cocinar, eso para mí es poliamor (Brigithe Vasallo,2018)

A raíz de esto quiero mencionar la intención de concebir el poliamor desde las dinámicas relacionales y no desde la cantidad (de parejas sexo-afectivas), en beneficio de las participantes de esta investigación, si bien las relaciones poliamorosas han estado presente en las disertaciones al amor romántico, considero nocivo traer al poliamor desde la cantidad de vínculos a un espacio escolar donde las jóvenes, están iniciando un proceso de socialización, esto puede desviar la atención hacia las múltiples relaciones que pueden construir, alejando el foco de atención sobre las formas y dinámicas que quieren crear en ellas.

Brigithe Vasallo (2018) plantea que para salir de las violencias amorosas se debe desmontar la jerarquización de las relaciones y fortalecer las redes afectivas así se estaría mucho más protegidos del capitalismo generando redes sociales para amarnos más allá de la familia y la pareja estaríamos más acompañadas, y por eso reafirma que desmontar el amor romántico o Disney implica parar la confrontación entre mujeres.

#### ***1.4.2 Camino Contextual Territorial***

Es importante situar los lugares, el espacio y el tiempo en el que se realiza esta investigación, con el ánimo de lograr orientar la comprensión de sentires, ideas y experiencias determinadas, desde el habitar de los cuerpos sobre un territorio o espacio, al igual es importante identificar las diferentes dinámicas culturales y sociales a las que se exponen dichos cuerpos. En este caso se identifican dinámicas institucionales y escolares, se ahondará más sobre sus objetivos, razón de ser, etc., para por último ubicar las particularidades de los sujetos participantes de la investigación; quiero aclarar que la información mayormente plasmada en este apartado ha sido producto de la sistematización del colectivo Jagaggi<sup>9</sup> pertenecientes a la universidad quienes trabajan con base a la educación popular y ambiental, si bien es mi primer acercamiento a este territorio y a lo largo de mi habitar por él he logrado reconocer muchas dinámicas, quise traer las voces de

---

<sup>9</sup> Jagagi, es una organización juvenil que nace en el año 2019, en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, como iniciativa de estudiantes de trabajo social quienes buscan tejer la común unidad, a través del trabajo de huertas urbanas en el territorio de Bosa.

diferentes colegas los cuales cuentan con una mayor presencia histórica en el territorio, así mismo respecto a las dinámicas institucionales me base en relatos de la trabajadora social y páginas oficiales de la institución.

La investigación se realizó en Bogotá D.C en el territorio de Bosa, en el barrio Bosa Santa fe; ubicado en la UPZ el Porvenir, localizada al noroccidente de Bosa, esta UPZ limita, al norte, con el río Bogotá; al oriente, con el futuro canal Britalia (costado sur parque Gibraltar); al sur, con la avenida Tintal (carrera 110 sur), y al occidente, con la futura avenida Bosa (calle 59 sur), limita con bosa la cabaña, bosa santa fe.

Este sector no es muy comercial, de hecho, es un territorio que a lo largo del tiempo ha sufrido muchos cambios, esto debido a la construcción de las avenidas que limitan el barrio, lo que ha conllevado a la destrucción de varias casas (actualmente se observan muchos escombros y calles sin pavimentar o en proceso) el barrio es de estratos uno, dos y tres, unas cuadras antes de la ubicación del colegio se encuentran talleres de ornamentación, carpinterías, talleres de mecánica, negocios de pinturas, de lubricantes, etc.

El colegio donde se realizará la investigación se llama Colegio San Ignacio Pertenece al movimiento popular Fe y Alegría, este a su vez tiene concesión con el colegio San Bartolomé la merced ( Colegio Jesuita) el movimiento Fe y Alegría surgió en Caracas Venezuela en el año 1955 por el Padre José María Vélez, dicho movimiento nace a través de la construcción popular de una escuela, al identificarla como la mayor necesidad del barrio, así que el movimiento pedagógico que construye y replica el Fe y Alegría es hecho por y para gente de bajos recursos con la intención de generar transformación social y mejorar las condiciones de vida de la comunidad a través del conocimiento.

La misión del colegio se acoge en la misión del Movimiento popular Fe y Alegría la cual es: ser un actor de construcción de paz y ciudadanía, que contribuye a la movilidad social, la equidad y la vida digna para las personas en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y exclusión. Para lograr este propósito, Fe y Alegría trabaja por mejorar la educación pública y por generar y potenciar capacidades en los niños, niñas, adolescentes y personas adultas para que sean agentes de cambio de sus propias vidas y de sus entornos, desde esta investigación se pretende contribuir a dicha agencia del entorno y sus propias vidas, desde el entendimiento del individuo no sólo como ser racional sino como un ser afectivo y emocional, dimensiones fundamentales para la agencia.



Su visión es ser reconocidos como un actor que lidera, ejecuta y articula iniciativas con el estado, la sociedad civil y las empresas, educando, formando y motivando a la población más vulnerable y excluida en el país y a través de este proyecto investigativo se pretende que la institución logre esto en diálogo con la afectividad presente en la sociedad y la escuela.

Los planteamientos pedagógicos sobre los cuales se mueve el colegio, se construyen en base a la educación popular; a partir de esto, la estrategia pedagógica del colegio transforma el esquema tradicional académico de las instituciones educativas del país, a partir de una organización curricular integrada alrededor de cuatro ambientes de aprendizaje: Proyectos Integrados con Incidencia Comunitaria **PIIC**, Potenciando Talentos e Intereses **PTI**, Ciudadanías para la Convivencia la Reconciliación y la Paz **CCRP** y Cualificación de Habilidades y Competencias en Lectura y Matemática —**Cualificar**—; esto es una apuesta de transformación social, pero la realidad del colegio todavía dista mucho de esto, pues en las clases y salones sigue visibilizando la jerarquía que existe entre el alumnado y los docentes.

Estas bases de educación popular pretenden ser reforzadas desde este proyecto en la acción, a través de la construcción de conocimiento situado, desde la participación y aprendizaje en aras a generar incidencias dentro de la institución y fuera de ella, reflexionando sobre formas alternas de relacionamiento y convivencia en el colegio, en la comunidad y en sus redes afectivas.

Para finalizar esta identificación general, se ahonda en las participantes de la investigación todas ellas estudiantes del Colegio San Ignacio Fe y Alegría, son mujeres entre edades de 13 a 16 años de edad, entre estratos uno, dos y tres pertenecientes a cursos de 7°, 8°, 9° y 10°, las estudiantes son referenciadas por la oficina de Trabajo social del Colegio y la oficina de orientación Psicológica, a partir de ellas se identifican ciertas particularidades de las chicas, referenciadas en torno a problemas de Salud mental, manejo de redes sociales, poco afrontamiento a la frustración, ausencia en la gestión de emociones, y algunas de ellas, presentan alertas por ideación suicida; así mismo la trabajadora social referencia que existe un denominador común en todas y es un autoconcepto negativo, frente a sus cuerpos, originado de las diferentes vinculaciones afectivas, y socio-afectivos que se configuran en el espacio escolar . Por dicha razón se evidencia la importancia de la participación de mujeres jóvenes en el laboratorio afectivo en aras a construir conocimiento y prácticas que permitan interpelar las formas de relacionamiento, así mismo apostado por construir con mujeres

jóvenes para que cada una de ellas pueda tener un espacio en el cual hablar desde sus sentires, y tomar conciencia y acción a través de la reflexión de sus redes afectivas, sus vínculos amorosos y filiales a través del diálogo y experimentación del amor romántico, las emociones y el cuerpo (la afectividad).

#### 1.4.2 Camino Normativo

A continuación, se presentan las normas vigentes a nivel internacional y nacional, en donde se puede identificar leyes, acuerdos, decretos, políticas, entre otros, relacionados directamente al tema de investigación. En el cuadro se encuentra la relación entre la norma, el año y las características de cada una de estas, principalmente sobre la juventud y las redes afectivas. Política pública de adolescencia.

Tabla 1.  
Marco normativo, internacional, nacional, distrital.

<b>Normatividad Internacional</b>		
<b>Norma/año</b>	<b>Características de la norma.</b>	<b>Relación con la Investigación</b>
Asamblea General de la Naciones Unidas (1997)	Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. En su artículo décimo, los Estados Partes se comprometen a adoptar todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer, a fin de asegurarle la igualdad de derechos con el hombre en la esfera de la educación...c) La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos en enseñanza.	La eliminación de conceptos estereotipados sobre papeles femeninos y masculinos, responde a las relaciones sexo-afectivas generadas en torno al amor, esta investigación junto con la ruta metodológica del laboratorio afectivo, pretende contribuir a la igualdad de derechos de la mujer frente a sus redes afectivas y la eliminación de discriminación contra ella y sus prácticas amorosas.
<b>Normatividad Nacional</b>		
<b>Norma/año</b>	<b>Características de la norma.</b>	<b>Relación con la Investigación</b>

Ley 1620  
2013

**Art 2**

Se establece la definición de Competencias ciudadanas: como una de las competencias básicas que se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática; Educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos: orientada a formar personas reconociéndose como sujetos activos y titulares en sus derechos sexuales y reproductivos, con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable y sana en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas, democráticas y responsables.

Por medio de esta ley se establece que construir ciudadanos se debe hacer a través de las habilidades emocionales, esto logra ejemplificar lo que vengo desarrollando en este proyecto frente a cómo las dinámicas amorosas son administradas y gobernadas desde fines e intereses de un proyecto estado Nación. Así mismo la presente investigación concuerda en la concepción de la educación para el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, que contribuyan a relaciones consigo mismos y con los demás, por eso la intención de generar espacios reflexivos donde se toquen estos temas en relación a las redes afectivas, y las emociones y sentimientos como el amor Así mismo la presente investigación concuerda en la concepción de la educación para el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, que contribuyan a relaciones consigo mismos y con los demás, por eso la intención de generar espacios reflexivos donde se toquen

			<p>estos temas en relación a las redes afectivas, y las emociones y sentimientos como el amor</p>
	<b>Art 3°</b>	<p>Por medio de él se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, cuyos objetivos serán cumplidos a través de la promoción, orientación y coordinación de estrategias, programas y actividades, en el marco de la corresponsabilidad de los individuos, las instituciones educativas, la familia, la sociedad y el Estado.</p>	<p>En aras a contribuir a la mitigación de la violencia escolar, este proyecto plantea herramientas de cuidado y vulnerabilidad que contribuyan a implementar nuevas formas de relacionamiento dentro del espacio escolar y esto permita generar, dentro de esta institución redes afectivas.</p>
<p>Ley 375 Julio 4 1997</p>	<b>Art 12.</b>	<p>El Estado colombiano reconoce y garantiza el derecho al libre y autónomo desarrollo de la personalidad, la libertad de conciencia, la diversidad étnica, cultural y política de los jóvenes colombianos y promueve la expresión de sus identidades, modos de sentir, pensar y actuar y sus visiones e intereses.</p>	<p>Se pretende contribuir con la libre expresión de las identidades de los y las jóvenes en este país, al igual que con sus modos de sentir pensar y actuar sus intereses, a través de Trabajo Social cuestionando, reflexionando y entendiendo desde los cuerpos y sus modos de sentir y pensar, basados en las vivencias personales de cada una y uno de ellos</p>

Ley 1098 de 2006	<b>Art 14.</b>	Orientar a la comunidad educativa para la formación en la salud sexual y reproductiva y la vida en pareja.	Desde este proyecto investigativo se apuesta a la orientación y formación de relaciones sexoafectivas, pero así mismo se apuesta por la construcción de alternativas que interpelen “la vida en pareja” como única forma de relacionamiento.
Ley 1098 de 2006	<b>Art. 201</b>	Definición de políticas públicas de infancia y adolescencia. Para los efectos de esta ley, se entiende por políticas públicas de infancia y adolescencia, el conjunto de acciones que adelanta el Estado, con la participación de la sociedad y de la familia, para garantizar la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes.	Al igual se evidencia desde el presente trabajo la importancia de destinar presupuesto para proyectos enfocados en la afectividad, desde la política pública de infancia y adolescencia

<b>Normatividad Distrital</b>			
<b>Norma/ año</b>	<b>Artículo</b>	<b>Características de la norma.</b>	<b>Relación con la Investigación</b>
	<b>Art 4°.</b>	<p>Enfoque. La Política Pública de Mujeres y Equidad de Género está orientada por el enfoque de derechos y de género. Los derechos humanos de las mujeres son universales, indivisibles e interdependientes. Éstos se hacen efectivos mediante la igualdad real entre mujeres y hombres. Los derechos civiles y políticos se articulan con los derechos económicos, sociales y culturales, así como con los derechos sexuales y reproductivos, en la medida que es en el cuerpo de las mujeres donde se establece su unidad y se hace posible el ejercicio de los mismos.</p> <p>Igualmente, la integridad física y mental de las mujeres se considera como presupuesto fundamental para el ejercicio del resto de sus</p>	Este artículo me permite relacionar la importancia del cuerpo en el ejercicio de asumir los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, en aras a un bienestar integral, y así mismo logra aterrizar los derechos políticos y culturales al mismo, entendiendo al cuerpo como escenario Biopolítico.

Decreto 166 de 2010		derechos.	
	<b>Art 7</b>	Erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres. Erradicar, progresiva y sosteniblemente, todas las formas de violencia contra las mujeres (física, sexual, psicológica y emocional) en los ámbitos político, comunitario, familiar y de pareja en el espacio público y privado para el ejercicio pleno de sus derechos.	El laboratorio afectivo (ruta metodológica de esta investigación) pretende ser un espacio seguro, en contra de las violencias contra la mujer, y un escenario que posibilite el debate y la construcción sobre estas formas de violencia que persisten en espacios, comunitarios, escolares e individuales, centrándose principalmente al
			amor, como dispositivo de control.
La PNSDS DR <sup>25</sup> 2014-	<b>Art 4</b>	Educación para el Ejercicio de los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos: Busca reconocer, promover y garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de las niñas, jóvenes y mujeres de los colegios, a fin de disfrutar libre y autónomamente de su sexualidad y su capacidad afectiva, e igualmente trabajar con los niños y jóvenes para transformar la perspectiva relacional de género.	Este artículo posibilita el trabajo conjunto con jóvenes, en aras a transformar la perspectiva relacional del género, promoviendo y garantizando los derechos sexuales y reproductivos, con el objetivo de un goce de los mismos y la

2021

afectividad

Nota: Elaboración Propia

## 2. Accionar y observar sanas y seguras desde el emocionar

El segundo capítulo del presente documento responde a las fases de acción y observación de la Investigación Acción Feminista -IAF-, entendidas de forma interdependiente y relacional con la anterior en esta se encuentra a el camino o ruta metodológica utilizada y puesta en marcha para la lectura de la realidad de las estudiantes, desde paradigmas y enfoques investigativos; el paso a paso y principios éticos y políticos necesario para la construcción de una investigación acción feminista IAF y la creación del laboratorio afectivo desde las diferentes fases necesarias para concretar la relación dialógica entre acción e investigación.

Atreverme a hacer una investigación sobre el amor, la emoción y los afectos, implica hablar y cuestionar posturas ético-políticas muchas veces invisibilizadas en la investigación, así mismo cuestionó mi hacer y confirmé mi miedo, hacia el contacto con los procesos vivenciales y emocionales de mujeres jóvenes, entiendo que cada mujer y ser, cuenta con un mundo emocional vulnerable (incluyéndome) el cual implica cuidado, en mi postura como investigadora, no deseo reproducir una investigación extractivista e impuesta y mucho menos violenta y poco cuidadosa hacia los procesos emocionales y amorosos de las participantes de la investigación, es por esto que propongo un diseño metodológico en perspectiva feminista.

La decisión de desplegar un diseño metodológico en perspectiva feminista no responde a cuestiones esencialistas sobre la categoría de mujer; dialogo con Bartra (2010) al afirmar que:

El método feminista sirve, entonces, para desarrollar conocimientos nuevos y distintos sobre cualquier aspecto de la realidad, que no podemos obtener con otro método. Es un punto de vista que sirve para crear un conocimiento con menos falsificaciones al tomar en consideración cuestiones hasta ahora marginadas o ignoradas. Y reduce los errores porque es menos parcial, menos ciego, menos sesgado. (p.75)

Si bien existen diferentes epistemologías que cuestionan el quehacer investigativo tradicional, independiente de las feministas, considero a estas las más adecuadas para la

presente investigación, la perspectiva feminista, me permite tomar en consideración cuestiones ignoradas y principalmente enfocadas en mi lugar o postura frente al presente proyecto, abriendo el debate hacia mi capacidad de afectar a otros cuerpos, y los sesgos propios de mi experiencia y sentimientos hacia el ejercicio investigativo y llevándome a retomar las emociones, el cuidado, el disentir desde dentro, la reflexividad responsable, como un llamado para reflexionar sobre las propias prácticas de investigación (González y García, 2001); establezco unos principios metodológicos centrales en la presente investigación, guiada por reflexiones principalmente de Tania Pérez Bustos, Sara Daniela Márquez, Eli Bartra y Gabriela Delgado Ballesteros, dichos principios serán desarrolladas en páginas posteriores.

Así mismo, este apartado confiere a la guía o ruta metodológica de la presente investigación, basada en el paradigma comprensivo-interpretativo y desde un enfoque cualitativo; con perspectiva feminista, además pretendo retomar la propuesta de Antonio Latorre sobre la investigación-acción (2005), con aras a ser adaptada al presente proyecto con base en las reflexiones metodológicas feministas, permitiéndome aportar a la construcción de la investigación acción feminista –IAF- afirmando la importancia de investigar con una mirada feminista, quizá no solo para mujeres, pero si desde mujeres, reconociendo que investigar desde una enunciación en la categoría de mujer logra una mirada diferente sobre el afecto las emociones y principalmente el amor.

## **2.1 Una lectura de la realidad desde lo Comprensivo-Interpretativo**

El presente trabajo se inscribe en el paradigma comprensivo-interpretativo, el cual se caracteriza por enfatizar en la comprensión de la experiencia humana, y de cómo es vivida y sentida por parte de los participantes (González, 2001, p. 239), en base a esto reconozco que la finalidad de este trabajo es poder comprender el amor romántico de las estudiantes por medio de sus prácticas, representaciones sociales, imaginarios, comportamientos, ideas y afectividad, sobre el mismo, por esto traigo y diálogo con el paradigma interpretativo el cual me ayuda a entender al amor romántico como un constructo social que influye en múltiples dimensiones de las personas.

De igual forma el paradigma Comprensivo-interpretativo se caracteriza por captar la experiencia y el contexto como un todo complejo geográfico temporal y sociocultural y así complementar perspectivas aportadas por el investigador y los participantes (González, 2001,



p. 240); es por lo que el amor entendido como constructo social no solo afecta al participante y sus particularidades, este paradigma, me permite leer a cada persona como un todo, el amor así mismo es vivenciado desde los significados subjetivos, pero también desde las afectividades materializadas en el cuerpo con características particulares dependiendo de la geografía, temporalidad y cultura que afectan la realidad de cada uno de ellos.

Dado que el paradigma comprensivo-interpretativo, habla de la construcción de la realidad, a través de la interpretación de diferentes maneras de los mismos fenómenos, en este ejercicio investigativo realizo la articulación con la investigación feminista, la cual afirma que:

La implicación personal al hacer investigación feminista es distinta porque rompe con el esquema del conocimiento unidireccional: sujeto (el que conoce)-objeto (lo que es conocido). En la investigación feminista se trata de eliminar esta lógica y se persigue una relación sujeto-sujeto en la que el proceso de conocimiento se establece como una relación dialógica” (Ríos, 2010, p.188)

Al igual, la investigación feminista me permite incorporar la perspectiva de género, lo que implica reconocer que socialmente existe un conjunto de ideas, representaciones, creencias y afectividades basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres y miradas esencialistas a razones sexo-genéricas o como parte del determinismo biológico.

Reconozco que el paradigma Comprensivo en dialogo con la Investigación Feminista, me permite conocer y profundizar en el conocimiento desde tres perspectivas dialógicas: la propia (mis apreciaciones), la de las participantes y la del proceso de conocimiento en sí mismo, lo que me trasgrede como la sujeta indagando por la implicación amorosa de ciertas participantes de una forma externa, y me posibilita comprender mi vivencia, mis emociones e ideas propias junto con la de ellas. Siendo consciente que mi identificación como mujer, me lleva a entender las diferencias que poseo y que existen entre hombres y mujeres, frente a representaciones, discursos, prácticas, etc.

## **2.2 Una lectura de la realidad desde lo cualitativo.**

Desde la perspectiva interpretativa, crítica y del punto de vista feminista, resulta muy pertinente trabajar desde el enfoque cualitativo, ya que son compatibles los diferentes métodos para trabajar en diversas disciplinas, y permite una mayor profundidad con un menor

número de casos, se logra un mayor acercamiento a cada uno de los participantes de la investigación y se mueven emociones y afectos entre ellos. (Ríos, 2010 p. 189)

De acuerdo con Bolívar (2011) la investigación cualitativa enfatiza el estudio de los problemas de la vida cotidiana y se fundamenta en los procesos de pensamientos de los actores acerca de las acciones, interacciones y transacciones en las que se involucran en distintos contextos socioculturales. (p. 31) El enfoque cualitativo posibilita una investigación flexible, desde la cual puedo, preguntarme acerca de cuestiones cotidianas como el amar, y darle una lectura, desde el contexto sociocultural, desde la interacción y las relaciones de estos, permitiéndome reflexionar a la par sobre las emociones y afectos que se involucran en este ejercicio investigativo.

Así, la investigación cualitativa ayuda a comprender los fenómenos sociales como el amor en medios naturales dando la importancia necesaria a las intenciones, experiencias y opiniones de todos los participantes, también es importante enfatizar que la investigación cualitativa es más que una metodología, señala Barba (1992):

[...] es una posición frente al conocimiento, su producción y su uso, que cumple también con principios de justicia social en cuanto a que cambia las preguntas: ¿no tanto qué?, ¿sino quién?, ¿no tanto cómo?, ¿sino para qué? y ¿para quién? (p.3)

Tener una posición frente al conocimiento, y hablar sobre el conocer el fenómeno social desde el medio natural en el que se desarrolla, me orienta a la producción de conocimiento situado desde la escuela, esta posición inyecta de particularidad al conocimiento de las estudiantes, pues lleva a indagar sobre el amor en forma situada, desde un lugar y para unas mujeres en particular, con múltiples formas de desenvolverse, trabajando desde la multidisciplinariedad.

### **2.3 Investigación-Acción Feminista -IAF-**

Hechas las consideraciones anteriores retomó la investigación acción como forma de indagación autorreflexiva realizada por las personas que participan o se encuentran inmersas en situaciones sociales, con el fin de mejorar la racionalidad<sup>10</sup> y justicia de sus propias

---

<sup>10</sup> retomo la investigación acción porque me habla sobre la racionalidad de las prácticas sociales, pero así mismo reconozco que esta no es la única dimensión para mejorar, reconozco y reivindicó la afectividad en diálogo a la racionalidad, por eso la

prácticas sociales, su comprensión sobre las mismas, o sobre las situaciones o instituciones en las que se encuentran. (Kemmis 1984, citado por Latorre 2005 p. 24)

De acuerdo a Kemmis y McTaggart (1988) la investigación acción se caracteriza por ser de carácter participativo, donde las personas trabajan con la intención de mejorar sus propias prácticas, al igual la I.A sigue una espiral introspectiva: una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, al igual que pretende someter a reflexión las prácticas, las ideas y las suposiciones, que se tienen sobre algo en específico.

A partir de lo anterior retomo la investigación acción como ruta metodológica, que me permite llevar a cabo la articulación de teoría y práctica del amor romántico de las estudiantes del colegio Fe y Alegría, así mismo, la I.A permite poner en cuestionamiento las prácticas e ideas que se han desarrollado a lo largo de la vida de las participantes alrededor del amor romántico, esto con el fin, de comprender dichas situaciones, para mejorarlas o transformarlas desde la cotidianidad de las estudiantes, es decir desde su habitar escolar.

Por último, apoyada en los planteamientos de Rodríguez, Gil, y García, (1996) quienes afirman que la IA:

Como investigación se concibe desde una perspectiva alternativa a la concepción positivista, defendiendo la unión investigador/investigado, forjando un nuevo modelo de investigador que realiza su trabajo de forma sistemática a través de un método flexible, ecológico y orientado a los valores. (p. 53)

Pretendo dirigir la presente investigación en aras de eliminar la dicotomía sujeto-objeto presente en los modelos tradicionales de la investigación, dentro de los cuales las personas no tienen un papel participante dentro del estudio, sino que son vistas principalmente como fuentes de información, y así mismo se establece un rol superior en la investigadora, quien se devela como portadora del conocimiento, por el contrario, desde la IA esta visión se transforma; dado que, aquí se habla y vivencia desde una relación sujeto-sujeto; es decir, se reconoce a la población como un sujeto político, creador y poseedor de conocimiento, con agencia y capacidad de gestionar sus emociones y la configuración de sus redes afectivas en este caso. Así como de interpelarse en sus creencias, prejuicios,

---

importancia de generar un diálogo entre la investigación acción de Latorre con las posturas feministas que me permitan reivindicar la afectividad como campo de conocimiento y objetivo en sí mismo.

estereotipos y de más asuntos relacionados con el amor romántico; estableciendo que el conocimiento es el resultado del diálogo e interacción entre las sujetas de la población y la investigadora, y como apuesta política a reconocer las vivencias del amor de las estudiantes desde sus afectividades como forma de resistencia a la racionalización excesiva del amor romántico.

Por otro lado, quisiera retomar la investigación feminista y parafraseando a Norma Blázquez Graff, el compromiso que tiene de mejorar la condición de las mujeres, considerando a la acción necesaria para hacer equitativo el mundo social, por lo que uno de los compromisos centrales del feminismo es el cambio para las mujeres en particular, y el cambio social progresivo en general, (2010, p. 21)

Con base en estas cuestiones, retomo una perspectiva feminista para el diseño metodológico dado que no desconozco la intención de reivindicar mi experiencia y postura como motivación y determinante de esta investigación, sin que esto anule su carácter objetivo, así mismo siento postura sobre lo femenino y la afectividad, logrando abrir el debate a ellos y la constante ausencia de lo masculino. Por último, el enfoque feminista me permite asumir categorías de género, y relaciones de estos, junto al trabajo doméstico invisible y el trabajo afectivo.

De acuerdo a todo lo anterior retomo las fases o ciclos establecidos por Latorre (2005) con base en el modelo de investigación acción propuesto por Kemmis, adaptado en mirada feminista, a través de tres principios feministas, importantes para el quehacer metodológico de esta investigación.

Existen cuatro ciclos o fases en la investigación acción: el plan, incluye *la revisión o reconocimiento del problema* o idea general de investigación; *la acción* se caracteriza por poner en marcha la acción estratégica, formulada a partir de una propuesta de cambio o acción a contribuir dicho cambio; *la observación* se caracteriza por la recogida de información, a través de técnicas que evidencian la acción ; *la reflexión* significa dar sentido y extraer significados importantes sobre los resultados de la observación y sobre la acción total y proceso de la investigación, lo que lleva a replantear e identificar un nuevo problema o problemas que llevaría a un nuevo ciclo de plan, acción, observación y reflexión. (Latorre, 2005, p.40)

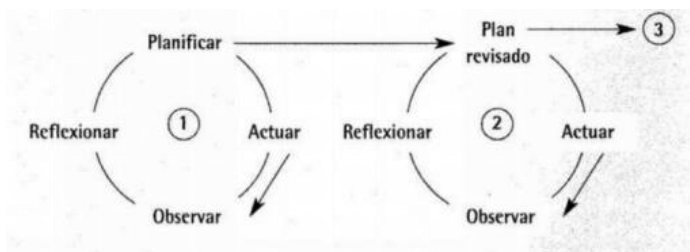
Para cada fase me permito establecer unos ejes feministas, basados en el cuidado (Pels, 2004), el disenter desde adentro, la visibilización de las emociones como herramientas y fuentes de información al igual que como guías y caminos en el andar investigativo y por último la reflexividad responsable, como un llamado de los feminismos situados para reflexionar sobre las propias prácticas de investigación (González, 2001). Todo esto responde también a dejar ser la incertidumbre, tratando de abandonar el control de la información, y en retar mis propios aprendizajes académicos y personales; esta metodología me permite aprender a fluir en la investigación, desaprendiendo formas de hacer basada en el gobierno y la eliminación de la duda junto a la incertidumbre. Dichos ejes feministas se denominan: *Conocer y actuar con Cuidado, Accionar y observar sanas y seguras desde el emocionar, Reflexividad Responsable.*

Dichos ejes responden a las cuatro fases mencionadas anteriormente renombradas en beneficio e intereses de esta investigación, Latorre (2005) desarrolla las fases metodológicas de la IA siguiendo un modelo en espiral, es decir, en ciclos sucesivos que incluyen diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión:

Aquí vemos la investigación-acción como una «espiral autorreflexiva», que se inicia con una situación o problema práctico, se analiza y revisa el problema con la finalidad de mejorar dicha situación, se implementa el plan o intervención a la vez que se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a replantear un nuevo ciclo. (Latorre, 2005, p. 39)

Figura 1.

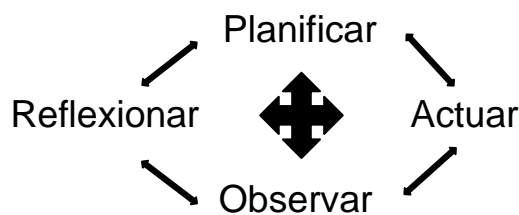
Ilustración ciclos de la investigación Acción



Nota: La investigación acción, Conocer y cambiar la práctica educativa. Antonio Latorre (2005)

Se plantea este modelo en espiral como bidireccional a favor de esta investigación, entendiendo que el planificar, reflexionar, actuar y observar no es un paso a paso, se entienden como fases dinámicas que se encuentran en constante interacción unas con otras.

Figura 2.  
Ciclos de la investigación acción feminista



Nota: Elaboración Propia

De acuerdo a lo anterior la fase conocida como Plan se denomina *Conocer y actuar con Cuidado*. Está fase no se contempla como un paso 1, se contempla como el inicio de este camino investigativo, en esta fase se realiza un reconocimiento teórico sobre la problemática del amor. Así mismo, esta fase se relaciona con el eje metodológico feminista acerca del cuidado y el disentir desde dentro, Retomando las reflexiones de Pérez y Márquez (2016) que de acuerdo a Puig de la Bellacasa (2012) afirman que el cuidado, antes que una disposición moral, es una disposición ética y política anclada a las prácticas concretas y cotidianas que dan forma a la producción de conocimiento; en este sentido, afirman que una política feminista en torno al conocimiento, que coloca el cuidado en el centro de sus propuestas:

opera con base en las prácticas cotidianas, construyendo desde allí relaciones con otras y otros, consiguiendo que sus propuestas surjan de esas racionalidades [y en este caso también de las afectividades]– y utópica configurando una relación particular con el futuro. “Es eso en especial a lo que Puig de la Bellacasa llama pensar con cuidado, una categoría que recoge la idea de que la producción de conocimiento, desde el cuidado, es ante todo un acto colectivo”. (Pérez y Márquez, 2016 p.22)

Siguiendo a Puig de la Bellacasa (2012) se plantea el disentir desde dentro, considerado parte primordial en la producción de conocimiento desde el cuidado, en tanto que potencialmente vincula, y esta vinculación contiene particularidades y diferencias, por eso se propone pensar un disentir vinculante que concibe al proceso de producción del conocimiento (desde los modos del cuidado) atravesado por conflictos diversos y que ello también tiene el potencial creativo de dar vida a otras racionalidades y en este caso a otras afectividades. (Pérez, B y Márquez, D., 2016)

En razón a todo esto, pienso este eje relacionado con la primera fase del diseño metodológico pero no exclusivo a este, claramente este eje al igual que los dos restantes serán transversales en las cuatro fases de la investigación, pero me permito relacionarlo

primordialmente con ésta, puesto que este ciclo me permite tomar decisiones pensando con y en otras, estudiantes jóvenes, con ideas, vivencias, prácticas cotidianas, diferentes a las mías concretas y situadas en un contexto escolar.

La segunda y tercera fase de este diseño metodológico se denominará *Accionar y observar sanas y seguras desde el emocionar* respondiendo a la segunda y tercera fase planteada por Latorre (2005) en el proceso investigativo acción y observación. En esta fase retomo la acción como un trabajo afectivo, para y por las participantes de la investigación, entre ellas mismas, hacia mí y viceversa; el trabajo desde la investigación acción se presenta como medio para generar espacios donde se fortalezcan las redes afectivas y emocionales, que contribuyen a reconocer representaciones sociales, creencias y afectividades puesto que:

El impacto emocional puede ser más evidente con las metodologías feministas...es decir, la preocupación por las relaciones de investigación, el cuidado hacia los grupos que investigamos, la atención a la subjetividad, a las relaciones de poder, a no dañar, a ofrecer algo de vuelta, etc. (García y Ruiz, 2020. p.30)

Es por lo anterior que esta fase estará relacionada con el eje de la emoción y el afecto; en primer momento retomo la emoción y el afecto como ejes principales en el accionar y en la observación de la investigación, en primer momento porque retomar la emoción y el afecto en el proceso investigativo contribuye a la ruptura de los dualismos del pensamiento occidental (mente/cuerpo, razón/emoción, público/privado, etc.), donde el segundo término queda infravalorado y asociado exclusivamente a lo femenino. (García y Ruiz, 2020 p. 21-41.)

Así mismo reconozco que en la observación no solo conocemos a través de la cognición o el intelecto, también a través de las emociones, las emociones también pueden actuar como amplificadoras, atrayendo nuestra atención más intensamente hacia algo que observamos, de igual forma considero que las emociones de las participantes pueden ser utilizadas como datos o evidencias. (García y Ruiz, 2020 p.35)

La Cuarta fase denominada *Reflexividad Responsable*. responde a el último ciclo o fase, de acuerdo con Latorre (2005) se caracteriza por constituir uno de los momentos más importantes del proceso de investigación-acción. (p 82)

Esta fase la relaciono con el eje feminista *Reflexividad responsable* para el desarrollo

de este quisiera hacer énfasis en tres cuestiones: la primera se centra en entender que una práctica reflexiva feminista hace hincapié y da cuenta de cómo el proceso de investigación influye y moldea a la investigadora, el segundo en concordancia con, una metodología reflexiva feminista nos permite ser conscientes y disminuir las relaciones desiguales de poder que se reproducen durante el curso de las investigaciones, lo que no quiere decir que sea posible erradicarlas y por último permitirse habitar las incomodidades desde una práctica reflexiva.

La primera y segunda cuestión me lleva a entender que un proceso reflexivo implica negociar las posiciones que vamos ocupando y reconocer la naturaleza cambiante de las relaciones de poder, al entender que esta fase no es un proceso último del proceso investigativo, o aislado, sino una tarea transversal, nos permite durante este movernos sin miedo, es decir poder cambiar de posición y así mismo volver a indagar sobre ella, y como está y nuestros procesos amorosos dialogan, convergen y al mismo tiempo distan y se convierten en un factor de poder, haciéndonos conscientes de estas y accionando para disminuir o manifestar junto con ellas dichas diferencias, creando a través de esto espacios horizontales y cuidadosos para las experiencias mutuas, donde principalmente las estudiantes no se sientan juzgadas o exista un sesgo en el espacio por miedo.

Como último factor, el *reflexionar responsablemente* me implica aprender a moverme en la incertidumbre, implican un “caminar preguntando, es decir que avanzan por sí mismos, que son inmanentes y que no tienen un foco concreto hacia el que dirigirse y en el que agoten todas sus tensiones” (p. 204), este eje en particular lo considero trascendental desde mi reconocimiento personal y mi orientación hacia el control de mi alrededor, es por esto que más que ninguno lo recalco durante el proceso investigativo, en aras a permitirme la duda, la sorpresa durante el proceso, al igual que permitirme romper con las expectativas o resultados esperados del proceso investigativo, esto en mira a no manipular o controlar el análisis y reflexión que logre surgir de este proyecto investigativo.

## **2.4 Guía de acción**

La recolección de información se llevó a cabo a través de la observación participante, entrevista semiestructurada con el equipo psicosocial del colegio, y a través de la participación y Co-construcción de un laboratorio Afectivo en el cual se realizaron cartografías afectivas, talleres y círculos de discusión.



Para poder entender la finalidad del laboratorio, me permitiré traer a colación la *alquimia*, considerada un arte antiguo, el cual se practicaba con la finalidad de conocer los elementos constitutivos del universo y su fin último, era la transmutación de estos, antiguamente la alquimia se realizaba en oscuros laboratorios, donde se reunían filósofos con algún objetivo investigativo y científico.

A partir de esto retomo la metáfora del *Laboratorio Alquímico* y lo traigo a un espacio escolar como *Laboratorio Afectivo*, así mismo entiendo el laboratorio como un espacio pertinente en la escuela, debido a su connotación científico, pero al tiempo pretendo resignificar este carácter científico dotándolo de matices afectivos y emocionales, en aras a cuestionar debates académicos acerca de la objetividad de la investigación científica, el nombre de: laboratorio afectivo en sí mismo implica una contradicción y se verá en analogía a la fase de experiencia por el cual atraviesan las estudiantes.

El laboratorio afectivo tiene un fin similar al de la alquimia, pero reivindicando una alquimia social “se trataba de una alquimia social que no convertía metales corrientes en oro, sino poderes corporales en fuerzas de trabajo” (Federici, 2010, p.217) la alquimia desde la reivindicación feminista y de la brujería estipula una conexión entre la sexualidad y el saber, entre el cuerpo y la idea, desde la colonia las mujeres utilizamos la materia y el espíritu y la transmutación de estos, para tomar las riendas de nuestras luchas contra los “conquistadores” que buscan apropiarse de nuestras vidas, y nuestras tribu, (situando un poco más el conocimiento propio y de las estudiantes como mujeres latinoamericanas, expuestas a la colonialidad)

Se pretende reconocer a través de la alquimia social los imaginarios sociales, la afectividad y el amor romántico contribuyendo a una transmutación de estos a través de las redes afectivas y emocionales, para esto planteó cinco fases; la primera denominada *Fundir(nos)*, la segunda fase denominada *Transmutar(nos)*, la cuarta fase se denominará *Fusionar(nos)* y por último se encuentra la fase denominada *Piedra filosofal*.

**Conocer (nos):** El gran enigma y primer desafío que confrontaban los alquimistas en su búsqueda era poder reconocer la prima materia, los elementos que constituirán la transmutación, esta fase se relaciona con el reconocimiento de las integrantes, sus características e ideas frente al amor, al igual que el reconocimiento de sus personalidades y particularidades, así mismo esta fase abrirá el paso a la fase de transmutar o conocida en la

alquimia como *nigredo*, esta fase será preparatoria para la descomposición o derretimiento de nuestra materia prima, y se hará a través del fuego, permitirá que las participantes entren en un estado más ordenado, menos sólido, a través del calor y la compañía de las demás.

***Transmutar (nos):*** Esta fase es también conocida en la alquimia como *nigredo* corresponde al color negro dentro de la labor alquímica, en referencia al planeta Saturno, el nigredo representa la fase en la que la materia debe descomponerse, la fase negra de la gran obra, es decir, el paso inicial en el camino de creación de la piedra filosofal, el de putrefacción y descomposición. Ésta, permitirá lo mismo dentro de las participantes, romper lo conocido, lo ordenado, básicamente en esta fase nos derretiremos, es decir se pretende volver líquido lo sólido, permitirnos ser agua y fluir, descomponernos con las otras a través del conocer experiencias, narrativas y dolores diferentes a los de nosotras, para que podamos construir nuevas formas de ser y pensar el amor.

***Fusionar (nos):*** También llamada la fase Lunar o la etapa *albedo* de Isis, su color, el blanco, es producto de la purificación de la materia prima, es decir la destilación. Dentro de la alquimia, la razón de esta fase es la de despertar conciencia, a través de la fusión los opuestos, o de los elementos constitutivos, esta fase tiene dos fines dentro del laboratorio afectivo el primero lograr unir todo lo desaprendido en la fase anterior y crear algo nuevo, y ser el momento de configuración de una nueva red afectiva, a través de la fusión de todas las participantes en un objetivo común.

***Piedra Filosofal:*** Para las alquimistas esta fase es la tercera etapa, denominada *Rubedo*, corresponde al Sol, al color Rojo y a Horus, en esta etapa se lleva a cabo la sublimación, la prima materia se transforma en Piedra Filosofal que otorgaba a la alquimista la energía, el poder de transmutar el plomo en oro, la inmortalidad y el elixir de la vida, se entenderá esta elixir de la vida, como el descubrimiento de la esencia propia, donde conscientemente se utiliza para trabajar en la apertura al amor, o bien común de los otros, por esto estará representado por un producto final, allí se construirá en conjunto el material difundible o trabajo hacia los otros, con base en el trabajo realizado en el laboratorio, este será nuestro tesoro materializado y compartido.

Revisar anexo J donde se especifica el objetivo por cada etapa expuesta anteriormente y las estrategias metodológicas utilizadas para el desarrollo del mismo, los medios utilizados para sistematizar la información y las temáticas abordadas en cada fase.

#### ***2.4.1 Experiencia alrededor de la ejecución del laboratorio afectivo.***

¿Cómo nace el laboratorio afectivo? Esta apuesta nace inspirada en un proyecto mexicano enfocado en la salud mental y emocional desde una perspectiva comunitaria. Dicho proyecto es netamente virtual y llegó a mí a través de una red social -Instagram- dicho proyecto se encarga de dar herramientas emocionales a través del contenido digital; en lo personal me ha acercado a diversos aprendizajes, así como tener la posibilidad de desaprender asuntos que impactaron en mi salud emocional y mental, cuando decidí estudiar el amor romántico, por esto quise replegar un poco la intención de este proyecto en el colegio.

El laboratorio afectivo más que una técnica de recolección de información terminó constituyéndose en un espacio de mujeres que reflexionan y reivindican sus emociones, donde nos permitimos el despliegue de nuestros afectos y emociones, además de construir un espacio dentro de la escuela donde se logre hablar y sentir abiertamente todas nuestras emociones; y se logre transgredir el espacio escolar desde diálogos y acciones centrados en la afectividad, el espacio tuvo gran reconocimiento dentro de la comunidad educativa, desde profesores, hasta estudiantes, fue muy visible tal reconocimiento debido al voz a voz de las chicas<sup>11</sup> y la visibilización de diferentes trabajos realizados en los talleres, expuestos en las instalaciones del colegio, esto logró que estudiantes que no fueron referenciadas por la oficina de trabajo social y psicología se vincularon al laboratorio afectivo por iniciativa propia.

Apostamos, por construir colectivamente un espacio que constantemente trajera la afectividad sin romantizarla, por tanto, tal espacio no se lee como perfecto o exento al conflicto ni mucho menos estático, en muchas ocasiones la afectividad implica manifestar no solamente las emociones socialmente aceptadas, sino también el disgusto y la molestia, que siempre han sido un reto para nosotras.

La primera etapa se constituyó principalmente en tres grupos de discusión sobre el amor, esta etapa contó con dos objetivos; el primero, conocer los imaginarios colectivos que las chicas tenían frente al amor romántico a través de charlas sobre creencias, mitos y

---

<sup>11</sup> Me referiré a las participantes del laboratorio afectivo en los apartados anteriores como las estudiantes, desde el inicio del laboratorio y esta fase me permite referenciarlas como “chicas” a causa de transmitir en este trabajo la horizontalidad y cercanía que se configuró con ellas, a medida que avanzó el trabajo de campo y logre ser una figura cercana a su cotidianidad logrando eliminar la jerarquía y superioridad que se establece desde el primer contacto con ellas al ser una figura externa a su cotidianidad

representaciones sociales; el segundo, reflexionar sobre estos a través de sus propias experiencias amorosas, estos círculos de discusión fueron muy potentes al inicio del laboratorio, pues allí se les permitió a las chicas reconocer sus legados familiares en cuanto al amor, incluso en muchas ocasiones se permitió la reflexión hacia la relación principalmente con las figuras maternas, donde se descubre que muchas de las concepciones que se tienen del amor han sido heredadas por parte de ellas, así mismo da apertura a la crítica emocional en la escuela por parte de las chicas y al tomar posturas sobre su sentir por el trato y la convivencia en el colegio.

La segunda etapa del laboratorio fue chocante en un primer momento, pues inició con un taller sobre los mitos del amor romántico, este taller tenía como objetivo desaprender las creencias que se tienen en torno a los mitos, reconozco que fue un error y quizá un objetivo violento, pues no logré divisar el retraimiento de posturas y la confusión suscitada en ellas, a través de la desmitificación de creencias imperantes del amor, a raíz de esto decidí reparar mi error, a través de una segunda sesión sobre los mitos del amor romántico, pero con un enfoque totalmente diferente, aquí la intención fue, reconocer las emociones y sentires que suscitan dichos mitos, la respuesta por parte de las chicas fue otra la cual permitió reconocer emociones y afectos miedo generados por dichos mitos, como; el miedo por la responsabilidad de amar únicamente a alguien, el abandono de una persona etc. y para el trabajo investigativo fue enriquecedor comprobar y leer a las emociones y afectos como lugares de conocimiento.

La segunda etapa del laboratorio estuvo compuesta por el desarrollo de cartografías afectivas y cartas hacia nuestras “niñas interiores” representaron un punto central en el desarrollo del laboratorio, fue la transición del hablar, debatir y reflexionar a reconocer emociones y afectos. En esta fase fueron de gran ayuda herramientas como la meditación y las analogías, pues el meditar permite contemplar la emoción y poder reconocerla, si bien es difícil expresar el afecto hallamos la forma de hacerlo a través de analogías con colores, olores y otras sensaciones etc, si bien las cartografías afectivas se desarrollaron en unas sesiones estipuladas, este fue un ejercicio recurrente dentro del laboratorio afectivo, cada vez que se debatía o reflexionaba se trataba de guiar hacia el reconocimiento del sentir, cartografiando en cada cuerpo con el objetivo de reconocer a este como afectivo en sí mismo, y desde otras dimensiones fuera a la estética-material.

La tercera fase permitió afianzar principalmente vínculos que se iban gestando, al hablar sobre cuidado, sororidad y poliamor, la receptividad de las chicas sobre estos temas fue lento y el reconocimiento de posturas hacia los mismos; los escenarios escolares me logran sorprender por la rivalidad imperante entre mujeres ésta aún se encuentra muy presente en las dinámicas de relacionamiento dentro de la escuela así mismo evidencie una lectura del poliamor desde la cantidad y no desde la dinámica como se expone en el camino teórico del presente documento, la cual logró interpelarse a través de un taller sobre el mismo.

Esta fase contó con dos objetivos: el primero, el reconocimiento de características sobre sus diferentes redes de afectos y, el segundo la reflexión en cuanto a la forma que configuran dichas redes de afectos, desde la jerarquía, la necesidad excesiva del otro y el desconocimiento sobre ciertos tipos de cuidado con los que contaban etc.

La última fase denominada Piedra Filosofal, permitió materializar todas las reflexiones transformadas y aquellas que se mantuvieron en 3 temáticas desglosadas en postales sonoras, la primera denominada: ¿qué es el amor? la segunda denominada ¿cómo sentimos el amor? y la última postal denominada ¿El poliamor está mal? Esta fase se consolida como el paso a un nuevo inicio y evaluación del primer ciclo de la investigación.

Dentro de mi experiencia profesional y personal afirmó que el laboratorio afectivo me permitió sanar (quizá no descansar<sup>12</sup>), primero porque reconocí violencias suscitadas por mí misma en cuanto al amor a través de las reflexiones y sentires de las chicas, debo confesar lo cercana y reflejada que me sentí en cada una de sus experiencias, pues me hicieron recordar constantemente mi adolescencia, muy similar a sus condiciones de vida escolar. Por otro lado, considero que también ejercieron unas “labores amorosas” hacia mí, pues este proceso fue arduo y desgastante por todo el esfuerzo que implicó, y llegar a un espacio donde no necesariamente estaba obligada a llevar un taller y ejecutarlo al pie de la letra, permitió que emergieran temas de discusión del interés de las chicas y que ellas mismas constituyeran el espacio sin que esto esté netamente bajo mi responsabilidad, dotándome de cuidado indirectamente, indudablemente cada sesión fue imprescindible para mí reconocimiento, todas las sesiones, aunque pensadas en ellas, terminaban suscitando sentires en mí.

---

<sup>12</sup> Referencia hacia la propuesta epistemológica de este trabajo, desarrollada en el último apartado

## **2.4.2 Recursos metodológicos movilizadores del laboratorio afectivo.**

**2.4.2.1 Cartografías afectivas.** En un inicio la intención era hacer cartografías Corporales que permitieran el reconocimiento de nuestro cuerpo, y la ubicación de experiencias amorosas en él, pero en el mismo momento de la ejecución toman otro rumbo y por esto decidí denominarlas cartografías afectivas, apoyada en planteamientos de diferentes cineastas chilenos sobre los mapas sensoriales. Al respecto Jonathan Flatley plantea que:

ciertas obras o prácticas estéticas pueden pensarse en términos de una “cartografía afectiva” no solamente porque representan espacios concretos, sino porque ponen en evidencia la vida afectiva del lector/espectador de un modo que la redirecciona al mundo histórico y a la vida afectiva (2008, p.4).

La realización de las cartografías afectivas estuvo acompañada de la emergencia de diferentes afectos a través del recuerdo, de la música, de la imaginación y la meditación, lo que causa, que cada una de ellas se construya de forma afectiva, es decir; no solamente están ubicando sus afectos en un papel, también los están sintiendo y dejándolos en el espacio; creo que esto logró plasmarse si bien no en todas las cartografías en muchas de ellas; al igual, éstas se construyen de formas cognitivas, sensibles, metafóricas, y claro; afectivas; realizar cartografías afectivas me permite reconocer y sentir todos estos afectos circulantes en el mismo espacio y poder darles una interpretación a través de los diarios de campo.

**2.4.2.2 Talleres.** Los talleres fueron contruidos con doble intención: pedagógica e investigativa, en línea con los propósitos de la IAF. Así entonces, el taller como técnica pedagógica e investigativa se caracteriza por promover el diálogo entre los participantes, la exposición libre de los puntos de vista para la constitución de acciones a seguir; los intereses del taller fomentan diferentes estrategias discursivas como el diálogo, la narración, la explicación y la argumentación, entre otras (Rodríguez, 2010) configurándose como un medio de reconocimiento sobre experiencias, creencias y enseñanzas sobre el amor romántico

Por otro lado, el taller como medio de enseñanza y aprendizaje, facilita la apropiación de conocimientos, habilidades o destrezas a partir de la realización de un conjunto de actividades desarrolladas entre los participantes (Rodríguez, 2010) lo que posibilitó el brindar herramientas emocionales en cada tema realizado.

**2.4.2.3 Meditación.** La meditación fue una técnica utilizada durante todo el laboratorio afectivo, entendida como poner en disposición el cuerpo para indagar sobre una emoción o un sentir suscitado y centrarse en él, describiéndolo a través de analogías sobre colores o sensaciones corporales, dichos sentires eran suscitados con diferentes activadores de memoria, al igual se utilizaba como inicio o finalización de la sesión con el objetivo de estar plenamente consciente del espacio y lugar y como descarga emocional y reconocimiento afectivo.

**2.4.2.4 Grupos de Discusión.** El grupo de discusión es un espacio de conversación socializada en el que se produce una situación de comunicación entre varias personas, los grupos de discusión son utilizados como forma de captar y analizar discursos ideológicos y diferentes representaciones asociadas a cualquier fenómeno social, el grupo de discusión es fundamentalmente un dispositivo que se establece sobre la base de la identidad común o colectiva y las representaciones son socialmente constituidas a partir de conocimientos colectivamente elaborado y compartidos.(Alonso L. 1996). En consecuencia, a esto el grupo de discusión fue el medio utilizado principalmente para darle cumplimiento al primer objetivo del proyecto.

### **3. Reflexividad Responsable.**

Este capítulo responde a la última fase planteada por Latorre (2005), la cual corresponde a la fase de análisis de resultados. Durante este apartado se encuentra el proceso llevado a cabo en la construcción de categorías, reflexión y hallazgos emergentes de todo el proceso investigativo, en línea con los tres objetivos u horizontes investigativos, desarrollados en tres apartados; el primer apartado, denominado: *¿Que nos enseñaron sobre el amor?* Este apartado cumple con el fin de reconocer los imaginarios colectivos acerca del amor romántico presente en las chicas del laboratorio; el segundo apartado se denomina *¿cómo sentimos amor?* Dicho apartado se encuentra en línea con el objetivo de comprender el amor romántico desde la afectividad, de las estudiantes del laboratorio; y, el último apartado denominado *¿cómo queremos habitar el amor?* responde a las reflexiones generadas en torno a las alternativas del amor romántico a través de la co-construcción del laboratorio afectivo.

### 3.1 Creación de categorías de reflexión.

Realizada toda la fase de acción y observación de la acción, siguiendo al autor metodológico Latorre (2005), se establecieron las categorías que orientan la etapa de reflexión. Estas categorías y subcategorías fueron construidas, teniendo en cuenta una línea general marcada por los objetivos específicos, por tanto, las categorías se constituyeron como respuesta a cada objetivo, cada una fue construida además en diálogo con el marco teórico presente en el capítulo I y desarrollado a través de tres apartados resultantes de los hallazgos de la investigación, *¿Que nos enseñaron sobre el amor? ¿cómo sentimos amor? y ¿cómo queremos construir el amor?*

Tabla 3.

Matriz Categorización

Horizonte investigativo	Categoría	Subcategoría I	Subcategoría II
Conocer los imaginarios	Amor romántico	Imaginarios colectivos del	Mitos del amor romántico
colectivos que se tienen del amor romántico de las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del colegio fe y alegría San Ignacio, desde los mitos, representaciones sociales y roles de género.		amor romántico	Creencias, representaciones del amor romántico
			Roles de género.
		El amor romántico en la escuela	Tecnología de género.
			Construcción de la experiencia emocional
Interpretar el amor romántico desde la afectividad que circula en las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del			Afectos y emociones



<p>colegio fe y alegría San Ignacio, a partir de la articulación de los afectos, emociones y el cuerpo.</p>	<p>Afectividad</p>	<p>Cuerpo.</p>	
<p>Propiciar con las estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10° del colegio fe y alegría San Ignacio alternativas al amor romántico desde la configuración de redes afectivas y emocionales a través de la participación de un laboratorio afectivo.</p>	<p>Redes Afectivas</p>	<p>Vínculos de cuidado (Confianza, Atención, amor)</p>	<p>Vulnerabilidad/Dependencia</p>
		<p>Sobre-protección</p>	
		<p>Vínculos de sororidad</p>	<p>Rivalidad y competencia</p>
		<p>Vínculos Poliamorosos</p>	<p>Reproducción al capitalismo</p>
<p>Resistencia al Capitalismo</p>			

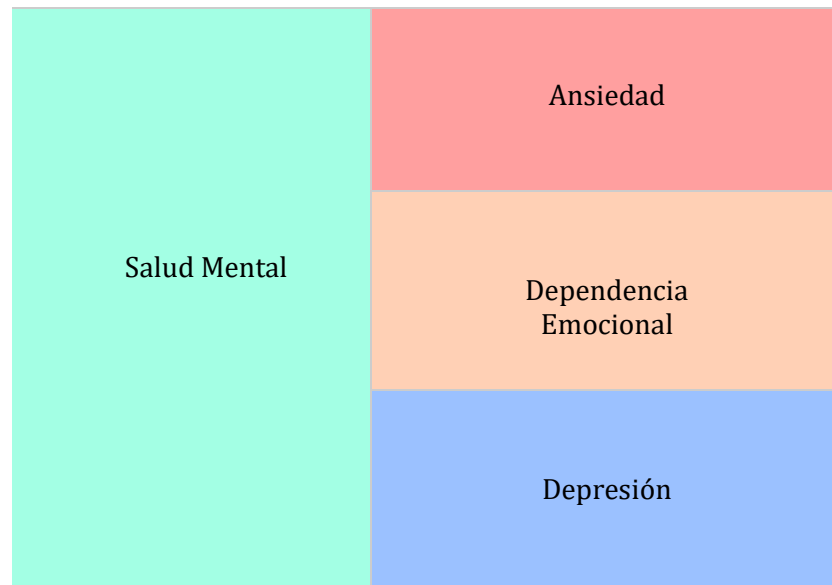
**Nota: Elaboración propia.**

Además de lo anterior, se identifica una categoría emergente relacionada con asuntos de la salud mental. Cabe resaltar que las subcategorías son denominadas y nombradas por las estudiantes, aunque solo dos de ellas cuentan con un diagnóstico por parte de profesionales en la salud mental, sin embargo, decidí retomarlas con las mismas denominaciones y entenderlas a través de las emociones y afectos dotados por las estudiantes hacia ellas.

- **Emociones suscitadas por la ansiedad:** Nerviosismo, descontrol, sobre pensar, preocupación.
- **Emociones suscitadas por la depresión:** Tristeza, ganas de no querer vivir, sin sentido a la vida.
- **Dependencia Emocional:** Miedo a la pérdida, miedo a la soledad, rememoración constante del pasado.

Tabla 4.  
Matriz Categoría emergente

Categoría	Subcategoría I
-----------	----------------



**Nota: Elaboración propia**

### 3.2 ¿Que nos enseñaron sobre el amor?

*La investigación no es sino un acto de alteridad que busca el encuentro dialogal entre nosotros y los otros, para poder entender las tramas de sentido de los mundos de vida que nosotros y los otros tejemos en la lucha por la existencia, investigar es ir al encuentro del sentir, del pensar, del decir, del hacer de los otros, para en ellos descubrir cuál es nuestro propio sentir, pensar, decir y hacer la vida, pues no podemos olvidar que el otro nos habita y que nosotros habitamos en los otro; investigar no es sino un transitar por el mundo del sentido, para poder comprender los sentidos del mundo. Patricio Guerrero Arias*

*Imagen 1. Taller mitos sobre el amor romántico*



Nota: Taller mitos sobre el amor romántico <sup>13</sup>. Foto tomada por Sofía Pérez, 2022

Uno de mis mayores miedos al hacer un proyecto investigativo frente al amor, era mi tendencia hacia el control principalmente en esta etapa de reflexión, el control de las voces de las chicas y de lo que quería que me dijeran para que se acomode perfecto con la teoría, por lo que al comenzar la construcción de este apartado me pregunte *¿qué quiero mostrar?, ¿lo que anticipe como resultados o lo que emergió de sus voces?* optar por la segunda opción me llevó a preguntarme sobre *¿qué me enseñaron?* qué conocimientos se transmitieron, por lo tanto, este primer apartado trata de eso: la unión de lo que ellas me enseñaron a través de lo que históricamente a nosotras las mujeres nos han enseñado, con base en los mitos del amor romántico, las creencias, representaciones sociales y roles de género, que terminan configurando un imaginario colectivo sobre el amor, en diálogo justamente con el primer objetivo planteado.

### ***3.2.1 Lo tienes que querer porque es parte de la familia.***

Los constantes análisis e investigaciones que se han realizado en torno al amor romántico nos hacen creer que este dispositivo, se da exclusivamente en la pareja sexo-afectiva (aparentemente), desplegando el análisis de mitos, las creencias y las representaciones sociales exclusivamente a vínculos de pareja. A partir de los diferentes relatos y experiencias de las chicas pertenecientes al laboratorio afectivo, evidenciamos cómo este dispositivo de control social (García, 2017) se despliega en la familia y en las amistades.

En relación con lo anterior, en la recolección de datos, aparecen relatos acerca de cómo las estudiantes se sienten “obligadas a amar” a personas con las que nunca comparten, o que han visto una o dos veces; a causa de un vínculo de consanguinidad, el mandato que se dicta es que; deben quererlos y amarlos por ser parte de la familia.

Muy poco hablamos de eso (del amor) y lo poco que me dicen es: el amor es querer al prójimo, pues eso es lo que me dicen, y yo pienso que es un visaje como todo raro, porque de igual manera nosotros no tenemos la obligación de querer a todo el mundo[...] siento que mi mamá nos obliga a querer a cualquier persona que nos demuestre el más mínimo afecto, siento que no es obligatorio yo soy libre de querer a quien yo quiera, o es como de pequeño que tienes un tío y hace mucho no lo vez y regresa y es como qué; lo tienes que querer porque es parte de la familia, ¿cómo yo voy a querer a una persona que no veo hace mucho tiempo? o

---

<sup>13</sup> El registro de fotos y videos de las sesiones con las estudiantes son utilizados únicamente con fines establecidos en este documento, de acuerdo al consentimiento informado firmado por los y las cuidadores de las estudiantes, anexadas en el presente documento.

que ni siquiera ha tenido contacto también con esa persona (Deylis, relato grupo de discusión, 2022.)

En el relato se puede evidenciar como aparece un nuevo mandato: un deber ser de amar, pero éste aterrizado en la familia y producto de una premisa religiosa y católica “el amor es querer al prójimo” mostrando a la religión como la institución que ha logrado permear las creencias (y yo diría que ha sido guía en la educación emocional) que tienen el grueso dentro de las familias colombianas en cuanto al amor, legitimando y naturalizando un amor misericordioso, incondicional y maternal (Herrera, 2017) lo que es reproducido dentro de ella y aplicado en la misma familia y a sus vínculos exteriores a través de:

[...]el matrimonio de Cristo y de la Iglesia. Un amor así, concebido a imagen del amor de Cristo por su iglesia, es un amor feliz, según De Rougemont (1939), porque el creyente, al amar a Cristo y a su prójimo elige la salvación y la sumisión de modo que se siente también como recíproco, ya que Jesús nos ama como somos, y nos perdona en su infinita misericordia. (Herrera, S.F)

Aun así, se evidencia como las chicas a través de su experiencia logran reflexionar sobre esto y establecer una pauta importante para la construcción de un límite de su misma experiencia o práctica amorosa

[...] en verdad creo que no, porque si una persona que te trata mal te trata indiferente, por decirlo así en mi caso (con su familia) o te critica, o cosas así, porque debería querer a esa persona si ni siquiera me trata bien (Valentina, relato grupo de discusión, 2022.)

Un amor con bases en la sumisión y fortalecido en esta, enseña que el amor es un deber y logra reproducir en ellas la idea de tener la obligación de querer a todo el mundo, por una mínima muestra de afecto, en este caso la de consanguinidad: cómo somos familia estamos en la obligación de quererlos y ser recíprocas en este amor, lo que materializa la acción o práctica de responder con igual o mayor afecto a la más mínima muestra de amor, idea que permea sus vínculos en la escuela, y con sus parejas sexo-afectivas, como se evidencia en el siguiente relato:

Es que era todo lindo, literal me levantaba como con mensajes, de cómo estas, cómo amaneciste, si dormiste (Valeri, Narración taller mitos del amor romántico, 2022)

A través del relato de Valeri reflexionamos junto con las chicas, si eso no es una muestra mínima de afecto para con el otro y concluimos que las mujeres romantizamos y magnificamos la más mínima muestra de afecto atribuyéndole características mágicas a lo mínimo que debemos esperar de una pareja o de cualquier persona con la que tengamos un vínculo amoroso, que se preocupe por nuestro bienestar, claramente producto de la creencia del amor, benevolente, desinteresado, construida con base “al amor de cristo”, y el contexto hostil de la sociedad y la escuela donde una muestra afectiva se convierte en un tesoro.

Estos mandatos aprendidos y establecidos en la familia logran traspasar a vínculos sexo- afectivos y amistosos, en estos últimos se evidencia como también se encuentran permeados por mitos y creencias del amor romántico, causando dependencia emocional de nuestras amigas, y aguantando actitudes manipuladoras y agresivas dentro del vínculo amoroso establecido.

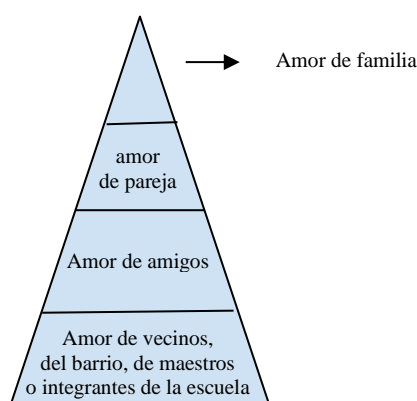
[...] Digamos mi mejor amiga, ya no es mi mejor amiga, ella me manipulaba con todo, solo me utilizaba para bienes de ella, pero yo no me daba cuenta, porque enserio yo la quiero mucho, pero llego a hacerme cosas que no creo que una mejor amiga haría y pues eso, también tengo dependencia emocional [...] con ella tenía mucha, porque nosotras llevábamos como 6 años de amistad, pero sentía que era como tóxica, porque digamos ella cuando se emputa con uno, era muy agresiva, en el primer año que estuvimos de amigas, ella me pego o solía hacer eso, o tratarme mal, o cosas así.” (Laura, relató grupo de discusión, 2022.)

Cuando se habla de amor entre mujeres (relacionadas por ejemplo con la amistad), se toma como algo inferior o menos importante, o se tiende a asociar a prácticas románticas, desconociendo los afectos que se construyen en ellas por no tener un carácter romántico, contribuyendo a reproducir el pensamiento monógamo y la jerarquía relacional (Vasallo, 2018)

La monogamia no es una práctica: es un sistema, una forma de pensamiento. Es una superestructura que determina aquello que denominamos nuestra «vida privada», nuestras prácticas sexo-afectivas, nuestras relaciones amorosas. El sistema monógamo dictamina cómo, cuándo, a quién y de qué manera amar y desear, y también qué circunstancias son motivo de tristeza, cuáles de rabia, qué nos duele y qué no. El sistema monógamo es una rueda distribuidora de privilegios a partir de los vínculos afectivos y es, también, un sistema de organización de esos vínculos. (Vasallo, 2018)

La reproducción del pensamiento monógamo y la jerarquía se ve en la experiencia de la amiga de Laura, al ubicar al amor de una amistad dentro de la utilidad, idea que ha sido establecida y reproducida por este sistema monógamo, implantando el deber ser de la amistad como uso o beneficio. Bajo este precepto se construye el vínculo emocional, pues la norma nos dicta la forma de relacionarnos con cada uno de nuestros vínculos, dependiendo a qué estatus pertenezcan en la jerarquía relacional, y así se organiza la pirámide relacional, no en forma de red sino de forma separada y jerarquizada; poniendo en la punta al amor de pareja o el amor de familia referenciado como el “amor de verdad” o “el amor importante”, así se evidencia a través de los dos relatos que el “amor importante” puede cambiar de acuerdo a la cultura, creando así jerarquías y dinámicas monógamas en la forma de vincularnos.

Figura 3. Jerarquía relacional más común dentro de las estudiantes



Nota: Elaboración propia

En segundo lugar, el pensamiento monógamo, nos lleva a borrar, desconocer o restar importancia a las violencias que se ejercen dentro de los vínculos menos “importantes”, al ubicarse al final de la pirámide relacional, si un vínculo amistoso o vecinal te agrede físicamente, te manipula o te traiciona parece no tener el mismo impacto si lo hiciera la pareja sexoafectiva, si esto te causa una dependencia emocional, es menos comprensible, que una causada por tu novio o novia.

A raíz de esto, encuentro reflexiones importantes: la primera es entender las desigualdades de prioridad e importancia que atraviesan estos vínculos y cómo a través de ellas se establecen *privilegios escondidos* dentro de vínculos afectivos inferiores o superiores, y como resulta potente para el Trabajo Social develarlos, para comprender las particularidades y dinámicas bajo las cuales se configuran las formas de relacionamiento de la sociedad. En segundo momento, pensar en herramientas y estrategias para la transformación de dichos *privilegios relacionales*, y, por último; plantear en esta sintonía,

que este proyecto investigativo no reproduce el pensamiento monógamo, por lo tanto se entiende, habla y reflexiona del amor romántico entendiendo a éste como un dispositivo de control que afecta vínculos sexo-afectivos, familiares, amistosos y los que surgen y no solo reducidos al afecto “unidireccionalmente” experimentado con quien asumimos como “pareja”.

### ***3.2.2 Siempre lo pintan perfecto, es como un cuento de hadas.***

Es muy común decir que hemos aprendido a idealizar el amor, que existe la creencia que el amor es perfecto, que es un cuento de hadas, en este apartado quiero exponer cómo se despliega este ideal de perfección en las experiencias amorosas de las chicas pertenecientes al laboratorio afectivo, que a mi parecer da un giro a esta concepción históricamente develada por teorías feministas.

A raíz de varios relatos y conversaciones con las chicas, logró evidenciar cómo les han enseñado que el amor es perfecto, desde sus casas (principalmente alguna figura materna) y en medios masivos de comunicación.

Siempre lo pintan perfecto, como color de rosa, es como: el amor es perfecto, el amor es una magia, pero uno también se pone como a pensar que el amor duele y nos hace sufrir, el amor nos puede joder, según las telenovelas todo es perfecto literalmente y se supone que nunca tienen problemas (Valeri, relatos taller mitos del amor romántico, 2022)

Con base en este relato evidencio que claramente esta creencia ya no tiene cabida dentro de las estudiantes, la cuestionan, se mofan de ella y la niegan a partir de sus experiencias amorosas, ahora, las preguntas que emergen son respecto a si el amor no es perfecto, entonces *¿el amor duele? ¿el amor nos hace sufrir? ¿el amor nos puede joder?* sin duda alguna, creo que mis amigas feministas me dirían “NO”, el amor no duele, el amor no te hace sufrir y fue mi visión durante buena parte del trabajo investigativo, hasta que encontré un fragmento sobre como Lina ha aprendido a amar.

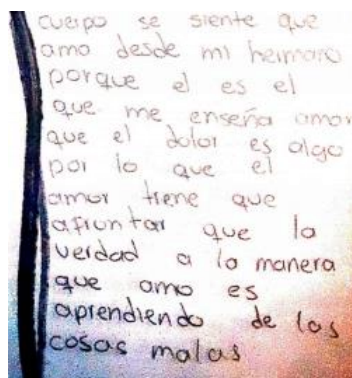


Imagen 2. Cartografía afectiva, agosto 2022

“Que la manera en la que amo es aprendiendo de las cosas malas”; desde lo que no es el amor, esto logró derribar una de mis premisas feministas; no sé si el amor debería o no, doler, no quiero caer en construir nuevos mandatos sobre que si debería ser el amor y que no, pero existe una realidad, y es que el amor duele; hasta este punto, la experiencia de las chicas les ha dicho que el amor duele y decir lo contrario sería falsear la realidad.

Ahora bien, me permitiré tomarme un par de renglones más para desarrollar esta idea; siento que es muy perjudicial vender la idea, (como en la actualidad se afirma desde las redes sociales y ramas del feminismo) que el amor debe estar exento de dolor, esto ha arrojado actualmente a las chicas, a rechazar el conflicto y el dolor, por miedo y basadas en dichas afirmaciones, refuerzan la idea de un amor ideal o perfecto como carente de dolor y de conflicto, desde dicha concepción se evidencia como se ha afianzado la hegemonía emocional (Jaggar, 1989) ubicando al dolor como una emoción no aceptada convencionalmente, una emoción “Negativa”

Jaggar reserva un espacio para la experiencia de las emociones no aceptadas convencionalmente. A estas emociones fuera de la norma les llama *outlaw emotions*, «emociones proscritas». Se trata de emociones que se alejan de las percepciones y los valores dominantes, dentro de las que destaca las feministas. (Nagore, 2017)

Es decir, un amor que rechace el dolor y el conflicto, reproduce la hegemonía emocional dado que responde a unos valores dominantes, que a su vez excluye los valores y emociones que no responden a dicha hegemonía emocional, en este caso el dominio para Jaggar viene del feminismo, y su rechazo por las emociones socialmente no aceptadas como el dolor, pareciese que a través del feminismo se rechaza el dolor, de esta forma se reproduce la dicotomía amor/dolor, a través de la cual quedan separados, dando la impresión que en la



realidad estos no se topan ni dialogan. No quiero centrarme en discusiones sobre si el amor duele o no, quiero cuestionar cómo se establecen nuevos mandatos desde perspectivas críticas (narradas como contrahegemónicas), en este caso el feminismo, y también quisiera develar cómo excluir al dolor de la experiencia amorosa, puede redundar en la creación de una “nueva” perfección del amor.

El amor perfecto para la generación de nuestras madres se media en que tanto dolor podían aguantar, asunto que ha cambiado para generaciones nuevas, estas miden el amor “perfecto” con base en la ausencia y eliminación del dolor: el amor que no te causa ningún dolor es el “perfecto”, la sociedad moderna parece confundir el bienestar con el placer, esto genera la idea errónea que toda emoción o afecto que no resulta placentero, es innecesario para el bienestar, el dolor resulta ser una emoción, afecto concomitante en la construcción amorosa, pues de lo contrario se asume el riesgo de crear una cultura de la positividad que a su vez crea individuos intolerantes al dolor o sujetos que se rehúsan a vincularse con otros, por miedo al dolor, evadiéndolo, a través del consumo banal de amores o el aislamiento extremo. Me permito terminar esta idea ejemplificándola a través del relato de la profesora Hughes (2022):

Mi hijo menor acaba de empezar a leer uno de mis libros favoritos de todos los tiempos para estudiantes de educación media, *El dador de recuerdos*, por Lois Lowry. Cuenta la historia de Jonás, un niño que está siendo criado en una comunidad futurista que ha eliminado el dolor, el miedo, los celos y cualquier otra emoción negativa que pueda experimentar un ser humano. A medida que avanza la novela, lo que parece ser un mundo perfecto, resulta ser todo lo contrario.

De acuerdo a esto y estructurando un poco más la reflexión de Lina, veo al dolor como una emoción-afecto concomitante que nos ayuda a detectar dentro de la experiencia amorosa, aquello que nos desagrada, el dolor es importante, pues a través de él, aprendemos que nos disgusta y que nos gusta de nuestros vínculos, y a través de esto podemos tomar decisiones en aras a la transformación y el bienestar individual y común; eliminarlo de la misma, imposibilita que nos podamos equivocar dentro del amor, haciéndonos creer que si hay un error que manifieste al dolor o cualquier emoción negativa dentro de cualquier tipo de relación, este es motivo para dar por terminado el vínculo, contribuyendo a el uso y consumo banal de los relaciones, medir la perfección del amor desde la ausencia del dolor, crea un amor “positivamente dañino”.

En aras a ir cerrando esta idea, quisiera hacer dos aclaraciones: la primera es que en el horizonte elegido por no reproducir el pensamiento dicotómico, no pretendo “pelear” con el feminismo y sus valores dominantes, pero sí generar una reflexión hacia este, es imprescindible apelar por la importancia de cuidarnos a nosotras, y de ser cuidadosas legitimando creencias como: “el amor no duele” estas creencias tan poderosas, pueden crear nuevos mandatos amorosos, donde las mujeres construimos nuevamente un ideal de amor, exento de conflicto y donde sentimos culpa, por no poder experimentar un amor que no nos duela, reafirmando a través de esto la “perfección del amor”.

La segunda aclaración consiste en hacer énfasis, en que la reivindicación del dolor es el punto de la disertación de mi postura con el feminismo; el dolor debe empezar a entenderse como una sensación que existe y existirá en la experiencia amorosa, no pretendo que con esto se ubique en el otro extremo la idea de que “estamos condenadas a sufrir por amor”, reproduciendo creencias, como: “el amor es aguantar”, “el amor debe experimentar el dolor para convertirse en verdadero”.

Estos extremos, sustentados en lógicas binarias propias de una matriz moderna, no nos han posibilitado observar nuevas u otras formas de relacionamiento, en donde existen unos límites y matices, que no permiten que el dolor traspase hacia la agresión, hacia la violencia, y otros donde nos permitamos transitar por emociones socialmente no aceptadas de las cuales podemos adquirir diferentes aprendizajes, sin “eliminar” lo negativo de la experiencia amorosa, y nuevamente condicionarnos a esta búsqueda eterna del amor perfecto.

A pesar de que la idea del amor perfecto ya no tiene cabida dentro de las narrativas de las estudiantes, se evidencia que este sigue permeando sus prácticas y experiencias amorosas, al respecto la psicóloga lo entiende como un “amor condicionado”

[...] ahí también ves muchas dinámicas y yo ahí veo cómo esa generación y aún más esta que viene detrás, están muy condicionados o más bien creen en el amor condicionado, creen que el amor depende de que tú seas lo que yo espero[...] yo digo entonces qué clase de afecto y de amor están creando los jóvenes hoy en día, si el otro no es lo que yo quiero ya lo odio y ese tipo de relaciones se ve mucho entre sexto y séptimo, y yo veo que ellas son muy, que digamos: te quiero y eres mi amiga mientras seas lo que yo espero de ti (Gloria, entrevista equipo psicosocial, 2022)

La psicóloga del colegio representa una perspectiva diferente pero no contradictoria en este asunto del “amor perfecto” con base en la negación y exclusión de lo “negativo”, se habla de un amor condicionado, esto hace referencia a un ideal de amor caracterizado por lo bueno y placentero del otre, de lo contrario “lo negativo” no tiene cabida en el vínculo, esto resulta perjudicial para el otre y para la configuración de relaciones, las encierra y determina; primero a un ideal basado en la ausencia de lo negativo y segundo reduce las relaciones y a las personas a emociones, sensaciones y acciones “positivas” estableciendo nuevamente la dicotomía y con ella el reduccionismo y eliminación de la complejidad del ser humano y sus formas de relacionamiento. Pero esto no solo afecta la dinámica de relacionamiento que se establece desde el amor; también constituye y encarna cierto tipo de sujetas.

Por decirlo así, las familias, dicen que: ¡ay! que tienes que ser la mejor, que no sé qué, entonces uno como que trata de ser perfecto en todo y ser la número uno en todo por decirlo así o ser siempre la mejor” (Karen, narración taller de Cuidado, 2022)

El dispositivo del amor no solo reproduce creencias, como el del amor perfecto, este también constituye a los sujetos a través de la inscripción de formas de ser en sus cuerpos (la perfección), estas formas de ser se materializan en prácticas, saberes e instituciones que gobiernan, controlan y orientan el comportamiento y el pensamiento de los individuos (Fanlo, 2011, p. 2).

Las forma en la que se constituyen las estudiantes de acuerdo a la idea del amor perfecto, encarna el ideal de un hombre y una mujer perfecta, los cuales no sienten afectos- emociones “negativas” es decir, que se demanda del vínculo y del otro una perfección, que logre cumplir con un ideal que se encuentra además, permeado por los valores dominantes en nuestros círculos de socialización “el objeto sólo se vuelve ideal después de la aprobación de los otros a los que amo” (Ahmed , 2014) sino que también se espera de sí misma cumplir con dicho ideal de perfección y eliminación de sentimientos “negativos” si no se cumple, no se es merecedora de amor.

A través de la perspectiva de la trabajadora social del colegio se puede hacer una lectura desde el género, sobre cómo hemos sido socializadas desde estos roles y estereotipos, que en este caso orientan hacia este ideal de la mujer perfecta.

Yo creo que es más con las mujeres, y con ese deber ser que tenemos que ser las mujeres ¿si? que la niña refinada, que la niña bien portada, que la niña que no está en la calle, porque si

está en la calle es una niña mala, ...] esto se debe trabajar desde la autoestima de ellas y parte de eso, si se quiere de ese autoconocimiento, o de ese trabajo emocional del amor propio, el trabajo de todos los autos ¿si? porque de alguna manera muchas de las cosas que las afectan y más en la edad que están, donde se están descubriendo, pues es algo que les afecta cualquier comentario que les hacen sus compañeros, frente a su cuerpo, frente a cómo se ven. (María Fernanda, entrevista al equipo psicosocial, 2022)

Con lo anterior, se ejemplifica lo que implica para las chicas no ser una “mujer perfecta”, asociándolas como “niñas malas”, no poder cumplir el ideal de las personas a las que ellas aman, las vuelven “niñas malas” esto se interioriza y crea la idea de que al no ser perfectas no se merecen el amor, denominador común en las chicas seleccionadas para la participación del laboratorio, al respecto, la trabajadora social, ubica como alternativa el amor propio y el autoconocimiento

A través de todo esto se podría decir que el amor perfecto, condiciona sus prácticas y así mismo su autoestima y autoconcepto, y acá cabe hacer una aclaración: este ideal de perfección está en constante transformación, y depende de factores sociales, familiares, culturales, políticos e individuales no es igual para toda niña, pero si existe una realidad y es que este ideal se encuentra íntimamente ligado al cuerpo y la estética (cultural y socialmente condicionada) del mismo

Hoy en día tiene que ver mucho con eso, que el ser bello, prima por encima de todo, y todas quieren ser la más bella de alguna manera, y pienso que esos estándares de belleza también están muy marcados desde el patriarcado y desde lo que se ha inculcado en los estereotipos de género, y de lo que se espera que sea una mujer hoy en día, que sea bonita, que sea agraciada, que sea generosa, bien comportada (Gloria, entrevista con el equipo psicosocial, 2022)

En el artículo de la profesora Andrea Sandino (2017) “El amor en tiempos de narcotráfico: Estudio interpretativo de las narcotelenovelas” habla de la estética como una forma de ascenso social “El ser bonita es una forma de ascender y alcanzar lo que se desee” (p. 144) si bien la sociedad e ideales no son los mismos que en la época de narcotráfico, la sociedad colombiana si se ha visto muy permeada por este y se evidencia en la actualidad a través de diferentes medios masivos de comunicación como lo narra la psicóloga del colegio:

Estaba el otro día en el supermercado y estaba sonando una canción que decía algo de mi cucu, la canción se enfoca todo el tiempo en eso, y yo me ponía a ponerle cuidado y si es muy pegajosa la letra, yo analizaba la canción y yo decía, bueno qué pasa, si yo soy una niña

de 13, 14 años estoy frente a un espejo y voy a bailar y no tengo culo, es traumático (Gloria, entrevista con el equipo psicosocial, 2022)

La canción a la que se hace referencia en este fragmento es interpretada por Karol G, cantante paisa, icono representativo de la cultura urbana en la actualidad, dicha canción se denomina “*Bichota*”, término que ha sido resignificado por la cantante colombiana, basándose en el término “*Bichote*”. Durante una entrevista para *Billboard*, la colombiana se tomó unos minutos para explicar qué significa para ella la Bichota "... Llegó y preguntó qué es ‘Bichote’ y me dicen que es una persona que se encarga del narcotráfico. Entonces, “Bichota” viene siendo lo mismo, pero en mujer. Yo quiero hacer una canción que se llame así” (Karol G, 2021). De acuerdo a un artículo del Tiempo, denominado ¿qué significa Bichota? karol G responde “el término se refiere a un momento en el que se siente sexy, coqueta, atrevida, fuerte, empoderada y, hasta cierto punto, se traduce en motivación personal y confianza en uno mismo.” (2021)

A partir de todo esto se puede comprender por qué ser “bella y bonita” hace parte de este aprendizaje sobre el ideal de perfección, requisito para alcanzar el deseo de ser merecedora del amor, y a partir de este lograr ascender socialmente, porque desde esta lógica, el amor nos daría el reconocimiento que se nos ha negado históricamente en los ámbitos públicos.

En segundo momento, el fragmento tiene la intención de hablar sobre la confianza en una misma, el empoderarse desde denominarse “*Una bichota*” la base fundamental del empoderamiento es el amor propio (Uribe, 2022) la resignificación de la palabra “*Bichota*” ha creado toda una cultura de “empoderamiento femenino”, basada a mi parecer en igualar la condición social del hombre actualmente. La cultura del empoderamiento femenino niega la vulnerabilidad históricamente asociada a lo femenino, renegando y tratando de sobreponer la masculinidad a este, a partir de esto, la cultura del empoderamiento femenino no permite que la mujer “sufra, sea débil o vulnerable” porque dichas categorías son asociadas a lo femenino y a su vez relegadas, imponiendo la fuerza y el poder como categorías dominantes asociadas a lo masculino.

En este punto, me permitiré dedicar un análisis al *amor propio* dentro de este apartado, porque considero necesario explicar cómo nos enseñan el amor perfecto y como no solo se despliega hacia nuestros vínculos exteriores, sino también hacia el vínculo de amor

hacia nosotras mismas. Hablando de amor propio en alguna sesión con las estudiantes mencionan como en el colegio se les habla en reiteradas ocasiones sobre este:

Nos hablan del amor propio y ya, en las direcciones de curso nos dicen que hay que tener cuidado con nosotras mismas, que no hay que dejar que nadie nos lastime ( Deilis, grupo de discusión sobre el amor, 2022)

A raíz de las múltiples conversaciones sobre amor propio, desarrolladas a lo largo de la investigación, identifiqué que este puede constituir un discurso vacío, pues si bien es vigente a lo largo de las reflexiones y expectativas de las chicas para consigo mismas, no existe una claridad sobre que requiere el amarse a sí misma. A través de una carta redactada hacia sus niñas interiores, manifiestan: “*Me gustaría aprender a amar de una manera bonita,[...] aprender a querer a respetarme a mí misma*”, los pocos visos de luz que se tienen frente al amor propio vuelven a hacer hincapié “al aceptarse tal como son”

¿Qué sucede cuando nos dicen repetidamente que debemos amarnos a nosotras mismas? pero primero, no sabemos cómo hacerlo, (no se nos enseña) y segundo, nuestras prácticas de amor están sujetas a ideales de perfección, es decir: no podemos amarnos a nosotras mismas básicamente porque estamos constantemente en busca de nuestra perfección y al mismo tiempo tratando de aprender la forma de amarnos siendo imperfectas, obligándonos a “aceptarnos como somos”, mientras el mundo nos bombardea con mensajes “subliminales”, (que curiosamente cada vez son más explícitos) para hacernos entender que solo podemos aceptarnos si somos lindas, de lo contrario debemos hacer todo lo posible para dejar de ser feas, y no solamente hablando desde la estética, también cuando encarnamos una mujer “mal portada” “ñera” “desobediente” nos alejamos de este ideal.

Convirtiendo de esta forma y enseñando el amor propio como una de las muestras más potentes del capitalismo emocional (Illouz, 2009) donde necesitamos consumir y adquirir todo el tiempo para poder lograr la perfección en nosotras; al respecto Uribe habla del amor propio y empoderamiento como tecnologías neoliberales de punta “la desigualdad, la exclusión, la frustración ya no son los problemas, lo somos nosotras mismas por no querernos lo suficiente cada jodido minuto del día”(Uribe 2022).

En conclusión, el amor perfecto no solo constituye nuestras dinámicas de relacionamiento, también nos constituye a nosotras mismas, nos hablan todo el tiempo del

amor propio, desde el Body Positive<sup>14</sup> y el obligarnos a amar lo que no queremos amar de nosotras mismas, como si se tratase de una especie de “borramiento” que niega la existencia de lo negativo y las emociones asociadas a él, no se enseña cómo gestionar las emociones socialmente no aceptadas, se nos obliga a negarlas a eliminarlas, todo esto es aprendido principalmente por medio de redes sociales o medios masivos de comunicación, los cuales nos venden una cultura de supuesto empoderamiento y un ideal inalcanzable, constituyendo de esta forma mujeres frustradas y consumistas que desean ser perfectas pero no pueden, sumergidas en un círculo difícil de interrumpir. Cuestionablemente, la razón de esto no es atribuida a factores políticos, sociales o económicos, en cambio, la razón se atribuye a nosotras, por no ser capaces de amarnos y no poder desarrollar “tolerancia hacia el rechazo” desconociendo toda estructura de dominio emocional y desconociendo nuevamente lo doloroso que implica amarse a sí misma en un mundo que constantemente nos grita que debemos odiarnos y esforzarnos para ser “perfectas”

### ***3.2.3 Yo me di cuenta de que mi hermana también hace todo para complacer a ese man.***

*Ellos dicen que se trata de amor. Nosotras es trabajo no remunerado.  
(Federici, 2013)*

No solo se nos imparte “una pedagogía” sobre cómo debería ser el amor desde cánones e ideales de perfección, sino que también nos comunican cómo debemos expresar dicho amor: nos enseñan normas y técnicas para materializar el amor a través de la elección de ciertas acciones y expresiones dirigidas a la persona que se ama y acá cabe ser muy explícita en la importancia que tiene la perspectiva de género para hacer el análisis de esto. Cuando se enseña que debería ser el amor y la construcción de un ideal de amor, el género se encuentra presente también, pero es en la forma en la que se enseña a expresar amor, donde se encuentra y materializa el dominio y explotación de la cual se beneficia el patriarcado.

*¿Cómo aprendemos a expresar amor?* de acuerdo con Doménica Francke – Arjel, el amor nunca es por sí misma o mismo, este amor es por definición y necesidad lo que sintió otra persona por una, y lo que una siente por otra (u otre) y se experimenta con y por ella, es decir el amor no es algo que uno aprende leyendo, Arjel afirma que no es cierto que:

---

<sup>14</sup> El Body positive es un movimiento que apuntan a la inclusión de cuerpos gordos, expuesto a bastantes críticas, este se ha convertido en un movimiento económico en el que continúa prevaleciendo la visibilidad de mujeres cisgénero blancas, sanas y con cuerpos levemente disidentes al igual ha posicionado la idea de que “todos los cuerpos son bonitos” reduciéndolos nuevamente a una dimensión estética; No, no todos los cuerpos son bonitos, ni tienen porque serlo, debe permitirse la existencia de cuerpos feos, sin que esto implique el odio constante hacia los mismos.

“para saber amar hay que amarse a uno mismo primero. Es más bien al revés: ser amada, o al menos, consciente de la necesidad de amor, y de haber surgido del amor, es lo que enseña el amor, lo que enseña a saber amar.” (2021)

Es decir, “aprender a amar” es enseñado desde el primer vínculo amoroso experimentado, en el caso de las estudiantes del laboratorio afectivo, este vínculo está arraigado a una figura materna, no necesariamente su mamá, alguna cuidadora que represente esto; sus tías, hermanas, abuelas. En una ocasión hablando acerca del amor y las mamás, Lina relata cómo le han enseñado a expresar su amor:

Nosotros somos dos hermanos, mi mamá ama de una manera muy diferente por ejemplo ella le pega a uno y ya está al ratito, ay, no que perdón que no sé qué na, na, na, y está más pendiente de mi hermano, que sí está bien que, si ya comió y así, y por mi literalmente es como ay que como le fue en el colegio, que notas saco, así siempre, ay que tengo que ser la mejor, o si no, no me compra esto, ella muestra un amor muy diferente a como muestra con mi hermano y no me gusta. (Lina, grupo de discusión sobre el amor, 2022)

A través de esto encontramos dos premisas importantes: la primera, nos aman diferente a nosotras que a los hombres y la segunda es que nosotras tenemos que hacer esmero para que nos amen, tenemos que ganarnos el amor, como si fuera un premio por el buen sacrificio, por las buenas notas, el premio por ser una “*niña bien portada*”, es decir, nosotras tenemos que trabajar, hacer un esfuerzo y esmerarnos por el amor, y esto se logra a través de la perfección, y cabe aclarar que en la etapa en la que se encuentran las chicas del laboratorio, el tema de la responsabilidad escolar es imprescindible para trabajar y ganarse el afecto y el amor de sus vínculos familiares

Este “amor condicionado” del que habla la psicóloga del colegio, citado anteriormente, presenta su origen en la familia y quizá ha sido transmitido generacionalmente. Entender que el amor debemos ganarlo, deviene en una premisa peligrosa; de acuerdo Ahmed (2004) el amor es una forma de valorar algo y la valoración hacia algo o alguien es la que construye el mismo valor del amor, al igual habla sobre cómo el investimento, funciona para acumular valor, “un investimento involucra el tiempo y el trabajo que se "gasta" en algo, lo que permite que esa cosa adquiriera una cualidad afectiva, en este caso, el "objeto que se puede amar o que se dice amar" (p.145)



Entender el amor como investimento, devela el trabajo invisibilizado del amor y me permite entender *el amor como un trabajo que produce riqueza en la sociedad, como cualquier trabajo doméstico*<sup>15</sup>

La diferencia con el trabajo doméstico reside en el hecho de que este no solo se les ha impuesto a las mujeres, sino que ha sido transformado en un atributo natural de nuestra psique y personalidad femenina, una necesidad interna, una aspiración, proveniente supuestamente de las profundidades de nuestro carácter de mujeres. El trabajo doméstico fue transformado en un atributo natural en vez de ser reconocido como trabajo ya que estaba destinado a no ser remunerado. El capital tenía que convencernos de que es natural, inevitable e incluso una actividad que te hace sentir plena, para así hacernos aceptar el trabajar sin obtener un salario (Federici, 2013).

Y poniendo a dialogar un poco a Federici<sup>16</sup> y Ahmed, podría afirmar que el amor ha sido un trabajo invisibilizado y transformado como cualidad innata de la mujer, el amor es un dinamizador que opera como un trabajo, el trabajo del valor, el valor del afecto, es decir el amor dinamiza las actividades, acciones y técnicas que desarrollamos para configurar cierto tipo de afectividad, vínculo, emoción, sentimiento, aclarando que para Ahmed “históricamente el investimento ha sido dado por las mujeres y recibido por hombres” (2004) lo podemos comprobar en el relato de Valentina, frente a como se ha desarrollado el amor en su familia.

Después mi hermana vio eso, y todo eso[...] ya el último que tuvo, la última pareja que tuvo, que es mi cuñado... mi cuñado fue a la cárcel y todo...yo me di cuenta de que mi hermana también hace todo para complacer a ese man, ese man se queda sin trabajo y mi hermana es la que trabaja para él. (Valentina, grupo de discusión sobre el amor 2022)

Ahmed (2004) expone que cuando el investimento no es devuelto por la persona, sociedad o nación, el investimento se acrecienta, y acá es cuando esta premisa deviene en peligrosa, pues aprender que el amor debemos ganarlo, posiciona el trabajo del amor como esencia natural única y exclusivamente de la mujer, creando de esta forma una *desigualdad afectiva*, pues los hombres *trabajan el amor de forma distinta*, estos no producen investimento, no son conscientes que el amor se dinamiza a través de actos, y las mujeres

---

<sup>15</sup> El trabajo doméstico ha sido naturalizado a través de la figura de “ama de casa” estableciendo que el trabajo que implica cuidado y la reproducción de la vida misma es innato a la mujer, invisibilizado la riqueza y plusvalía que genera dicho trabajo en el sistema económico.

<sup>16</sup> La concepción de Federici frente al amor es un poco escueta, para ella el amor es el acto a través del cual se invisibiliza el trabajo, no existe claridad, sobre si el amor representa un trabajo en sí mismo.

radicalizamos esta premisa, hasta el punto de creer que no “obtenemos” amor, porque no hemos trabajado lo suficiente por él, desde la estética de nuestro cuerpo como lo vimos en el apartado anterior, hasta la incondicionalidad y fidelidad extrema por otro; como si esto no fuera poco, se evidencia en la narrativa de las chicas como su familia, mantiene la concepción sobre el rol de la mujer y el hombre en un vínculo amoroso

Ellos [la familia] dicen que el rol, siempre, siempre de una mujer es que ella debe organizar la casa, limpiar, estar con los niños que todo eso y el hombre es el que tiene literalmente que trabajar, matarse la espalda para pagar recibos, todo, y que una mujer literalmente no tiene nada que hacer (Lina, grupo de discusión sobre el amor 2022)

*Nada, amar es nada*, y claro estas concepciones no nacen como por arte de magia en la familia, esto es un reflejo de la configuración del espacio público, Valentina logra hacer una analogía entre el rol laboral que jugamos las mujeres en el espacio público y el rol doméstico, como éste configuró e influye en la forma en la que recibimos el amor:

Siempre va a ver como esa desigualdad, empezando por los trabajos, en los trabajos muchas veces, un hombre consigue trabajo más rápido que la mujer y al hombre le van a pagar más, [...] así uno de más y más va a recibir menos, así me paso, digamos el mancito siempre quería pelear todo el tiempo y yo siempre tenía que ir a arreglar y a decirle como ¡ey! qué estás haciendo, y las mujeres, las mujeres siempre somos, ay pero no te pongas así, arreglamos, hablemos ¿sí? y el hombre es como bueno si, si, hasta que después vuelven a lo mismo, hasta que yo me canse y le dije ¿sabe qué? yo ya me canse, usted nunca cambió. (Valentina, grupo de discusión sobre el amor 2022)

Se nos ha hecho creer que el amor se reduce *a un dar y recibir* donde las mujeres siempre vamos a recibir menos a comparación del amor que dé un hombre, el amor no puede ser reducido a ésto, pero aclaró que estas si son bases para la construcción recíproca de un vínculo, no se pretende amar para recibir algo a cambio, pero así mismo no se desea ser “saqueada afectivamente” por un otre.

Todo esto nos lleva a entender la última premisa sobre “ganarse el amor”, y es la forma en la que este se gobierna y se administra en beneficio del patriarcado y de la sociedad, como todo trabajo doméstico, este genera riqueza, y a través de la explotación de este se crean desigualdades, y se configura el mundo, materializando esta hegemonía emocional (Jaggar, 1986) aquellos que son amados y los que no lo son, porque claro, las persona que son amadas siempre tendrán unos privilegios en comparación de los que no, de los que no

entendemos (bueno, creo que ya no hago parte de ese grupo) cómo funciona el amor y preguntamos constantemente porque “no somos dignas” de este y solo estamos confundidas, intentando encontrar el amor que nunca hemos tenido.

Entender el amor también es un privilegio (privilegio que agradezco), porque no hay condiciones económicas, sociales, ni culturales, para tener una educación emocional, y las pocas que existen están atiborradas de tecnologías neoliberales (Uribe, 2022) por consiguiente develar todo esto es complicado y doloroso. Aquí encuentro una gran potencia para trabajo social y consiste en poner a dialogar lo macrosocial con lo microsocio, lo cual es una tarea compleja, pues sigue instalada en los imaginarios de cada una de las mujeres, a través de argumentos que apelan a la intimidad del sentimiento, me permitiré ejemplificar:

Entender que el amor se gobierna desde la imbricación de sistemas económicos (capitalismo) y sociales (patriarcado), nos hace preguntarnos sobre el dominio y gobierno que nosotras tenemos de él en nuestros ámbitos privados: gobernar nuestro amor, suena a premhace isa radical feminista, de la que he tratado de alejarme a lo largo de este trabajo, gobernar el amor, en lo personal me parece que, suena horrible, porque claro, la concepción que se tiene del gobierno es un poder masculino y arbitrario, pero realmente la palabra gobierno hace referencia al dirigir, al guiar (un gobierno más femenino); es decir, darnos el privilegio de entender el amor, permitirá que podamos pensar la forma en la que queremos *guiar, habitar y transitar* el amor en las relaciones íntimas, y como sociedad.

#### ***3.2.4 Yo siento que eso lo ven como del diablo ¡a lo bien!***

Hay que afirmar que el amor se nos enseña, esto implica apelar a un conocimiento situado, por tanto, conocer y comprender el lugar donde se ubican las estudiantes y mi lectura sobre este, es importante. La escuela se entiende como escenario que produce y condiciona la experiencia amorosa, a través de las estudiantes, profesores y demás personas que conforman la misma. Es importante entender a la escuela como el primer escenario de la experiencia amorosa, generalmente es en este lugar donde desarrollamos nuestros primeros “enamoramientos” y empezamos a pensar el amor de formas diferentes a las filiales, por eso el interés de ahondar sobre la experiencia amorosa de las chicas en relación a la escuela.

La primera experiencia con la que se topan las chicas del laboratorio es con un ¡alto!: se debe tener *cuidado con el amor*, y esta postura no es en vano, hablando con ellas sobre qué les dicen o escuchan del amor en el colegio manifiestan que:

Solamente nos hablan del amor propio y ya en las direcciones de curso, nos dicen que hay que tener cuidado con nosotras mismas, que no hay que dejar que nadie nos lastime."(Deilis, grupo de discusión sobre el amor 2022)

Esto permite entender cómo la escuela presenta desde un primer momento al amor como algo peligroso, como una emoción de riesgo o exposición, predisponiendo a las estudiantes a él, lo que nos hace entender que de entrada, no será fácil el tema en este espacio; el manifestar que nosotras debemos tener cuidado, apela a una responsabilidad individual de lo que cause el amor, es decir, se nos advierte de este, pero al final la responsabilidad de nuestro cuidado frente al amor es exclusivamente nuestra, Nobile (2019) menciona como las posturas que abogan por una “educación emocional” constituyen un:

Ethos terapéutico que se lleva bien con el imperativo contemporáneo de “ser uno mismo” que exige de los individuos la responsabilización y la búsqueda del éxito individual, al tiempo que genera nuevas formas de conformismo al promover la adaptabilidad de los sujetos a condiciones de vida atravesadas por procesos de desigualdad social y educativa. (p.4)

En segundo momento, al leerse el amor como algo peligroso, resulta válido para la institución implementar posturas desde “la prevención” que terminan desembocando en acciones coercitivas, legitimadas desde la búsqueda de bienestar de cada una, eliminando cualquier semilla de autonomía y crítica en las prácticas amorosas. Es acá cuando empiezan a surgir nuevos mandatos desde la escuela, muy de la mano con una visión adultocentrista, donde los adultos son los que cuentan con la verdad a la hora de entender el amor y las estudiantes están “muy pequeñas” para saber que es el amor, así entonces: el amor es cosa de adultos, como se manifiesta en estos relatos:

Y son como... como si no fuera verdad lo que estamos sintiendo o algo así, ustedes todavía no saben que es el amor o que es amar o cuando es verdad el amor hacen como que minimizan nuestros sentimientos como si no fueran verdad, como si no fueran relevantes[...] Ay yo siento que eso lo ven como del diablo a lo bien, [risas] no sé, siento que es como raro que digan eso...y que estamos muy chiquitos para saber en sí que es amar"(Valentina, grupo de discusión sobre el amor, 2022)

Mis profesores dicen que somos muy chiquitos para eso, para sentir amor." "También nos prohíben tener novio, digamos a mí y a mi novia le iban a citar a la mamá, y no solo nos

prohíben tener novio si no tener demostraciones de afecto" (Paula, grupo de discusión sobre el amor, 2022)

Ahora, volviendo al planteamiento de Nobile (2019), quisiera extenderme en esto de promover la adaptación de las estudiantes a condiciones de vida desiguales, al respecto, ella afirma que las propuestas que apuntan al desarrollo en los estudiantes desde el autoconocimiento y la autoconciencia de las emociones, la regulación emocional, la autonomía emocional y la empatía, son miradas, que se ponen en tela de juicio por su invisibilización de dimensiones sociales e institucionales, sobre las emociones, dejando así de lado el tipo de entramados relacionales en los cuales las emociones y afectos cobran vida.

Reconocer las dimensiones sociales e institucionales de las emociones y los afectos permiten integrar la responsabilidad sobre las emociones no solamente a espacios domésticos o privados sino también a espacios públicos, es interesante ver la configuración del espacio escolar a través de normas y reglas explícitas y tácitas presentes en cuanto a la regulación de los sentimientos, y la de las redes de afectos presentes en ellas, es decir, unas reglas tácitas (García 2001) se puede ejemplificar a través de este relato:

Uno llora en público y le dicen tipo, lo hace por llamar la atención" (Paula, grupo de discusión sobre el amor 2022)

Karen empieza a llorar y pide perdón por llorar, a lo largo de mis sesiones con las chicas, he logrado identificar que hay dos formas de expresar nuestras emociones el llanto y la agresión, la primera se nos permite socialmente la segunda no, el llorar se ha relegado a un ámbito privado y nos sentimos mal y pedimos disculpas por hacerlo frente a otras mujeres, así mismo cuando vemos a otras mujeres llorar, nuestro cuerpo se contrae y repliega, tratamos de evitar la mirada sobre ella, quizá una manifestación inconsciente de la idea del llorar como acto privado" (Diario de campo 12 de agosto)

No se está prohibiendo manifestar o expresar una emoción, pero claramente existe una especie de *coerción pasiva*, que responde a la misma sintonía de entender las emociones y afectos como peligrosos o irracionales y, una regla explícita, presente en la prohibición de manifestaciones excesivas de afecto en el colegio como lo describe la psicóloga:

Hay algo y es que digamos el colegio no prohíbe las relaciones de noviazgos como tal, lo que prohíbe son las manifestaciones excesivas de afecto, lo que te digo ellos pueden estar mientras no se estén besuqueando, manoseando, nosotros no nos metemos [...] digamos que

no se hace un ejercicio punitivo, los acercamientos en eso han sido muy delicados, no han sido unos abordajes abusivos, pues a veces uno se acerca y les hace la reflexión, pues es que hay espacios para todo y eso está bien, [...] porque quieran o no, hay otros niños más chicos que están viendo eso, entonces esa también va a ser su comprensión de relacionamientos. (Gloria, entrevista equipo psicosocial, 2022)

Si bien la escuela tiene una razón bastante coherente para dictar estas normas, se desconocen afectos y las experiencias propias de los y las estudiantes, por eso el ejercicio debe ser otro, desde el cual no se reproduzcan dicotomías entre el espacio público/privado, relegando el campo de las emociones, los afectos y al amor a este último, además en palabras de Boom (2012) se está desarrollando la *geometrización del cuerpo*, al querer moldearlo (desde la expresión de afectos), con el fin de que se logre comportar en todos los espacios y a través de dicha *geometrización* se significa y configura el uso del espacio, con base en la hegemonía emocional dominante.

No pretendo satanizar a la escuela como un escenario punitivo y prohibicionista, por eso me parece tan valiosa las reflexiones del equipo psicosocial del colegio, donde se piensa en un espacio comunal, donde les niños de primaria también se encuentran presentes en esta red de afectos. En este punto, soy consciente que la escuela (y como la trabajadora social lo manifiesta) está tratando de luchar con el gran monstruo que es el patriarcado, por eso pretendo contribuir con esa lucha desde el comprender cómo se configuran las relaciones afectivas dentro de ella para poder combatir las desde allí.

En sintonía con todo lo anterior, es importante comprender cómo se despliega la escuela como *tecnología de género* (Lauretis, 1989) en la significación de las emociones y el amor: principalmente se asocia históricamente a la mujer con la falta de autoridad, así se muestra en la relación existente entre los coordinadores de bachillerato:

Entre coordinadores sucede, Olga ( la coordinadora) es una persona muy bonita, yo digo que ella tiene un corazón muy bonito y yo digo que ella es muy tierna, para ejercer su rol de autoridad le ha tocado pasar a ser un poco más autoritaria, ¿sí? porque sin eso no funciona digamos si tu solo le das amor, afectividad y ternura a los chicos, llega un momento donde a uno le toca ponerse super bravo, para que a uno le hagan caso, entonces yo siento que a ella le ha tocado copiar un poco el rol que maneja Omar (el coordinador) desde su posición de hombre para hacerse valer (Gloria, entrevista equipo psicosocial, 2022)

La problemática no se basa en mostrarse amorosa y noble todo el tiempo en la escuela, pues esto también sería perjudicial para las estudiantes, el problema se encuentra en tal y como están establecidas las dinámicas de relación, entre los integrantes de la comunidad educativa, donde se da una eliminación de afectos y emociones por ser débiles y estar íntimamente ligados a la mujer, reivindicando la furia y la bravura: primero, como pertenecientes al hombre y segundo, como las únicas válidas y eficaces en el ejercicio de la enseñanza, obligando a las mujeres a adoptarlas y dejar a un lado las emociones más “blandas”.

Esto deviene en una organización y representación de las relaciones de género (Lauretis, 1989) existentes en el espacio escolar, que terminan afectando y materializando a través de las estudiantes, las relaciones entre docentes y profesionales: por ejemplo, la relación que el coordinador sostiene con las estudiantes termina afectando y configurando con ciertas particularidades las relaciones entre las profesionales psicosociales y los estudiantes:

Me parece imprescindible hablar acerca del objetivo o finalidad del colegio en cuanto a la emocionalidad de las estudiantes, la trabajadora social lo denomina “educación integral”

Uno habla de una educación integral, entonces uno habla, de todo el conocimiento sobre ciertas áreas, pero también o por lo menos en lo que yo conozco del fe y alegría es que, en esa educación integral, el ser es muy importante trabajarlo no solo desde el ámbito espiritual, sino en el ámbito del reconocimiento, del venga, usted tiene que aprender a reconocerse, a reconocer las diferencias, a trabajar su salud emocional, a trabajar en las inteligencias múltiples, todo el tema de identificar emociones, de cómo tratarlas, esa ha sido la apuesta, de que también sean chicos muy reflexivos, críticos y muy autocríticos frente a sus comportamientos y sus relacionamientos, eso es lo que se busca (Maria Fernanda, entrevista equipo psicosocial, 2022)

Aquí se sigue evidenciando la responsabilidad individualizada a través de la cual se orienta la enseñanza sobre las emociones y el amor, y claro es difícil desprendernos de este cuando, ha estado naturalizado por tanto tiempo en la escuela, por eso considero importante, poner en el debate *la política de las emociones* (Ahmed, 2004) para el fortalecimiento de la educación integral, dentro de la institución, el tema de la *política de las emociones* pone el foco en la conexión entre las prácticas emocionales, la sociabilidad, los cuerpos y el poder.

Es decir revelar las relaciones de poder que se encuentran inmersas en las emociones y afectos que se trabajan dentro del espacio escolar como primer paso a la responsabilidad comunal sobre la configuración de las redes afectivas dentro de la escuela, al igual ya se observan pequeños visos en cuanto a esto, desde discursos de personas pertenecientes al Colegio Fe y Alegría

Hay algo que decía nuestro director nacional es que tú tienes que unir el corazón las manos y la cabeza que si tu no haces eso quizá va a ser un buen profesional, pero quizá un mal ser humano, entonces lo que queremos con los chicos egresados de Fe y Alegría es que realmente tengan corazón que sean humildes pues para comportarse con otros en el mundo que esa profesión es una herramienta para acercarse al otro y no para alejarse” (Gloria, entrevista equipo psicosocial, 2022)

La apuesta y contribución por parte del trabajo social es develar las desigualdades y garantizar la igualdad de condiciones socioeconómicas orientadas a la afectividad y enseñanza emocional en las escuelas, cómo se logra reflexionar con la Trabajadora social del Colegio; de nada sirve tener una muy buena estrategia pedagógica si no se cuenta con las condiciones necesarias para el desarrollo de esta.

El modelo educativo está muy bien planteado, lo que pasa es que implica muchas cosas, pero funcionaría en una aula con 15 o 20 estudiantes,[...] y las condiciones socioeconómicas eso no lo podemos negar, la vez pasada fuimos al Bartolomé literalmente la profesora nos decía: yo doy sociales pero tengo también una profesora de artes en el aula y son como 20 niños, entonces ellas anclan lo de sociales con lo artístico en la misma aula , o sea dos personas en el aula, con 20 niños, uno dice; son condiciones completamente distintas, donde lo económico y el contexto juega un papel importante, uno no puede hablar de educación emocional y de un montón de cosas cuando hay unas condiciones económicas muy marcadas. (Maria fernanda, entrevista equipo psicosocial, 2022)

Así mismo, Se logra evidenciar que el colegio tiene una postura negativa hacia la sexualidad, pues en una entrevista con la psicóloga y trabajadora social se evidencia lo siguiente:

Por último, identificó una connotación negativa al sexo y el placer del cuerpo, y no precisamente desde una postura moralistas, sino desde una crítica al consumo de este, pero esto, automáticamente lleva a anular el sexo y el cuerpo, o bien a ubicarse en una postura anti, caracterizada por: amar nuestro cuerpo y respetarlo, y esto se traduce a no disfrutar del placer,



y silenciar lo que se siente a través de él, y se ubica en el Body positive. " (Diario de Campo 19 agosto)

Al igual es muy común escuchar por parte de docentes que las mujeres “no se dan a respetar” o que hay que tener cuidado con ciertas estudiantes porque estas se insinúan, cuando éstas generan acciones en cuanto al disfrute de su sexualidad.

### 3.3 ¿Cómo sentimos el amor?

*Un conocimiento sin amor se vuelve arrogante, un arma para la dominación.*  
*Patricio Guerrero Arias*



(Imagen 2. Cartografías Afectivas. Foto tomada por Sofía Pérez 2022)

Leer al amor romántico y comprender las experiencias que se constituyen a través de él y viceversa, no puede ser un ejercicio netamente desde la razón y la teoría como ha sido el horizonte en los últimos años, ver el componente social y enseñanzas sobre éste, permite abordarlo como un asunto público, cultural, económico, político y social, pero no por esto se debe olvidar que al mismo tiempo e interdependientemente este también se configura como un asunto privado, individual emocional y afectivo; entendiéndolo, planteó dar apertura a otras perspectivas del amor romántico, las cuales me posibiliten comprender relacionamente dicho asunto como público y privado.

Por lo anterior, se afirma la necesidad de enfatizar en los afectos y emociones que circulan y se configuran a través del amor romántico, desregularizando el ideal tejido alrededor de este desde binarismos como bueno/malo, y significándolo como una creación en sí misma: como creación de afectos, emociones, sensaciones corporales y desde este punto me permito brindar la posibilidad de crear alternativas no solo al amor romántico sino también al estudio de este.

Interpretar de otras formas el amor romántico, permite dejar de lado la arrogancia de la razón y abogar a sentires del corazón, sensaciones y vibraciones del cuerpo, reivindicando

el potencial ético y político de la afectividad en la creación de conocimientos, tener en cuenta la afectividad, me permite nutrir la lectura del amor romántico con otros diálogos y conocimientos cotidianos: sentidos, experimentados y vividos, incorporando al igual el conocimiento académico y lo que esté, en diálogo con la afectividad, puede enseñarnos.

No es intención de este trabajo instrumentalizar conocimientos para un fin o un objetivo, (desaprender o desmitificar el amor romántico), desde la experiencia y observación de las chicas del laboratorio no sirve de nada desmitificar el amor romántico, si este sigue siendo para nuestros corazones, para nuestros seres, la única fuente de felicidad posible, si en lo más profundo de quienes somos, sigue representando un deseo latente por sentirnos reconocidas, realizadas, cuidadas, amadas; si el amor romántico sigue presentándose como la única salida para nosotras de un mundo hostil e individual.

Leer el amor romántico desde esta perspectiva hace comprensible el por que éste tiene aún tanta cabida en nosotras las mujeres, a pesar de los constantes intentos por desmitificarlo; al inicio de este trabajo, yo había sido una fiel lectora sobre mitos del amor romántico, teorías acerca del control y subordinación de las mujeres a través de él, pero en lo más profundo de mi corazón seguía (o sigo) deseando mi príncipe azul, mi media naranja, mi amor eterno y lo mismo sucede con las chicas del laboratorio afectivo; desconocer la afectividad que nos atraviesa es además peligroso, cruel, despiadado con nosotras mismas, pues estamos en peligro de juzgar al corazón desde la razón por no responder al llamado de coherencia tan visible a nuestros ojos.

Poner énfasis en la afectividad del amor romántico, nos permite sentir el corazón, nos permite llorar, nos permite sentirnos timadas, desilusionadas, nos permite decirnos la verdad; admitir que sentimos, abre la posibilidad a la sinceridad, a la comprensión y hace menos doloroso y violento este transitar, hacia nuevas formas de amar, nos da el permiso de fallar en el camino y de no juzgarnos con tanta vehemencia, al igual permite darle voz al cuerpo y todo lo que hemos guardado y sentido en él, con base a nuestras experiencias desde el amor romántico.

No deseo falsear o ficcionar la realidad, ni que las chicas del laboratorio lo hicieran, ni que ustedes (quienes me lean) lo hagan, así que la primera apuesta en este apartado y en el laboratorio es que ellas reconozcan e interpreten como aman, que sienten, como lo sienten y en donde, con todo y lo que implique el amor romántico como dispositivo de control.

Hoy en día esto resulta un reto bastante grande dentro de una disciplina y profesión como lo es Trabajo Social, en este campo poco se ha pensado la emoción y el afecto como vía para la construcción de conocimiento y en donde se crítica el uso de otras herramientas metodológicas y se ponen en tela de juicio por ser poco ortodoxas para la academia

### ***3.3.1 ¡Dejen de confundirnos!***

En la sintonía de interpretar el amor romántico a través de la afectividad de las chicas, la primera conclusión a la que llegamos es que no se puede leer al amor romántico, sin entender que este es constituido y constituye sentires y afectos a través de los mismos mitos, creencias, roles, y roles de género; estos generan unas promesas del amor romántico que a su vez moldean las superficies corporales y legitiman o no la idea de amor romántico en las chicas.

Lo primero, es indagar sobre lo qué nos hace sentir los mitos del amor romántico, encarnados en las sensaciones corporales de las chicas como promesas de amor: dichas promesas nos generan sentires confusos (pensamos y sentimos cosas contradictorias) generando el sentir en dos facetas que aparentemente no dialogan, son opuestas y no existe conexión alguna entre ellas, por ejemplo:

El amor tiene dos facetas: chévere porque te sientes querido y experimentamos muchas cosas y pues mal porque también es como sentirse atado y atar a alguien y no tener libertad (Lina, fragmento extraído de la Cartografía afectiva, 2022)

Es decir, se desarrollan sentires opuestos en una misma situación: el amor es querer y al tiempo sentirse atado, pero nosotras no logramos ver la conexión o diálogo el uno del otro, entonces afirmamos que el amor es confuso y no se entiende debido a que no contemplamos ni pensamos el amor desde el sentir, sino desde la lógica.

Esto siembra la confusión en nuestros seres, así mismo configura afectos y emociones desconcertantes, donde no logramos entender en que se relaciona el atar a una persona con amarla; haciendo una lectura superficial sobre ella, no es lógico que una persona ame así, pero si apelamos al sentir de la experiencia del amor romántico, es coherente querer a alguien y privarlo de su libertad, me explico: si somos mujeres a las que se nos “pedagogiza” en la idea de solo ser felices si conseguimos a un hombre o pareja, se nos violenta a través del miedo, pues si no tenemos pareja nunca seremos felices, nos orillan y casi que obligan a

actuar desde el miedo y como no se cuenta con una educación ni reflexión sobre la afectividad, casi siempre se eligen acciones coercitivas para manifestar dicho miedo.

Esta reflexión no cuenta con la intención de justificarnos, un grave error que cometeríamos, el entendimiento del afecto se hace con el fin de poder comprender y desenredar el amor, para evaluar su transformación, no para justificarlo. Leer el amor romántico teniendo en cuenta la afectividad, termina desenredando la configuración de éste, no es que el amor sea confuso, es que a través del amor romántico se ha construido de manera confusa, desde ambigüedades y polaridades, haciendo uso de la racionalización excesiva y el olvido de la afectividad, hay cosas que solo se pueden comprender a través del afecto.

Todo el caos entre lo que escuchamos y lo que vivimos suscita sentires confusos, al igual esto también es aprendido, Hooks (2000) habla en su libro “todo sobre el amor” acerca de cómo “a los niños se les dice que se los quiere, incluso cuando son maltratados” (p. 35) es decir, desde pequeños se nos confunde, porque los adultos también están confundidos con el amor, nos aman confusamente y así mismo de grandes y con nuestros vínculos sexoafectivos, practicamos lo mismo.

Otra promesa del amor romántico son los celos: “si te cela te ama”, las chicas establecieron a los celos desde dos connotaciones: (como ellas mismas refieren) una “chévere” y otra “paila”, los asocian a una señal de amor, por ejemplo:

Yo nunca he tenido novio, ¿sí?, pero yo siempre siento celos con mi papá, porque él se separó de mi mama porque digamos me dan muchos celos que él consiga otra mujer y me cambie. ¿sentir celos hacia tu papa es una manifestación de que lo quieres? Sí, es una manifestación de que lo quiero, porque pues es la persona con la que yo tengo una familia (Lina, conversación retomada de taller mitos del amor romántico, 2022)

Muchas coinciden en diferenciar estos celos como “chéveres y pailas”, yo no me centrare en esto, pues en contraste me gustaría ahondar este tema de los celos, como parte de la reflexión nuevamente enfocada hacia la confusión de las emociones y las que socialmente no son aceptadas, considero que los celos son una de ellas. Estas emociones son aún más conflictivas porque al negarlas pueden devenir como “peligrosas” cuando se enjuicia por sentir celos, como ha hecho el feminismo; se les dota de un carácter malo, coincido con Valentina al pensar que los celos todas las personas lo sienten (o bueno la gran mayoría) y

mentirnos sobre ello, no nos ayudará a resolver nada, aceptarlos, nos permitiría; primero, entenderlos y segundo, poner énfasis en la manera en que los manifestamos.

No creo que el problema sea el sentir celos, lo problemático es la manera cómo gestionamos esta emoción, que históricamente ha sido de forma violenta y agresiva, pero también se puede comunicar los celos asertivamente, sin hacer uso de la coerción, ni la manipulación, sino como una muestra y aviso de miedo o vulnerabilidad, y esto ayudaría a clarificar y desaprender creencias asociadas a ellos, en ningún momento con la tendencia a invisibilizarlos o normalizarlos y mucho menos legitimar su accionar violento.

Otro mito que siembra la confusión sobre el amor es la promesa de la felicidad, a través de él, nos venden la felicidad como obsequio que obtendremos, si somos mujeres perfectas, nos enseñan que hacer para no perderlo (negando lo que sentimos), y cuando aplicamos todas estas instrucciones sobre nuestro contexto, nuestra realidad y la de otros, falla, porque en algún punto experimentamos lo contrario, sentimos dolor, cuando alguien que amamos se va, nada similar a felicidad y al mismo tiempo escuchamos que el amor es para siempre. Nos prometen la felicidad, haciéndonos creer que algo nos falta, aseguran que al encontrarlo experimentamos una felicidad nunca sentida, esto solo crea el deseo de tal sensación, para luego vernos a nosotras experimentando de todo menos felicidad.

Hooks (2000) llama a definir el amor pues “la única forma de crear un ambiente en el que el amor pueda empezar a crecer, es refutando la desconcertante idea de que el amor no puede definirse y proponiendo aseveraciones útiles y concretas” (p.30) yo apalabraría el “definir” dentro del *desenredar*: desenredar aclara, pero esto debe ser cuidadoso respetando el sentir individual y colectivo (que terminan construyéndose de forma interdependiente) no podemos seguir en el error de generar nuevos mandatos sobre que debe ser el amor, o como se debe desenredar al amor y creo que podemos lograrlo con posibles preguntas orientadoras a través de las cuales podamos construir individual y colectivamente una definición, por eso es importante empezar a preguntarnos desde los contextos y el habitar de nuestras comunidades, nuestros barrios por el amor.

El amor romántico no solo nos suscita sentires confusos también enjuiciadores, nos hace sentir juzgadas y no solo esto, también nos enseña a juzgar, desde mi experiencia esto lo sentí mucho más, a partir del feminismo, mediante críticas por no ser “buena feminista”, reproches por mis prácticas patriarcales, censuras sobre mis ideas románticas del amor, algo

similar se presenta en las chicas del laboratorio: juicios por ser “tóxicas” reproches por no aceptarse ni amarse tal como son, censuras por no “ser feministas”

Juicios que ponen sobre nuestros cuerpos toda la responsabilidad de un asunto estructural, arrojándonos al reproche hacia nosotras mismas por no tener la suficiente disciplina o amor para con nosotras al tener prácticas fundamentadas en el amor romántico, y cuando contamos con suerte y logramos transformarlas no son acciones conscientes hacia nosotras mismas, son basadas en la nueva promesa de felicidad, “si aprendemos a amarnos ya podremos amar a los demás”, “si dejamos al patán, aprenderemos a estar solas”, pero, y *¿Si nunca aprendemos a amarnos, nunca nos amarán? ¿Si lo logramos, pero nos damos cuenta de que eso no nos hace felices? ¿Si dejamos al patán y aprendemos a estar solas, pero nos damos cuenta de que en verdad no nos gusta la soledad?*

Estos juicios nos hace sentir presionadas a amar, y siembran en nosotras la culpa por no hacerlo de la forma en la que nos han hecho creer se debe amar; esto lo evidencí principalmente con Danna en el laboratorio, pues en reiteradas ocasiones me manifestó que se sentía incómoda hablando del amor porque ella sentía que era “a-romántica”, cosa que me cuestionó, hizo que pensara en ella como alguien que no ama, que se siente negada hacia el amor, eso fue lo primero que asumí, con el transcurrir del tiempo evidencí que Danna no estaba negada al amor (un mandato del amor romántico que se manifestó en mí), pues describió amar mucho a su mejor amiga; solo que las dos pensábamos que el amor era una cuestión que respondía solo a lo “romántico” o sexo-afectivo, logre descubrirlo en una de mis tantas charlas con ella:

Hablando con Danna en la parada del alimentador, mientras me acompaña a esperarlo (rutina que fuimos constituyendo) me dice algo así como “a mí me han dicho que se supone que yo debería, que yo tengo que amar, pero pues no” al indagar sobre quién le ha hecho pensar o creer eso, manifiesta que cree, que es la sociedad, al igual refiere sentirse mal por no poder amar de la forma en la que le han dicho, debe hacerlo, a pesar de esto ella admite sentirse muy bien sin amar (románticamente) a alguien, nunca se ha enamorado y nunca le ha gustado nadie y solo le incomoda que la hagan sentir rara o mal por eso “(Diario de campo, 2022)

El amor se ha vuelto un requisito para nosotras, de esta forma, nos sentimos raras y ajenas a la sociedad o entorno que habitamos, cuando nos encontramos en periodos de tiempo donde no manifestamos amar a nadie, nos sentimos perdedoras, raras, excluidas, y a raíz de esto casi que nos obligamos a amar a otros, de la forma en la que nos dicen, debe ser el amor,

terminamos reproduciendo prácticas de consumo para con el otro, originados en la necesidad de no sentirnos rechazadas en la sociedad.

El sentirnos juzgadas, censuradas, por la sociedad y el feminismo debe darnos un camino hacia la justicia, abrazar la justicia para nosotras y para los demás; Hooks (2000) afirma que “no puede haber amor sin justicia, hasta que la cultura en la que vivimos no haya aprendido a respetar y defender los derechos civiles fundamentales de los niños” (p.140) así que yo agregaría que ante el juicio por nuestras firmas de amar se debe construir la justicia con nuestras niñas.

La autora habla de algo muy bello: como de pequeñas<sup>17</sup> nuestros padres (o cuidadores) son injustos con nosotras, y nos hacen sentir como una propiedad más de ellos, sin derecho a refutarlos o decidir, así mismo aprendemos a amar: desde la posesión, desde la injusticia para con el otro, robándole su capacidad de decidir; como acto revolucionario debemos aprender a dotar de justicia (justicia que no tuvieron) a nuestras niñas interiores, y darles justicia a las niñas que pertenezcan a nuestra sociedad, comunidad o barrio.

Todos estos sentires se deben entender relacionamente, la confusión, el juicio, la depresión, la desconfianza y la soledad afectan a los cuerpos convirtiéndolos así mismo en cuerpos desconcertados, enjuiciadores, tristes, prevenidos, aislados que a su vez configuran lugares y espacios atiborrados de inseguridad, reproche, sin sentido de la vida, inseguros y fragmentados, características que componen nuestra sociedad actual.

Tener la posibilidad de comprender nuestras emociones y afectos, configura una transformación no solo en nosotras mismas y nuestros cuerpos, también en nuestras sociedades, adoptar la comprensión como hacer y entendimiento de la dominación, permite transformar nuestra afectividad y la de la sociedad, posibilita que nuestros cuerpos devengan en cuerpos que comprenden en vez de juzgar, cuidan en vez de desconfiar, comparten en vez de señalar y estos cuerpos componen y se transforman en sociedades comprensivas, colaborativas y cuidadoras.

---

<sup>17</sup> Hablar de nuestros yo pequeños o niños interiores no pretende hacer alusión a una cuestión Freudiana o psicologizante, permite entender al sujeto y a sí mismo los lugares y el cuerpo que habita como histórico, reconocer los niños interiores permite comprender la historia de nuestros seres y del cuerpo a través de las primeras sensaciones y afectaciones que nuestros niños interiores experimentaron, llamar al niño interior es un ejercicio de memoria sobre sí mismo, para entender el devenir de éste.

### 3.3.2 *El amor se siente como el azul celeste*

En aras a tratar de “desenredar” el amor en nosotras, se dedicaron cinco talleres centrados específicamente en descubrir cómo sentimos el amor. No nos centramos en lo que nos han dicho, nos centramos en nosotras, en el sentir; esto representó la segunda etapa del laboratorio afectivo, como puesta en acción para aclarar las formas en las que nos gustaría construir el amor, empezar por lo que hemos sentido y asociamos con el amor.

Al ser tan difícil definir cómo se siente el amor, o que sienten ellas cuando evocaban sus amores, decidimos hacer uso de colores e interpretaciones de estos sentires, ubicándolos en las cartografías afectivas realizadas por las estudiantes, o manifestados después de este taller, donde se volvió común, mencionar un color o hacer una analogía con algo cuando no sabemos cómo explicar algún sentimiento.

Figura 4. Colores y palabras asociadas por las chicas del laboratorio afectivo, al amor



Nota: Elaboración propia

Principalmente los colores asociados al amor fueron el azul, azul celeste, rosado y morado, todos colores claros, referenciados con palabras como: paz, tranquilidad y sinceridad.

De acuerdo a las chicas el Azul, es relacionado con la tranquilidad, la paz y el entendimiento, también es vinculado a la confianza y el cuidado, es decir cuando las chicas mencionan que se “sienten de color azul” cuando aman, hacen referencia a sentirse confiadas, cuidadas y tranquilas, ejemplo:

Cuando amo o me siento amada: me siento azul es como paz, lo sentía con mi hermano, porque, aunque peleábamos mucho, siempre estaba ahí para mí fue el que me apoyaba y me aceptaba” (Lina, fragmentos tomados de la Cartografía Afectiva, 2022)



Me siento azul: porque me expreso tal y como soy, siento paz, como si estuviera en el cielo” (Nayelin, fragmentos tomados de la Cartografía Afectiva, 2022)

El segundo color mencionado durante el ejercicio es el rosa, asociado a la amabilidad y la sensibilidad, así mismo las chicas lo asemejan con la sensación de paz y cobijo, interpretando al amor como protección, como inocencia, entonces, sienten el amor cuando están seguras y logran ser niñas, vulnerables (interpretaría yo).

Rosa lo asoció con un sentimiento profundo y sincero. (Asher, fragmentos tomados de la Cartografía Afectiva, 2022)

El tercer color presente es el Celeste, me parece hermosa la asociación del color, pues Paula lo asocia al cielo: al sentirse celestial, al flotar. Yo lo interprete en medio de la cartografía con la sensación de sentirnos menos pesadas, nos deja fluir por este mundo, donde nos sentimos cargadas de tanto, al igual este color ha sido asociado en palabras de Paula:

Para mí el amor es celeste, sentí el celeste, en el corazón. [...] No sé, sentía emoción, ósea siento que el celeste me da paz, cuando estoy con la persona que amo, me da paz, siento que soy muy amorosa, pero me han enseñado a no serlo, no sé, extrañó mi forma de ser” (Paula, fragmentos tomados de la Cartografía Afectiva, 2022)

A través de este ejercicio no solo se iba identificando que sentíamos al amar, la idea también del taller era poder descubrir eso que estaba en nosotras, pero no pertenece a nuestra propia construcción; como lo manifiesta Paula, ella es amorosa, pero “le han enseñado a no serlo”.

El Morado, aparece como asociación a la seguridad este color le pertenece a Deilis, a través de ella logré aprender que el amor se siente como la dignidad, y esta a su vez, se siente en la seguridad de sí mismas; el morado lo define como el color que le permite expresarse tal como ella es:

Mi aura cuando me siento querida es morada porque siento que me transmite tranquilidad y me hace sentir segura de mí misma” (Deilis, fragmentos tomados de la Cartografía Afectiva, 2022)

Hicimos este mismo ejercicio con lo que ellas sentían como desamor, dejo a continuación los colores emergentes y la asociación de estos a palabras, sin ánimo de ahondar en ellos solo como una forma de contraste.

Figura 5. Colores y palabras asociadas por las chicas del laboratorio afectivo, al desamor



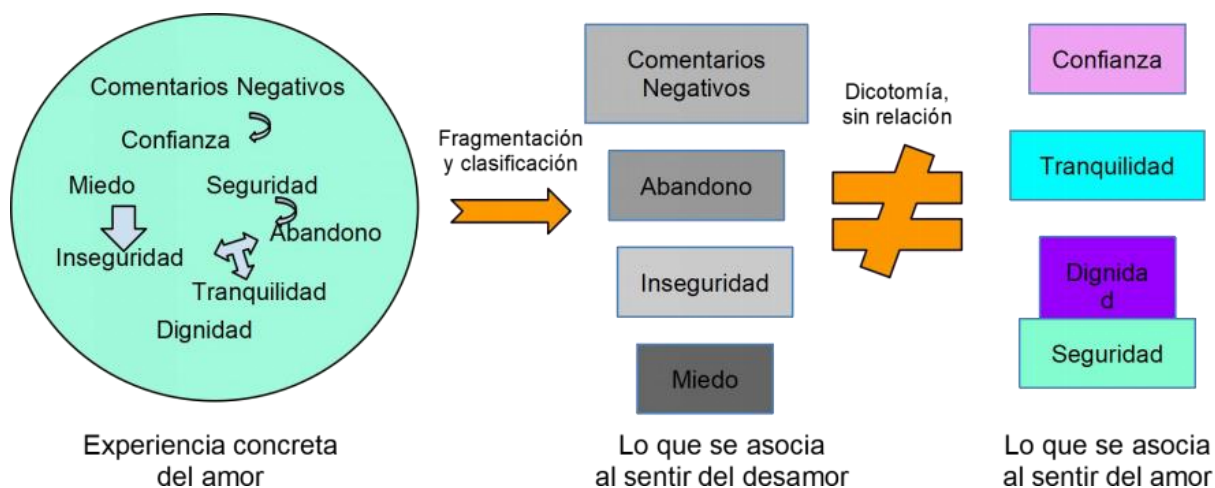
Nota: Elaboración Propia

A través de los dos gráficos sobre los colores, entiendo como el amor romántico atraviesa el sentir de las chicas, configurando de forma dicotómica y paralela las afectaciones o sensaciones asociadas a éste, el amor se asocia al sentir de colores claros y el desamor con colores oscuros, pero al contrastar lo que experimentan como amor, no coincide con la asociación que tienen sobre este. Es decir, en la experiencia cotidiana y concreta no se fragmentan, el desamor dialoga todo el tiempo con el amor, pareciera que esta fragmentación responde a un interés por idealizar y regularizar el sentir.

En la realidad concreta la experiencia amorosa evidencia que el amor no se experimenta sólo a través de “colores claros”, pero en el sentir del amor, solo se asocia a estos, excluyendo cualquier otro sentimiento parecido al desamor, encontrándonos sujetas a lo que se dice se siente como amor y como desamor, a partir de esto podría afirmar que el sentir del amor se configura dicotómicamente desde el amor romántico y por eso es tan confuso, a su vez este configura la experiencia del amor a través de prácticas excluyentes e idealistas.

Como la dicotomía no concibe o no permite tener un panorama de las emociones como interconectadas, el amor romántico a través de ella fragmenta la experiencia del amor, lo clasifica; lo que debe sentirse como amor/ lo que debe sentirse como desamor, parece que una no tiene nada que ver con la otra, pero en la circulación de estos en la realidad el miedo está conectado con el amor.

Figura 6. representación de la dicotomía del amor romántico.



Nota: Elaboración propia

Para nosotras es difícil comprender que nuestros sentimientos “negativos” y “positivos” están interconectados, debido a la confusión del amor romántico, como se evidencia en el apartado sobre la confusión, ver la interdependencia de estos es difícil porque desde la dicotomía pareciera que el amor nada tiene que ver con el miedo, o con la tristeza o con el odio, pero en nuestra experiencia concreta sentimos miedo como respuesta del amor hacia alguien, para entender esto se debe hacer la claridad de las emociones y afectos como lo establece Ahmed (2014) desde su carácter relacional, estos no son estáticos ni permanentes, de acuerdo a esto es comprensible que en algún momento podamos sentir que odiamos a alguien por un chiste un comentario o algún error que haya cometido, pero esto no quiere decir que el sentimiento momentáneo se vuelve estático e instaure del todo en el vínculo, de hecho la transformación del amor solo debe ser posible ante la repetición constante de un sentir o afecto.

El amor romántico no ha sido el único que ha fragmentado y dicotomizado las emociones y afectos presentes en la experiencia amorosa, el feminismo también ha caído en este juego, éste ha reproducido creencias esencialistas, por ejemplo:

Tiene que tratarte bien todo el tiempo. No hay excepciones: tiene que tratarte bien cuando está enfadado, cuando está frustrado, inseguro, estresado, dolido, confundido, triste o celoso. Todo el tiempo tiene que tratarte bien. No importa si ha sufrido mucho en la vida, si no le han querido bien, si tiene problemas con el alcohol, si tiene deudas o está en un duelo: si no se siente bien, no tiene por qué hacer que tú te

sientas mal. Tiene que tratarte bien siempre, en todo momento, y en todo lugar.  
(Herrera, 2021)

Pareciera que se creará un amor “puro” puesto en polos que nunca dialogan ni se conectan, por parte del amor romántico un amor “puro” que aguanta y exige todo, y por parte del feminismo un amor “puro” que no aguanta nada, existe una delgada línea entre la negación absoluta del conflicto o lo negativo y el maltrato, la naturalización y justificación de este (este último nunca puede ser asociado con el amor). El hecho de que una persona que amamos y nos ama nos conteste mal cuando está enfadado, no siempre significa maltrato, sin restar carácter a la violencia simbólica y psicológica, no es posible despojar a una persona de su naturaleza imperfecta, basada en expectativas sobre cómo deben amarme, apropiarse de esto no anula la creación de unos límites y pautas necesarios para el relacionamiento con un otre.

Al clasificar y dicotomizar la experiencia del amor entre lo que se siente como amor y lo que no se siente, no permite ver las conexiones entre nuestras emociones negativas y positivas y genera que el sentir del amor solo se asocia a emociones “positivas” creando así la construcción de un “amor puro” al fragmentar las emociones que componen la experiencia amorosa, se elimina la complejidad de éste, el amor es complejo porque es diverso y relacional, no unidireccional. Divisar la delgada línea entre la negación del conflicto y el maltrato solo se logrará generando un diálogo entre el sentir y la razón.

Sentir dicotómicamente también moldea nuestros cuerpos, se evidenciará en el siguiente apartado.

### ***3.3.3 Sentimos con la vagina***

La contemplación y entendimiento de nuestro cuerpo a través de las diferentes afectaciones o sensaciones corporales, estuvo presente en la posibilidad de reconocer nuestros sentires desde otros aspectos que no fuera la palabra. En este sentido, no tomamos al cuerpo como un instrumento por medio del cual se llega a un entendimiento y por esta vía, racionalización del afecto, en contraste, se comprendió al cuerpo como afectivo en sí mismo, en las diferentes sesiones, el cuerpo hablaba, desde el recogimiento el pegarse a otros, el cerrarse a sentir a las otras, en el llorar, es el mismo cuerpo hablando y emanando afectividad.

Lo primero que logramos reflexionar es que tenemos y somos cuerpos “rechazados” y “fragmentados”, somos cinturas inseguras, piernas que amábamos y ahora odiamos, papadas que maldecimos, brazos gordos que repudiamos, y cuerpos inexistentes. Para mí es difícil incluso analizar una cartografía, me es complicado ir más allá de una silueta, quizá porque en mí también habitan rastros de la manía de olvidar mi barriga, mis piernas, mi cuerpo.

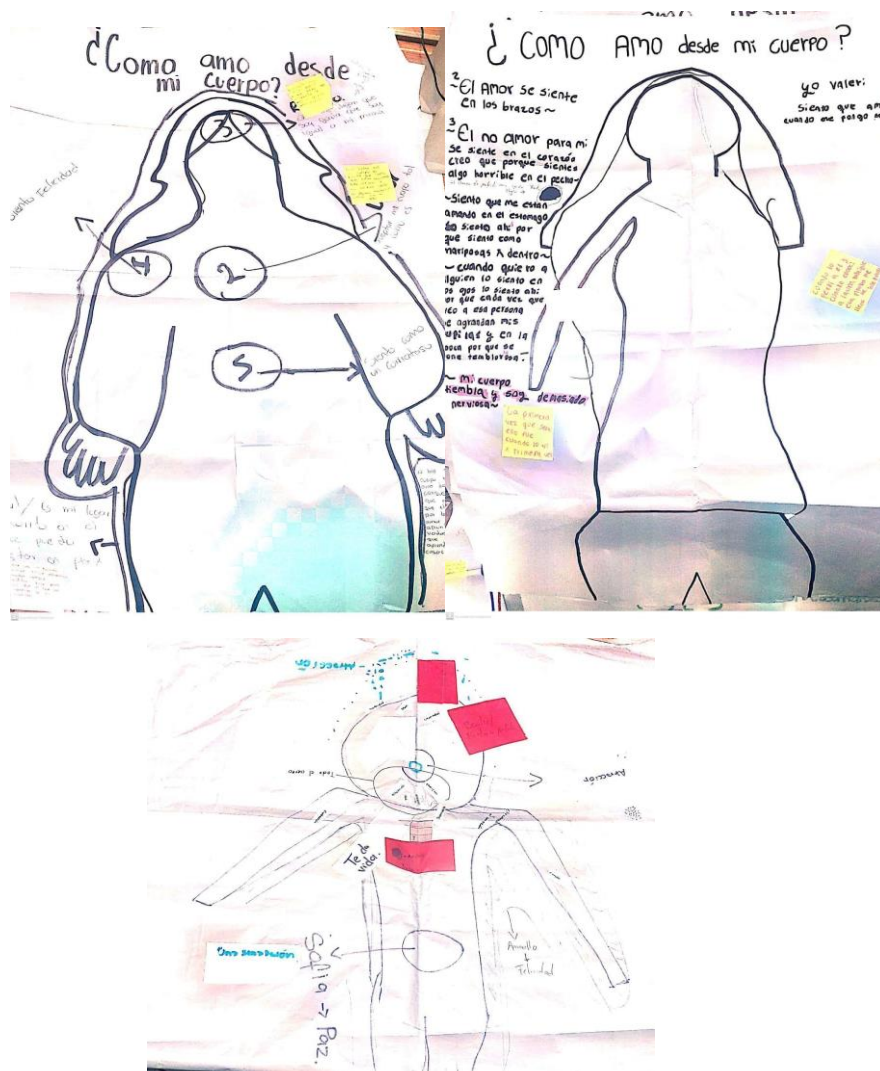


Imagen 4. Cartografías Afectivas Realizadas por las chicas del laboratorio afectivo. Foto tomada por Sofía Pérez 2022

Lo primero que puedo decir de las chicas a través de las cartografías, es que sus cuerpos están fragmentados, y le doy relación junto al apartado anterior, pues fragmentando y clasificando los sentires, también se afecta al cuerpo, leer los sentires sin la profundidad que corresponde a ellos, genera algo similar con el cuerpo, a lo largo de este documento se ha argumentado la íntima relación que existe entre unos y otros, un cuerpo fragmentado

corresponde al reduccionismo de este y de la afectividad, en este caso el cuerpo se reduce a la estética, a través de las cartografías se interpreta que las chicas conciben su cuerpo como una silueta, como una mera superficie, y así mismo se constituye la relación con él, desde la estética y la forma; fragmentado de su dimensión afectiva y sensorial que también lo configuran.

Los cuerpos fragmentados aprendemos a rechazar y excluir, nuevamente desde la dicotomía, si se rechaza el sentir “negativo” se percibe al cuerpo bajo estos mismos parámetros: negativo/positivo o bello/feo esto, deviene en el rechazo a lo cultural y socialmente connotado como “feo” o lo que se asocia con lo “negativo”: una barriga gorda, unas piernas pequeñas y gruesas, se convierten en las partes “negativas” o feas a rechazar, llevándonos a desconocer las mismas, como no me agradan, no las quiero ver, no quiero mencionarlas, deseo ignorarlas, pensando que así no existirán, “mi barriga no existe si no la toco mucho y no sale en mis fotos” (Arrojó, Olague y Silva, 2019), un cuerpo fragmentado es más fácil de clasificarlo como feo y bello, cuerpo que no se reconoce, cuerpo que se vulnera.

Esta fragmentación se da por la evidente falta de reconocimiento del cuerpo, (no en todas) una representación simplemente de una masa sin ojos (sin sentidos) habla sobre lo ciegas que nos vuelve el “no amor” en este sentido, puedo asumir que contrario a lo que se ha dicho, el amor nos da reconocimiento, este no es ciego.

El desconocimiento del cuerpo y su fragmentación nos lleva a generar una relación con él netamente desde la forma y la estética, esto ocasiona el desconocimiento y la vulneración de otras dimensiones del mismo, como las necesidades de este, privarse de la comida es una manifestación de dicho desconocimiento ligado al “no amor” al que han sido expuestas las chicas del laboratorio (con ellas mismas) , Laura a lo largo de las sesiones nos cuenta cómo desarrolló trastornos alimenticios a causa del distanciamiento y pelea con sus mejores amigos del colegio:

No me siento bonita, o sea, aparte de pasar por anorexia y bulimia ahorita tengo como choques con la comida, porque cuando como mucho o normal me siento mal en la noche, entonces me genera mucho problema, y fueron dos personas para mi demasiado importantes” (Laura, relato taller redes afectivas, 2022)

Me parece importante enfatizar sobre cómo el desamor afecta el cuerpo, como sólo concebimos al cuerpo desde la estética, pensamos que cuando nos rechazan o no nos aman se

debe a que somos feas o gordas, esto se traduce en el cuerpo bajo la premisa de no merecer amor, comprender al cuerpo en formas fragmentadas y separadas no reconoce las necesidades, el nutrirnos, entonces, amarnos implica leernos sin fragmentación y ser conscientes de otras dimensiones corporales como nuestras necesidades: (podría leerse así mismo el apartado anterior sobre el sentir) “necesitamos comer” para vivir.

Asimismo, evidenció que las chicas han aprendido a fragmentar su cuerpo, casi siempre entre la cabeza y el resto, ubicando la mayoría de las emociones suscitadas por el amor en los brazos, el estómago, las manos, y lo que para ellas es el “no amor”, frecuentemente es ubicado en la cabeza.

Yo siento que yo amo desde la igualdad y la expresión, y amo con el corazón, porque yo siento que la mente a uno le da la de visajes muchas veces, lo terapea a uno resto, y yo siento que el corazón muchas veces es el que oprimimos y callamos, para no poder sacar todos esos sentimientos que tenemos, yo siento que mis relaciones son de mucha confianza y de decir las cosas tal como son” (Valentina, relató Cartografía afectiva, 2022)

A raíz de esto se sigue evidenciando la dicotomía entre mente/cuerpo a la hora de amar, se piensa que se ama con el corazón, y no con la cabeza, pero paradójicamente se dedican a pensar más el amor, que ha sentirlo, como se evidencia en el fragmento.

Parte de aprender a nutrir nuestro cuerpo y de conocerlo implica entenderlo como un todo, no como una fragmentación de algo o simple materialidad que cuyo contenido está dotado de mayor importancia, esto en este caso en particular implica ligar la dimensión emocional y material o estética y las múltiples que lo compongan y que puedo desconocer.

Es por esto por lo que reconocer el sentir de las chicas frente al amor se hizo en el cuerpo, en descubrir cómo se siente el amor en el cuerpo, esto, no hubiera sido posible sin entender que este también deviene en emociones y afectos, creando así cierto tipo de cuerpos.

La apuesta por reivindicar cuerpos amados es entender a estos fuera de la estética estereotipada, esto es como afectividad, por eso en cada cartografía se ubicó una emoción o sentir en él, como forma de darle vida y mostrar otra manera de entender el cuerpo como una posibilidad de conocimiento y agencia en sí mismo.

Lo primero que descubrimos, es que sentimos con el corazón, y en aras a tener herramientas que me permitan nutrir de otras miradas el cuerpo como un todo (dimensión

material y emocional) quiero traer al diálogo la biodescodificación<sup>18</sup> la cual permite darle una mirada al cuerpo como un todo interconectado en la materialidad y emocionalidad, dado por sentado que las emociones y afectos se manifiestan y moldean el cuerpo y viceversa.

La biodescodificación asocia al corazón como un símbolo de amor y alegría, lo interpreta como el motor que hace circular “la alegría en tu vida”

También de que uno siente es con el cuerpo, uno digamos está muy enamorado de la persona, pero lo va a sentir es con el cuerpo, lo va a sentir digamos es con el alma, digamos en el corazón va a sentir que eso se enciende, hay mariposas en el estómago, uno lo siente es con el cuerpo"(Eli, grupos de discusión sobre el amor, 2022)

A través del relato de Eli podemos interpretar como el sentir genera movimiento dentro del cuerpo (mariposas revoloteando), así que lo primero que precisamos es que el amor dota de movimiento al cuerpo, al leer el cuerpo desde las dimensiones materiales y afectivas se puede decir que estas están interrelacionadas y que un cuerpo amado está nutrido de la energía y afectos suficientes para moverse, el afecto y la emoción es el impulso para accionar sobre la realidad (Maturana, 2001).

En segundo lugar, se identifica que las chicas sienten con otras “partes” del cuerpo, por ejemplo, con los brazos:

El amor se ubica en los brazos, Seguridad, sentí seguridad cuando me aceptaron como soy, cuando con un abrazo, una sonrisa o una mirada, siento que todo está bien, cuando no soy juzgada, cuando tengo un lugar de paz " (Nayelin, fragmento tomado de Cartografía afectiva, 2022)

Si bien históricamente se asocia al corazón como el lugar del amor en el cuerpo, este se moviliza a otros lugares del cuerpo, no solo se siente con el corazón, Nayelin podría afirmar que se siente con los brazos, en realidad se siente con todo el cuerpo, pero como primer paso para entender esto, es necesario hacerlo por partes, no fragmentadas, en relación con todo el cuerpo, por ejemplo desde la biodescodificación los brazos representan la

---

<sup>18</sup> La Biodescodificación es una propuesta de la medicina alternativa que intenta encontrar el origen metafísico de las enfermedades, o su significado emocional, para buscar a partir de allí la forma de sanar, considero que puede ser una propuesta ruidosa puesto que ha sido asociada a la instrumentalización de emociones, pero también soy consciente que la instrumentalización de las emociones no depende de una técnica, si no de la orientación y uso que se le da a la misma, la biodescodificación solo muestra una pequeña relación entre cuerpo y emoción, pero esta no anula ni reduce, las condiciones sociales y económicas por los que estos atraviesan



conexión con el corazón en el acto de dar y recibir, a través de esto se interpretaría que el afecto del amor circula en doble dirección por el cuerpo, pero para Nayelin resulta más fácil reconocer esta sensación desde sus brazos, pues para ella existe una relación entre estos y el amor a través de dar o recibir seguridad.

La parte del cuerpo que más dificultan tuvo para ubicarla en las cartografías fue la vagina, una siente con la vagina que a través de los relatos fue asociada con la libertad del cuerpo y sus placeres sensoriales, preguntando el por qué no ubicaron el amor en la vagina en un primer momento Nayelin, dice:

Yo pensé en ubicar el amor en mis partes sexuales, pero luego dije ¿cómo será que es muy atrevido? ¿No sé, siento que decir que uno expresa el amor por la vagina sería algo raro no? es como que el amor brota por todos lados y como que no se. (Nayelin, relato Grupo de discusión sexualidad, 2022)

Esto se refleja en el taller de sexualidad como la falta de libertad que tenemos frente a nuestro placer y a nuestro cuerpo y también cómo sentimos no solo con distintas partes del cuerpo, sentimos con todo él. No sentirse libres para disfrutar del placer no solo se ve a través de sentir que somos “atrevidas” si hablamos de experimentar con la vagina, se evidencia un control del cuerpo en el relato de Valeri, el cuerpo quiere entrar en “descontrol”, pero ellas no lo dejan porque no pueden perder la “virginidad” con cualquiera:

El cuerpo como que quiere entrar en descontrol.: ahí está el problema, que usted no se lo puede dar a cualquiera, no, porque es que uno nunca sabe, porque imagínese que uno ande literalmente, discúlpeme la palabra, pero que uno ande de culicaliente, como me toco rico, se lo doy y ya entonces usted va y el man bueno nos vemos de aquí, y usted queda por ahí embalada y ahí está el problema, que usted no se lo puede dar a cualquiera. (Valeri, relato Grupo de discusión sexualidad julio 2022)

El mito de la virginidad implica un límite desde el miedo hacia el inicio de una vida sexual y a la apertura del conocimiento sobre éste, al igual que una predisposición fundamentada en una concepción de “pureza femenina” adjudicada por el catolicismo desde la advocación mariana<sup>19</sup>, donde la pureza y virginidad se convierten en mandatos santos (el

---

<sup>19</sup> Es un modo de referirse a misterios, apariciones, presencias, dones o atributos de la Virgen María o a circunstancias históricas o geográficas que rodean a la devoción de una imagen determinada. La Iglesia católica admite numerosas advocaciones que significan la figura de la madre de Jesús o alguna de sus cualidades, a las que se rinde culto de diversas maneras.

amor como “puro”) pertenecientes a la mujer y devienen en cosas “malas” si los perdemos, si pensamos al amor como puro y asociamos históricamente a la mujer con éste, pues se dará una íntima relación entre mujer y pureza. Esta relación entre “amor puro” y “mujer pura” refuerza primero, los estereotipos hacia la mujer y, segundo determina la experiencia amorosa a través del placer corporal, tomando el poder de este y adjudicándose a otros.

Este poder es usado y vigilado rigurosamente desde casa; me sorprende mucho recordar a través del relato de Paula lo vigilado que se encuentra el cuerpo femenino en esta edad, principalmente nuestras caderas, “cuida que no te vayas a ensanchar de caderas o que te crezcan” porque tienes que aguantar los murmullos en el salón de clase o de tu mamá acusándote por no “ser una niña de dios”

Y no solamente desde nuestras casas, también en el espacio público y por las demás esferas de la sociedad, esto lo podemos identificar en la experiencia de las chicas al dirigirse a comprar un condón:

La verdad ir a comprar un condón es un momento muy incómodo, porque uno queda, como con pena. (Nayelin, conversación Grupo de discusión sexualidad, 2022)

Salirse de normas sobre la sexualidad implica adquirir una reputación: la de santurróna o la de puta, la cual determinará unas formas y posibilidades violentas simbólicamente hablando de relacionamiento dentro de la escuela, pues estar asociada a una categoría como “puta” o “santurróna” puede ir en detrimento a la integridad de las chicas:

Pero dígame usted qué ganaría, diciendo: ah no, yo ya perdí la virginidad, me la paso cogiendo cada ocho días, nooooo eso no da popularidad, porque no van a decir ushhh que chimba valeri ya perdió la virginidad, van a decir, valeri es reputa” (Valeri, relato Grupo de discusión sexualidad, 2022)

Las dos terminan siendo violentas y dolorosas, pues ser la puta implica que no tendremos a nuestro amor verdadero, a nuestro príncipe azul, pues estos nunca “viven felices” con la puta, y, ser la virgen o santurróna implica consagrarnos eternamente al placer de un otro, silenciando y desconociendo nuevamente nuestro cuerpo.

Hay una preocupación latente porque el otro no consiga “quitarme la virginidad”, por nosotras no ceder, o que no nos vaya a dañar la reputación, tanto que terminamos orientando nuestro deseo o placer hacia el miedo por el otro, sobre lo que puede causar que este “me

quite la virginidad”, donde todo este control y vigilancia sobre el placer corporal termina limitando y predisponiendo, nuestro goce y disfrute del cuerpo interrelacionado con el amor y a la vez configura la sexualidad de las chicas desde una relaciones de poder.

Configurar la sexualidad desde las relaciones de poder, imposibilita desde un primer momento, darnos a nosotras y a nuestra vagina una apertura tranquila, hacía un otro, y hacia la experiencia misma, es más constantemente escuchamos que “perder nuestra virginidad” o iniciar la vida sexual, es doloroso (físicamente hablando), entonces no damos este paso desde el entender y conocer cómo ama nuestro cuerpo, que siente, que le gusta, que no le gusta, sino desde el otro, terminamos ejerciendo nuestra sexualidad en pro y beneficio del deseo, del sentir, del gusto del otro, hasta el punto de cambiar nuestro cuerpo por sentirnos deseadas por el otro. Reconocer nuestro cuerpo y lo que a través de él sentimos, implica hacernos con la soberanía y autonomía desde nuestro placer, deseo y decisión, cosas que histórica y legalmente se nos niega.

A pesar de que la mayoría de las chicas comparten estas experiencias y podríamos entonar un grito hacia la libertad y voz de nuestras vaginas, es importante enfatizar que para todas no es así: en una sesión dedicada a hablar de sexo, todas nos encontrábamos bastantes liberales y críticas frente al control de nuestro cuerpo, sin darnos cuenta de que quizá implícitamente hacíamos lo mismo con el cuerpo de Nicol, en medio de la charla Nicol interrumpe para preguntar lo siguiente:

Una pregunta, ustedes están hablando todo el tiempo de eso, y la verdad, a mí nunca me ha... o sea yo he tenido muchos novios, pero nunca me ha... a mí no me... o sea obviamente es normal hablar de sexo es normal, pero a mí no me gusta, porque yo pienso que tener una pareja es compañía, ¿sí? pero nunca he metido el sexo ahí.[...] a mí no me gusta, me da como fastidio, no sé, y puespreciado piensa que yo no lo quiero, porque no le doy besos, a mí no me gusta que el haga eso, porque él se ve como inmaduro, dice como: “usted no me ama porque usted no me da besos ni me da caricias”. (Nicol, conversación Grupo de discusión sexualidad, 2022)

Esto ayuda a develar otra imposición sobre nuestros sentires y cuerpos, si amamos a alguien debemos sentir placer y atracción volviendo a caer en este juego de la generalización, si bien queremos liberar nuestros cuerpos esto es diferente para cada una con base en su experiencia, si bien muchas de ellas quieren liberar su cuerpo a través de la apertura de su vulva, sería violento afirmar que para todas es así. Para otras la liberación consiste en soltar

estos mandatos sobre el deber de sentirse atraídas sexualmente por su pareja, así que entender que todas sentimos de formas diferentes posibilita liberarnos del control del amor romántico y también nos permite asegurarnos de no ejercerlo hacia otra.

La finalidad de este apartado se centró en leer el amor romántico desde la afectividad circulante en él, desarrollando otra forma de entenderlo y de transformarlo; es muy diferente centrar la comprensión de éste exclusivamente en las normas sociales morales, los mitos, los roles de género, las representaciones sociales a leerlo desde la forma en que actúa todo esto sobre nosotras, en tratar de comprender las sensaciones que posibilitan la socialización de estos mecanismos y nuestra “pedagogización” en beneficio a él.

El amor como acción transformadora, permite vernos no solo como cómplices y víctimas del mandato, también como responsables de la creación de nuevas formas de amar, comprender desde el amor y no desde el odio, une y sana (en este caso, en muchos casos el odio también sana). Comprender que nos sentimos solas, confundidas, engañadas, posiciona nuestra vulnerabilidad y esta abre la ventana al amor, si somos vulnerables, se instala en nosotras la sensación de no poder solas, de necesitar de los otros para transitar, construir y sanar estas realidades, abre nuestros cuerpos en todo el sentido de la palabra a la unión y al error en el camino, pues todas compartimos una misma herida, se abre el cuerpo para dejarse afectar por el apañe de otro o la comprensión de lo que nuestra necesidad del otro genera en nosotras; nos permite comprender y aceptar de una vez por todas porque el amor ha marcado tan drásticamente nuestros caminos y porque a la vez nos lastima, pues hemos sido las únicas a las que socialmente se les permite (aunque esto demande unos costos por el privilegio) reconocer la importancia del amor para unirnos.

A pesar de encontrarnos inmersas en un sistema y sociedad que nos alienta todo el tiempo a silenciarnos a no escucharnos a fragmentarnos y que nos da confusión, que nos enjuicia, que nos deprime, que nos hace desconfiar, que nos aísla y que luego nos hace sentir culpables de todo esto, debemos corazonar el amor (Guerrero,2012) corazonar el amor “implica nutrirlo de afectividad ponerlo a dialogar y a aprender de otras formas de conocer, de pensar y, sobre todo, de sentir, de decir y vivir la vida [...] e incorporar también al lenguaje académico lo que estos diálogos pueden enseñarnos” (p.6)

### **3.4 ¿Cómo queremos habitar el amor?**



Imagen 5. Compartir al finalizar el taller de cuidado. Foto tomada por Sofía Pérez 2022

Después de todo este análisis sobre el sentir del amor romántico pretendo exponer mi aporte desde el trabajo social a una cuestión que históricamente ha afectado la cotidianidad de nuestra sociedad (el amor romántico) y que hoy día, ha tomado aún más fuerza a través de la afectación a la salud mental de las mujeres y de la misma sociedad.

Espero haber cumplido con el cometido de entender al amor romántico más allá, de un problema privado que solo compete al ámbito *microsocial* y a la intervención individual y familiar, para consecuentemente posicionarlo como un problema que afecta directamente la configuración y organización de la sociedad desde las formas de relacionamiento que se construyen con base en él y a través de las cuales mercantilizan el amor y lo explotan a través de nosotras las mujeres en forma de trabajo doméstico y de cuidado produciendo cada vez más sujetos aislados que devienen en el cansancio y enfermedad de la sociedad.

Claramente la construcción de este apartado no es otra cosa que la recopilación de los dos apartados anteriores pero descritos y materializados en *acciones amorosas*<sup>20</sup>, por tanto, pretendo que este apartado logre ser concreto y sustancial desde el potencial de construcción de *la red afectiva y emocional*.

En primer lugar, quisiera hablar de una categoría emergente durante el proceso de análisis e interpretación de la cual, debo confesar, hui, pero alentada por mi tutora, decidí retomar y ubicar en este apartado, de un lado, por la importancia de esta, específicamente en las chicas del laboratorio afectivo, y por otro, porque creo que junto a posicionarla como un asunto de cuidado público y de responsabilidad social y colectiva, emergerá sin tanto

---

<sup>20</sup>Me refiero a acciones amorosas como el acto concreto materializado con base en la intención y movimiento que genera el afecto del amor, una acción amorosa es la respuesta y una de las tantas formas de expresar el amor.

esfuerzo la importancia de construir redes afectivas y emocionales como apuesta a la creación de amores que alimenten y doten de movimiento a la vida misma.

### 3.4.1 *Sociedades enfermas y cansadas*

*El cansancio tiene un gran corazón.  
Maurice Blanchot*

Horas antes de empezar a escribir este apartado, tuve la oportunidad de escuchar el discurso del Presidente de Colombia ante la asamblea general de la ONU<sup>21</sup> y esto logro darme el valor de empezar a escribir de una vez por todas el último apartado, pues sabía que había dos formas de abordarlo: la primera respondía a googlear y buscar un autor sobre la salud mental y definir qué es la ansiedad, la depresión, la dependencia emocional, y el resto ya lo saben, y la segunda, abogar a mi experiencia con diferentes trastornos emocionales y mentales (lo que para mí son enfermedades del alma) y la de las chicas del laboratorio, experiencias e ideas que fueron ratificadas mientras escuchaba al presidente y que en mí habían estado presente durante mucho tiempo, pero no me atrevía a manifestarlas por ser tomadas como “sentimentales” y “fuera de sitio” para este trabajo, por eso, esta segunda opción termina siendo la más difícil, en lógicas académicas sigo pensando que es la menos valorada, digan lo que digan y expongan el discurso “deconstruido” que expongan.

Así que, aquí también voy a poner todo mi valor para hablar de la salud mental dejando atrás lo que he escuchado en los últimos años desde la academia y específicamente lo que escuche en el conversatorio realizado por la universidad en el intercambio de prácticas<sup>22</sup>, hablando de nuestras muertes como si fuera otro tema que analizar y problematizar, análisis ajenos a mi experiencia, a la de mis compañeras de universidad, (que en los últimos años reiteradamente hemos manifestado lo incapaces que nos declaramos para vivir) y claro a la de *mis chicas* del laboratorio afectivo, que lograron suscitar en mí el choque de escucharlas, manifestar lo mismo que yo, pero a una edad más temprana.

Aquí cabe hacer una aclaración, nosotras no declaramos que nos queramos morir, nosotras declaramos no querer vivir, que no es lo mismo, con todo y lo que implica en tiempos actuales la vida misma, nosotras queremos vivir, solo que no en la forma en la que

---

<sup>21</sup> Allí habló acerca del problema histórico de Colombia y las drogas y cómo a través de ellas se alimenta y legitima la guerra, olvidando el verdadero problema, el vacío y la tristeza de las sociedades.

<sup>22</sup> El conversatorio sobre Salud Mental fue llevado a cabo en el marco del intercambio de prácticas semestral llevado a cabo en la Casa de la Paz, allí se abordó la importancia de hablar sobre salud mental desde el trabajo social, en formas sujetas a críticas, pues en lo que a mi compete fue un ejercicio netamente racional, instrumental y utilitarista.

nos dicen y nos dan las condiciones para hacerlo, asimismo también declaramos que estamos cansadas de buscar incesantemente otras condiciones o formas que nos ayuden a vivir diferente (exigiéndonos al extremo), no las encontramos y estamos desesperadas.

No deseo tocar este tema desde un punto “clínico” sería estúpido y abusivo de mi parte pues no entiendo clínicamente la depresión, ni la ansiedad, la entiendo desde el corazón: desde mi cabeza, desde mi cuerpo y desde mis heridas, desde la sociedad enferma, desde la ciudad neurótica que mi cuerpo habita, desde mis ataques de ansiedad, mis espirales de depresión, desde mis amigas y desde las chicas del laboratorio.

Al escuchar hablar al presidente quise retomar los puntos más primordiales de su discurso sobre lo que yo llamo “*las enfermedades de la sociedad*”, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han habla sobre como las enfermedades que caracterizan el inicio del siglo no son las enfermedades de la época bacteriana, ni viral; son enfermedades neuronales (2012) “Las enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO) definen el panorama patológico de comienzos de este siglo” (p.12) y tienen sus bases en lo que él llama: *el paradigma de la positividad* caracterizado por la ausencia de decir NO, de decir no soy esto, no quiero esto, no puedo con esto, yo lo atribuyo a un desconocimiento mismo de las particularidades del cuerpo y de la sociedad, desplegando de esta forma la primera enfermedad presente en la sociedad: el hiperconsumismo que satura y exhausta; el paradigma de la positividad se desarrolla gracias a una sociedad permisiva, la cual nos hace creer que podemos ser lo que queramos ser si trabajamos fuertemente en ello, y por tanto queremos ser TODO y le decimos SÍ a todo, anulando el NO.

Esto explica porque terminamos siendo “adictos” al consumo, no tenemos la capacidad de decir No, no solo del dinero y del petróleo como lo aseguró el Presidente, sino adictas al consumo de relaciones, de metas, de expectativas, consumimos todo el tiempo nuevas formas de vida, nuevos proyectos e ideas, todo con el fin de acercarnos a la perfección, por ejemplo: una chica del laboratorio habla sobre cómo consume excesivamente la idea de querer ser delgada, para poder ser perfecta pero después de lograrlo sabe que seguirá consumiendo otra idea que la siga acercando a “la perfección”

Cabe aclarar que a lo largo de estos años he adelgazado mucho, claro según las otras personas, porque yo me veo tan gorda, y me doy tanto asco, para mí, no he podido llegar a adelgazar como quiero, y eso es frustrante, siento que, si llego al punto de adelgazar, estaría tan tranquila y feliz conmigo misma, pero a la vez siento que mi mente nunca creería eso, y sería como aggg que gonorrea, nunca estaré feliz con mi cuerpo. (Relato Cartografía afectiva 2022)

Por más que consumamos, nunca estaremos felices, solo seguimos enfermando como sociedad. Es importante aclarar que en un mundo globalizado la violencia se manifiesta desde el paradigma de la positividad (Han, 2012) pues este no solo genera un hiperconsumismo y con ello la superproducción y el hiperrendimiento sino también de la supercomunicación, el exceso de estar hiperconectados conlleva a estar más expuestos a las cosas que nos venden y que podemos consumir. Justamente es en la pandemia cuando las chicas estuvieron expuestas a la hipercomunicación como lo narra la Trabajadora Social:

Lo que hizo las redes sociales y también es que lo que hizo la pandemia durante dos años, su construcción de realidad fue a partir de las redes sociales ¿y que hay en las redes sociales? pues lo que está diciendo Gloria, el estereotipo de la belleza de la vida perfecta entonces claro cuando yo voy a comparar mi vida con lo que estoy viendo, mk pues obvio, la más perdedora del mundo, son cosas muy complicadas porque son un monstruo muy grande. "(Maria Fernanda, entrevista equipo psicosocial, 2022)

El análisis de la trabajadora social es muy acorde al “querer ser todo”, querer ser de TODO implica tener la idea de que no hay mayor impedimento para esto, la sociedad interioriza de muchas formas que podemos<sup>23</sup> ser todo, al no lograrlo, nosotras y la sociedad no piensa que es causa de un problema o condición estructural, no, el problema lo ubicamos al interior de nosotras, por no dedicarnos con más disciplina, con más entrega, a poder con todo, así terminamos haciéndonos nuestro propio enemigo y declarándonos la propia guerra.

Byung Chul Han ubica estas características dentro del sujeto “*emprendedor de sí mismo*” aquel que trabaja constantemente para mejorar, pero trabaja desde su interior y con él mismo, debido a que “la sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de

---

<sup>23</sup> La sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo PODER, Byung Chul Han, expone que el nuevo siglo no solamente se encuentra como una sociedad Disciplinaria (muy al estilo Foucault) si no que asciende un nuevo nivel y es la sociedad del rendimiento: “La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos



rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos” (2012, p. 25) y su energía está desplegada hacia ellos mismos.

Ser emprendedores de nosotros mismos, conlleva a asumírnos solas, porque nadie más hará nada por nosotras y así lo hagan “es responsabilidad de cada una” de esta forma la sociedad se empieza a enfermar de soledad<sup>24</sup>; el presidente en su discurso habló sobre la soledad del corazón, y sobre las soledades de sociedades, entonces, emprender sobre nosotras mismas aísla nuestros dolores de los demás, del corazón de los demás y produce corazones solos, que estos a su vez componen las soledades de la sociedad. La soledad no nos permite dejarnos afectar ni afectar al otro, corta toda posibilidad de afecto y da el triunfo a las enfermedades:

El éxito de la depresión comienza en el instante en que el modelo disciplinario de gestión de la conducta, que, de forma autoritaria y prohibitiva, otorgó sus respectivos papeles tanto a las clases sociales como a los dos sexos, es abandonado a favor de una norma que induce al individuo a la iniciativa personal: que lo obliga a devenir él mismo [...]. El deprimido no está a la altura, está cansado del esfuerzo de devenir él mismo. (Ehrenberg, citado por Han 2012, p.34)

Para Byung la depresión no es solo causada por el peso y cansancio que implica ser uno solo y hacerse cargo uno solo, de sí mismo, deviene de lo que implica interiorizar esta premisa y esto es: “la carencia de vínculos, propia de la progresiva fragmentación y atomización social, que conduce a la depresión” yo agregaría no solo la carencia de vínculos, sino el desencantamiento de éstos” (2012, p.30) y que podemos observar en los siguientes relatos en las chicas:

Últimamente me siento sola, mal y con demasiados pensamientos y no siempre buenos, La verdad siento que no soy feliz... no me siento feliz me siento abandonada, sola, vi como la que dice ser mi mejor amiga me trata mal, como le conté a todos la razón por la que yo voy a psicólogo, siento que necesito la compañía de mi mamá, y mi hermano, que no es que no quiera a mi papá, pero él me tiene muy abandonada. (Fragmentos tomados de las cartas a las niñas interiores, 2022)

Y aquí se ejemplifica mejor el paradigma de la positividad, me explico: no solo queremos ser todo, queremos poder con todo, además queremos poder, hacerlo ,TODO pero

---

<sup>24</sup> La enfermedad de la soledad no es igual a estar solo, como se habló en apartados anteriores, responde al sentirse solo, al sentirse vacío.

solas, esto implica una contradicción en sí misma, porque estamos cansadas de la soledad pero queremos aprender a ya no estar hartas de la soledad, es decir el problema no se encuentra asociado a sentir soledad, el problema lo asociamos a lo que sentimos nosotras sobre la soledad, es decir el problema se asocia erróneamente a las personas y su individualidad, en realidad el problema es que no logramos detectar a la autosuficiencia como la enemiga, sino que la hacemos parte de nosotras y de la misma sociedad, anclándola en nuestros corazones.

La violencia viral, que sigue rigiéndose por el esquema inmunológico del adentro y el afuera, o de lo propio y lo extraño, y que además presupone una singularidad o una otredad contrarias al sistema, no sirve para la descripción de las enfermedades neuronales como la depresión, el TDAH o el SDO. La violencia neuronal no parte de una negatividad extraña al sistema. Más bien es sistémica, es decir, consiste en una violencia inmanente al sistema. Tanto la depresión como el tdah o el sdo indican un exceso de positividad” (Han, 2012. P34)

Querer hacerlo todo solas es un aprendizaje externo que no viene de nosotras, por ejemplo:

Siento que mi familia me metió muchas veces, de que yo si podía sola, y por eso es por lo que muchas veces no me gusta que me ayuden en nada o sea yo digo como yo puedo, yo puedo, si me hago entender. (Relato taller cuidado, 2022)

Pero que a la larga el aprendizaje de ser solas termina convirtiéndose en nosotras, termina construyéndonos, siendo parte de nuestros profundos deseos y así nos arrojan a las soledades del corazón, estas no nos permiten ser vulnerables ante los demás, no nos permiten reconocer que necesitamos del otro, que el otro me hace falta, llegando así a la depresión y la ansiedad, que no solo es causada por el imperativo de pertenecer sólo a sí mismo, (nada más triste) también debemos cargar con la presión del rendimiento pues debemos contribuir a la sociedad, a su hiperproducción, y nosotras en la cadena ocupamos la labor de rendir para ser perfectas (el negocio de la belleza y los afectos) dejando así nuestras almas agotadas, quemadas, fundidas pues “el sujeto de rendimiento se encuentra en guerra consigo mismo y el depresivo es el inválido de esta guerra interiorizada.

La depresión es la enfermedad de una sociedad que sufre bajo el exceso de positividad; refleja a aquella humanidad que dirige la guerra contra sí misma” (Han, 2012, p. 32). Al fundirse nuestra alma el exceso de positividad demanda un exceso de estímulos,

informaciones e impulsos: “tú puedes” “es cuestión de actitud” “échale ganas” frases así solo nos arroja a seguir trabajando en nosotras mismas, no hay posibilidad alguna de rendición y aquí aparece la última enfermedad: la adicción a las drogas como anestesia a la tristeza y como estímulo para el agotamiento, cuando me refiero a drogas no hago alusión precisamente a sustancias psicoactivas. Marcela Lagarde hace la analogía del amor como una droga, así que con droga me refiero a las adicciones que generamos, para poder rendir y sobrellevar nuestra tristeza; en el laboratorio afectivo evidencio dos: la comida y el amor romántico.

Cuando menciono la comida no solo me refiero al exceso de comer también me refiero a la privación de la comida, no comer se vuelve adictivo, pues se encuentra la idea de que si no comamos seremos más delgadas y ser delgada se asocia con ser perfecta, y en esta línea representa poder ser amada:

La depresión ha sido pequeña, pero con muchas facetas. A veces quisiera ser tú de nuevo, sin preocupaciones, siendo amada por todos lados y muy feliz, ahora no me gusta mi vida, siento que a veces no puedo más[...] ya no soy la niña de papá :( ni el orgullo de mamá... para mí comer se ha vuelto el mayor problema[...] Come todo lo que se te antoje y no te preocupes por el físico, una niña de 9 años no debe comenzar a pensar, no aceptes cosas que no quieres, solo para ser aceptada en una sociedad de mierda (Fragmento tomado de carta a nuestra niña interior)

Así mismo desde mi experiencia comer en exceso también se refiere a una adicción, y con esto no quiero que se piense que estoy tomando posturas “*gordofóbicas*”. Comer en exceso no hace referencia a una cantidad, hace referencia al trasfondo: se come en exceso porque se carece de alimento emocional y se asocia a la comida con la nutrición, aquella que le falta al corazón (los afectos) y una forma de llenar el vacío está con el exceso de comida, esto es algo que me preocupa bastante, ya que evidentemente, comer en exceso para llenar un vacío, no nos permite disfrutar de la comida, es un reflejo de la *neura* del vacío, que se obsesiona con llenarlo de forma excesiva y lo mismo pasa con el amor romántico, en la última sesión del laboratorio afectivo hablamos sobre el amor hacia nuestros amigos, y allí salió el siguiente relato:

Creo que todo mi grupito de amigos [...] mi mejor amigo, y todos ellos, siento que son los más importantes, por eso me afecta tanto cuando me peleo con alguno de ellos, ha pasado que peleo con ellos y entré en una ansiedad muy... porque ellos han sido como las personas que

me han rescatado de muchas cosas la mayoría de las veces que me he intentado suicidar siempre han estado ahí. (conversación taller Redes afectivas, 2022)

Este relato terminó de nutrirse cuando habló la mejor amiga de la chica, al preguntar quién era la persona que más las necesitaba, se generó una conversación con base en esto:

En este momento ella, es que ella es un poquito dependiente emocionalmente y digamos si yo le dejo de hablar literalmente 20 minutos ya se empieza a desesperar, a veces me siento un poco abrumada porque ella es un poquito intensa, hasta por chat, sabiendo que yo no hablo por chat, entonces a veces me abruma, me envía más de 30 ms en menos de 1 minuto para que le responda, y la silencio, cuando no estoy para ella me siento mal porque cuando no estoy para ella, ella les pide ayuda a personas malas. (conversación taller Redes afectivas, 2022)

Creo que la adicción por el amor romántico, termina convirtiendo el vínculo en una adicción, cosifica al amor, al querer llenar excesivamente un vacío con la compañía del otro, se pierde el sentido mismo del amor como emoción que une las voluntades, al igual que con la comida, no permite que disfrutemos de él, por el contrario nos expone al miedo constante de perderlo, porque si dejamos de consumir el amor, nos hallamos solas y rendidas, entonces continuamos con la *neura* de querer satisfacer el vacío, con un otro, al que convertimos en vacío también, no deseamos quererlo, deseamos poseerlo, pues lo despojamos de toda la condición particular y humana y de la voluntad de querer estar con nosotras a tener que estar con nosotras, porque necesitamos que llene nuestros vacíos. El exceso del consumo hasta, incluso el exceso de *consumir los amores*.

Para desarrollar esta última idea, haré una analogía con el aburrimiento: el exceso de algo nos aburre, entonces como si no fuera poco trabajar en ser perfectas, en aprender a estar solas, también aparece el exceso del otro como solución (el amor romántico), porque a pesar de que se nos venda la idea de aprender a estar solas, al mismo tiempo nos siguen vendiendo la felicidad a través del amor romántico, entonces debemos trabajar en nosotras, en buscar un otro perfecto y, aun así, seguimos buscando otra cosa o a otras personas, porque siempre va a haber algo o alguien más perfecto y porque la realización de todo esto junto en algún punto nos aburre, nos hasta, y nosotras no vemos la solución en descansar, en gritar que estamos cansadas, en rendirnos, nunca diremos que desistimos de todo esto, porque recordamos que todo lo podemos y así terminamos desarrollando múltiples acciones para demostrar a los otros y a nosotras mismas que podemos con todo, que somos las mejores y que tenemos lo mejor (los mejores amores).

Lo anterior, nos pone frente a posturas competitivas: la que más pueda con todo, la que más se especialice para poder con todo, a la que más “amen” y terminamos convirtiendo al amor en un negocio y competencia, lo instauramos en el corazón de la sociedad y así devenimos en el sin sentido de la vida, esto debido a que el hiperconsumismo nos lleva a la acumulación pero no brinda un sentido a la existencia, entonces mercantilizamos y racionalizamos tanto la vida haciendo lo mismo con los afectos y el amor, como lo menciona la psicóloga y como se vio en el apartado “ *Yo me di cuenta que mi hermana también hace todo para complacer a ese man* ”

Llegan a bachillerato sin un sentido de vida y no necesariamente pensando en una profesión ¿sí? sino mi vida no tiene sentido, no le importo a nadie, nadie me importa, ¿para qué vivo? y ese tipo de cosa escucharlas, lo que yo digo es eso, no se aman ni aman la vida, yo lo que he llegado ahí si desde mi profesión es que es una guerra entre lo que tu tratas de hacer acá y lo que les están pintando afuera, como el mundo que están viviendo. (Gloria, entrevista equipo psicosocial 2022)

Entonces, nos estamos convirtiendo en sociedades sin afectos y competitivas, en las cuales se “consume el amor”, al otro y con esto no quiero que se entienda que el amor es una droga, es decir sí, pero no necesariamente tiene que ser esto, no es una cuestión inalterable y estática, el amor no es una droga *per se*, lo es porque así lo estamos moldeando, configurando y construyendo como sociedad y a raíz de esto se convierte en un dispositivo de control y una anestesia para las enfermedades del alma; ahora, la reflexión es: ¿cómo queremos construir el amor?, ¿siguiendo todo un patrón mercantil y enfermo? o ¿construyendo espacios donde se pueda crear el amor bajo otras premisas? y con esta también aparece la pregunta ¿cómo hacerlo diferente si el mismo corazón es la enfermedad? Esto lo desarrollaré en el apartado de redes afectivas.

### **3.4.2 Redes afectivas y emocionales**

*La sabiduría no consiste en conocer el mundo, sino en intuir los caminos que habrá de andar para ser mejor... La sabiduría Consiste en el arte de descubrir por detrás del dolor, la esperanza.*

*El Viejo Antonio*

El segundo apartado lo termina con la premisa de aprender a “*pensar con el corazón*” y en el anterior desarrolle como está enfermo el mismo corazón, entonces ¿cómo es posible

pensar con el corazón otras formas de amar, cuando este corazón, cabeza cuerpo está enfermo de soledad, de consumo y de adicción?

Para terminar, no pretendo proponer al amor como cura de la sociedad enferma, porque esto dotaría al amor de un trabajo (en su versión más utilitarista), de una función dentro del engranaje, lo vincularía a la hiperproducción de la sociedad (cosa que ya está haciendo, al reivindicar desde posturas críticas al amor como un trabajo), es decir, no quiero que mi aporte desde el trabajo social se tome como una actividad más, que se debe agregar a la lista de todo lo que tenemos que hacer en la sociedad actual, para ser perfectos, y amar perfectamente, quiero que se cuente con la tranquilidad de decir NO, no nos parece o no lo queremos, o no me siento en la capacidad de hacerlo, quiero que apelen a su corazón, manos, cabeza y sientan mi aporte como una nueva forma de vivir, como el posible movimiento que cambia la trayectoria del hiperconsumismo, y crea una nueva forma, unos nuevos amores, pero no separados (si no nos hemos enfermado solos, porque tenemos que curarnos solos), pues esto nos llevará una vez más a convertir el amor en una nueva droga o en otro dispositivo de control.

Construir el amor con todo nuestro cuerpo, implica reconocerlo, y darle voz al corazón cuando siente miedo, escucharlo para que se pueda manifestar el miedo y para que la cabeza pueda escucharlo y pensar porque tiene miedo, luego hablar con las manos para dialogar qué harán con ese miedo, o cuando la cabeza piense demasiado, el corazón pueda tranquilizarlo a través de las manos, darle paz desde el tejer, el crear, el estar, el acariciar o cuando las manos toquen el amor, puedan preguntarle al corazón que sienten de ese amor que están tocando, y darle la elección a la cabeza si reciben o no ese amor, si les gusta o no.

Aclarado este punto propongo el des-hacer redes afectivas, este juego de palabras entre el hacer y deshacer significa: permitir que una cosa vuelva a estar como antes de ser hecha, de manera que desaparezca o quede destruida, descompuesta o desarreglada, es decir, deshacer una red afectiva es descomponerla. Descomponer las redes afectivas habla sobre no darles una tarea más, de no enmarcarlas en el trabajo de solucionar las soledades del corazón, de no dotarlas de la responsabilidad de salvarnos de la muerte y traernos a la vida, esto sería aún más violento. y en deshacerlas no desde el esfuerzo que se implica en ello, sino desde el placer, recordando que para Han (2012) lo que resulta placentero, debe pasar también por el

aburrimiento<sup>25</sup>. Ahora el deshacer implica en sí mismo, hacer algo, por eso es tan importante ubicar a las redes afectivas como descompuestas, como invisibles esto las dota de libertad dentro de la funcionalidad del sistema, racionalizar las redes afectivas como potencia solo implica que el sistema pueda agregarles una tarea y organizarlas dentro de la estructura.

Por eso propongo hablar del afecto y de las redes afectivas y emocionales desde su posición invisible, entendiendo que invisible no es igual a inexistente; invisible habla de que no es perceptible con otra cosa que no sean los ojos, esto implica entender a las redes afectivas, no solamente con los ojos, implica construir redes afectivas, holísticamente perceptibles con todo el cuerpo porque han sido construidas escuchando al cuerpo (a la cabeza al corazón a las manos) a los sentimientos y al afecto.

Para esto, primero debemos construir espacios que nos permitan sanar, descansar en una sociedad neurótica el descansar y sanar es aburrido entonces si es aburrido no lo hacemos, quién no disfruta el aburrimiento se obligará a moverse excesivamente, en cambio quien disfruta el aburrimiento tiene la capacidad de crear algo distinto, la sociedad actual no nos deja tiempo para el aburrirnos porque debemos estar produciendo. Estar aburridos nos permite reconocer y contemplar, esto nos dota de conciencia, así después de un tiempo querremos crear algo totalmente nuevo, y emprenderemos, pero no desenfrenadamente, emprenderemos lento porque venimos de una pausa, de una contemplación, de una sanación.

La sociedad actual no nos permite la pausa, la contemplación, por eso se está fundiendo, por moverse desenfrenadamente, es decir el aburrimiento nos llevará no solamente a movernos sino a cambiar e inventar otro movimiento, si no hay paso al aburrimiento, la sociedad misma terminará fundida bajo el mismo movimiento, repetitivo y desenfrenado, así que las redes afectivas serán eso, la pausa, el descanso del desenfreno. Serán el disfrute del aburrimiento, del cansancio, del sanar, cuando una está cansada ¿qué debe hacer? descansar, así que la sociedad desenfrenada si no quiere fundirse debe buscar formas para construir redes que nos permitan descansar y sanar, no como un exceso sino como un mero acto de existir, descansar de lo que se esté cansado.

---

<sup>25</sup> Quien no tolera el aburrimiento se obligará a moverse excesivamente, en cambio quien tolere el aburrimiento tendrá la capacidad de crear algo distinto, pues reconocer que esta aburrido, después de un tiempo lo llevará a querer crear algo totalmente nuevo y no lo llevara al moverse excesivamente, es decir el aburrimiento lo llevará a cambiar de movimiento, si no hay paso al aburrimiento la sociedad misma terminará fundida a causa del movimiento desenfrenado. (Han,2012)

Una red es interdependiente en cuanto a efectos, si bien las instituciones permean y moldean cuerpos y emociones, estas pueden hacer lo mismo en ellas. Las redes no deben ser un medio para el bienestar emocional, deben ser un fin en sí mismo, una forma de habitar y construir sociedad, nuevas formas de buscar un bienestar común. Así mismo no responde netamente a escenarios o espacios privados, las redes afectivas y emocionales también se configuran en espacios públicos, ahora la pregunta debe ser ¿qué características o elementos componen las redes afectivas? configuradas en los espacios públicos; la hostilidad, la violencia, la indiferencia, la competencia.

Una red afectiva debe constituirse de formas diferentes a la jerarquía, dicotomía y separatismo, se debe entender la red afectiva como compleja en sí misma esto quiere decir que está interconectada y es interdependiente con otras redes afectivas, como un rizoma. Una red afectiva configura nodos que permite leer la relación entre lo político y lo ético, lo público y lo privado es una forma de conocimiento y construcción.

Con base en todos los hallazgos, producto de este ejercicio investigativo guiado por la intención de comprender el amor romántico en las estudiantes me permito bosquejar las características de la red afectiva y emocional de las estudiantes pertenecientes al Laboratorio afectivo, y aquí cabe aclarar algo, esto no se puede tomar como un manual generalizado, pues se invita a entender que las redes afectivas no son una gran red, son redes que cuentan con particularidades, que son diferentes a otras redes afectivas y emocionales y que se encuentran interconectadas.

En este sentido, las particularidades de esta red afectiva, pueda que respondan a nuestras redes afectivas o a otras redes afectivas y emocionales que componen la sociedad, pero no lo harán en su totalidad, sugiero que para construir nuestras características de red afectiva, se indague primero en los afectos que las componen tomando como guía las rutas metodológicas aplicadas al laboratorio afectivo y que en dado caso de necesitar modificación se acoplen y ajusten a las características de la población.

Las redes afectivas nos deben permitir *descansar del sistema monógamo*, donde se piensa que la única forma de amarnos es en parejas o priorizando afectos sobre otros, lo primero que debe hacer una red afectiva es constituirse múltiple, y diversas con la capacidad de disentir sobre tal diversidad (es reconocer que la diferencia es ajena a nosotras, que puede gustarme, pero que reconociendo mi contexto y lugar de enunciación no soy eso, pero que



tampoco soy ajena a convertirme en eso), al igual, debe configurar la horizontalidad, dando paso a entender que estamos en relación con toda la humanidad y la tierra, que contamos con ellos y ellos con nosotros, con esto se da la posibilidad a construir diversas redes afectivas y emocionales: con los amigos, con la familia, con la naturaleza, con los animales, con las parejas sexo-afectivas, con las vecinas del barrio, con los trabajos, con otros países, entendiendo que cada uno brinda diferentes afectos y cubre diversas necesidades emocionales, en este sentido, aporta desde su diferencia.

Las redes afectivas y emocionales nos deben permitir descansar de la indiferencia, me refiero a que las redes afectivas y emocionales que construyan las chicas (y si aplica en nuestras redes) deben posibilitar *pausar la indiferencia*, se podría decir que deben ser redes afectivas que permitan la reciprocidad, el reconocimiento del otro sobre lo que soy y el respeto a lo mismo, pero creo que con esto estaría repitiendo el pensamiento dicotómico, al ubicar “la solución ante el problema” en su opuesto, entonces, de acuerdo a cada corazón cabeza y manos, deberán elegir como descansar de la indiferencia y es que construir una red afectiva no se trata de leer algo y aplicarlo o de construir un texto y reproducirlo: se trata de conocer, conocerse, aplicar y desaplicar, aprender y desaprender.

Las redes afectivas y emocionales deben permitirnos *descansar de la perfección*, posibilitar ser imperfectas, y construir lugares donde cometer errores sea seguro, sin que se nos juzgue por ello, y alentarnos a repararlos. Una red afectiva, debe pausar el ansia de ser perfectas y posibilitar que nos rindamos ante tal idea, llevando a un conocimiento de sí mismas y de nuestras sociedades, descansar de la perfección implica que se nos permita no querer trabajar en nosotras mismas, pero alentarnos a hacerlo cuando ya nos aburrimos de ésto, el disfrute del aburrimiento no puede ser eterno, y cuando esto suceda, se deberá emprender un nuevo movimiento, diferente a lo conocido.

Al igual, las redes afectivas y emocionales deben posibilitar el dejar de trabajar el amor: *des-trabajarlo*, sin que esto implique ubicarlo en la dicotomía premio/castigo; el amor ha sido un trabajo porque ha sido impuesto como una función en la sociedad (el de droga o dispositivo de control) dándole a la mujer la responsabilidad de trabajarlo, *des-trabajar* no implica concebir que este deviene por arte de magia, implica configurarlo sin esperar una recompensa, pues no se ama para que de vuelta nos amen, se ama porque se disfruta, pero esto no será posible en un mundo donde solo mujeres amen, y donde el amor se de en

espacios privados, porque a raíz de la desigualdad del amor, es que este termina convirtiéndose en privilegio y en recompensa.

El amor no es una recompensa, esto debemos entenderlo, pero se configura de esta forma porque no se nos devuelve, de ninguna otra manera, se nos saquea. *Des-trabajar* el amor implica abandonarlo cuando este se convierta en un esfuerzo excesivo, *des-trabar* el amor implica tener la confianza de reconocer que se está cansada de amar a alguien y pausar.

Debemos configurar las redes afectivas en pro a *descansar del miedo al amor*, esto implica no ser un peligro para amarnos, es construir nuestras redes en la confianza, en la claridad, en el cuidado y en la vulnerabilidad del otro, y todo lo que traiga escondido el miedo al amor.

Perderle miedo al amor, también implica experimentarlo con todos sus matices y construir un espacio seguro donde poder experimentar lo malo, sin que esto implique un daño irremediable, perderle el miedo a amar implica aprender a decir No, pero para poder decir no en el amor, no existe un manual de banderitas rojas sobre toxicidad, lo que para ti es tóxico en un momento y circunstancia determinada puede que para otro no, entonces perderle el miedo al amor implica conocernos y conocer al otro.

Las redes afectivas justo en este momento para las chicas del laboratorio deben configurarse en el *descanso de la confusión*, pero no siempre tendrán que serlo así, y esto no implica que si una red afectiva no es clara es confusa, es una trampa nuevamente de la dicotomía, si una red no es clara puede ser enigmática y jugar con lo enigmático no resulta peligroso, es solo jugar con lo que no se conoce, dejando la posibilidad al cambio, establecer radicalmente una red dentro de la claridad, implica estancarse, pues en el momento que ya no sea necesaria tal, no se podrá deshacer de ella.

Las redes afectivas de las chicas deben configurarse de tal forma que les permitan *descansar de las injusticias*, que sean espacios seguros y de cuidado y las alienten a la justicia consigo mismas, descansar de la injusticia implica construir equidad y devolvernos la capacidad de decidir sobre nosotras mismas y sobre nuestro deseo y querer.

Al igual una red afectiva debe permitirnos *descansar de la soledad*, porque agota y entristece el alma, pero no ubicándola en el exceso del otro, descansar de la soledad, también debe dejar paso a descansar de la compañía, cuando ésta se torne en cansancio también,

descansar de la soledad implica permitirnos hacer las cosas acompañadas, confiadas de que alguien siempre estará ahí para nosotras, y cuando no sea así tener la capacidad de hacer las cosas sola, es no tener que necesitar exclusivamente a una persona, porque hay muchas más a nuestro alrededor sosteniéndonos y una red afectiva que nos permita descansar de la soledad, también nos debe asegurar la tranquilidad de disfrutar de estar solas.

Las redes afectivas de las estudiantes deben darse el permiso de no amar, sin que esto implique la hostilidad, la violencia, sin que implique la dicotomía, para poder tomarse el tiempo de amar y disfrutarlo. Este punto se parece un poco al de des-trabar el amor, se podría decir que están unidos, pero darse permiso de no amar es entender el compromiso que esto requiere, darse en la condición y estilo de vida de hacer todo lo mencionado anteriormente, sentirse en la tranquilidad de no querer amar, es permitir en la sociedad el goce y disfrute del amor, desligando de un esfuerzo doloroso o excesivo a uno donde se goce del compromiso.

Descansar de todas estas cosas, ya implica que estamos haciendo este siguiente punto: *descansar en conjunto*, en red, implica construir redes afectivas tranquilas, compuestas por paz, sin guerra hacia los otros y hacia nosotras mismas, sin anular el conflicto, construir redes que nos permitan descansar, está construyendo sujetas relajadas, que hacen contra peso a la ansiedad y depresión, dispuestas a emprender un nuevo movimiento después de la pausa.

Así mismo, una red afectiva debe dar paso a la construcción de la espiritualidad casi que de la humanidad, porque descansar implica sanar de la enfermedad que tenemos, y la “sanación y espiritualidad dan cuenta de una comunicación reparadora e integrativa entre el mundo y una(o) misma(o)” (Bohórquez, 2019) construir la espiritualidad es sanar, desconectarnos, para poder conectarnos de otras formas diferentes, a las actuales, quizá desconectarnos desde el odio y conectarnos desde el amor, esto implica entender que mi mundo interior deviene en el mundo exterior y viceversa, que se encuentran invisiblemente conectados, y por tanto cada uno de nosotros depende del otre y de la tierra, construir espiritualidad nos permite ser conscientes de esto, y conectarnos desde otras aristas, desde otros colores, permite entender que somos parte del todo, por tanto no queremos poseer el todo, nos libera del consumo.

Las redes afectivas deben aprender a sentirse de forma integral con lo claro y lo oscuro no con partes del cuerpo, no solo con los ojos, por ejemplo, aprender a sentir con la totalidad de éste, y este apartado representa un poco más lo que estoy tratando de transmitir,

en los párrafos anteriores. No podemos radicalizar ni fragmentar una red afectiva por puntos debe ser justa, recíproca y sincera, de lo contrario, se estaría cayendo nuevamente en la dicotomía y en el exceso, hay que aprender a moverse, para poder ser blandos, rígidos, líquidos, las redes afectivas deben poder ser flexibles para permitirse también en un tiempo ser inflexibles y darle paso a lo nuevo que surja de ello.

Deben sacarnos del exceso del consumo, hacernos entender que no necesitamos de cosas, sin que tengamos que prescindir sobre el uso de ellas, deben reinventar el uso desde el cuidado, y eliminar lo frenético del consumo por vanidad.

Las redes afectivas deben ser sabias y tontas, pero no por separado, al tiempo para así poder saltar hacia otro estado, para poder aprender en conjunto de las cosas tontas y de las cosas sabias, sin que esto implique el exceso del esfuerzo, claro debe haber esfuerzo en ser sabios, pero no un extremo de él, sin que por esto se ubique en lo escaso, para poder superar lo dicotómico y entender la unión.

Por último, las redes afectivas deben *darle paso a la vulnerabilidad*, para que así, aparezca el cuidado, enseñándonos que no podemos solas con todo que necesitamos ayuda, permitir enfermarse y no morir en la enfermedad es construir redes afectivas que nos den descanso y nos alimenten con los afectos justos y necesarios para curar la enfermedad, sacándonos de ella y alentándonos a vivir nuevamente con la plena conciencia de que aparecerá otra enfermedad pero que estaremos acá para descansar en comunidad, para sanar como sociedad, con emoción, con vitalidad.

Esto último responde al fin de interpelar la dicotomía, pues una red afectiva no puede ser dicotómica y tampoco puede ser excesivamente unida, debemos crear nuevas formas de relacionamientos que le hagan el quite a lo dicotómico y esto solo será posible a través del disfrute y diálogo entre lo opuesto: entre lo público y lo privado.

#### **4. Aportes del laboratorio afectivo al Trabajo Social: una alternativa para sanar el sistema “desde adentro”**

Considero que es importante hablar sobre los aportes de esta experiencia y que proyecciones a futuro se encuentran en él para una profesión como trabajo social. El laboratorio afectivo fue una propuesta de acercamiento para los y las estudiantes, y de esta forma se desarrolló, como referencia para pensar desde el trabajo social en la importancia de

crear y trabajar en espacios de congregación y unión comunitaria desde la afectividad y para la afectividad de esta, apropiándose de este espacio como formas de relacionarse diferente donde se piensa y reflexiona sobre ello en colectividad.

El laboratorio afectivo es un espacio que le invita al trabajo social a re-pensar la importancia de construir escenarios que rompen con la individualidad y gestan colectividad con el fin de que los y las participantes sientan apoyo y reconocimiento en el otro que también refleja el sentir propio, pero no solamente desde un fin u objetivo individual, sino como un espacio que cuente con diferentes aristas para el trabajo de la afectividad en red, no solo se piensa en el laboratorio afectivo como un lugar que beneficie la individualidad sino como un espacio, en donde se apueste por la construcción de una red afectiva y desde allí se visualizan proyectos de vida conjuntos y comunitarios, como ya he venido mencionando en varios apartados, en pilar fundamental para diferentes escenarios afectivos o réplicas del laboratorio afectivo en otro espacio que se construya bajo la premisa de “responsabilidad social sobre el devenir emocional de la sociedad” esta entendida como las acciones comunitarias requeridas para la reparación de las vidas de cada ser, entendiendo que no nos “enfermamos del alma” individualmente no es una cuestión que responda a efectos personales o individuales, es un derecho y un deber, asumir colectivamente la sanación de la sociedad y comunidad.

A través del laboratorio afectivo se logra evidenciar la intervención psicosocial como pilar fundamental de trabajo desde las emociones, entendido dentro del área social como:

el conjunto de acciones encaminadas a mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social, ya sea éste la familia, la comunidad, o el grupo de trabajo, entre otros, a través de actividades de carácter preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar, tanto individual como colectivo. (Abello, S.F)

Esto abre la posibilidad para leer al área psicosocial como un campo privilegiado para el estudio e intervención de las emociones, pues la afectividad no solo se debe entender desde el trabajo social como un lugar privilegiado de conocimientos, sino como un campo en sí mismo que configura el mundo social, desde los vínculos emocionales que se generan.

Así mismo, se habla en trabajo social de las funciones que la intervención social debe cumplir; diagnóstico y tratamiento de situaciones problema, mitigación de riesgos,

prevención, atención en crisis, asistencia a restablecimiento y promoción de redes, funciones terapéuticas, etc. (Abello, S.F)

A partir de esta experiencia y de todo el conocimiento construido desde ella es imprescindible ahondar frente a los procesos psicosociales del trabajo social y poner la lupa sobre cómo desde allí, se legitiman y reproducen la hegemonía emocional, el capitalismo emocional, el control de emociones, la reproducción de la sociedad del rendimiento, las enfermedades del alma y demás prácticas que agudizan las desigualdades emocionales.

Es objeto de crítica, la instrumentación de la afectividad, desde el cuerpo y las emociones que se ha legitimado y reproducido desde el trabajo social, hablo principalmente desde la enseñanza académica recibida en la Universidad a partir de componentes enfocados a intervenciones de caso y familia o en las prácticas de caso y familia. centradas en lo paliativo como acción ante problemáticas emocionales y el control de emociones, o enfocando proyectos psicosociales a acciones individuales centradas en los famosos autos: autoestima, autoconcepto, autopercepción, etc.

Frente a esto quisiera dejar las siguientes reflexiones en las cuales se pueda ahondar a través de la investigación, intervención y academia: primero, funciones como diagnóstico, tratamiento de situaciones problema, mitigación de riesgos, prevención, atención en crisis; asistencia, restablecimiento y promoción de redes, junto a funciones terapéuticas, deben ser transformadas y alguna de ellas resignificadas. Apuestas preventivas como se visibilizó en este trabajo, reproducen dinámicas coercitivas a través del uso del miedo hacia intereses hegemónicos, es por esto que se debe reflexionar desde el trabajo social, la creación de formas que propendan primero, a prevenir laceraciones irreparables a la vida, y otras tantas que posibiliten el aprendizaje y agenciamiento de las poblaciones a través del transitar y gestionar (no desde prevenir o mitigar) emociones dolorosas en espacios cuidadosos y reivindicarse como transformadoras, pues es necesario que se entienda desde trabajo social, que así se intervenga en pro de la prevención y la eliminación de éstas, en muchas ocasiones ésto no es posible, querer prevenir emociones negativas lleva al desconocimiento político y transformador de las mismas, no se vive en un mundo color de rosa, y hacerlo sería peligroso, por eso se debe garantizar instituciones, sociedades, comunidades seguras para transitar el dolor y demás emociones socialmente no aceptadas.

Se debe resignificar estas funciones apelando a conocimientos situados, claro ejemplo es esta investigación que aporta conceptos como sanar, comprender, pausar, contemplar, descansar transitar y crear; como claves no solo en las redes afectivas y emocionales sino como nuevas aristas de la intervención psicosocial.

Es importante mencionar que el laboratorio afectivo se diferencia de un grupo terapéutico, puesto que estos tienen como fin establecer en los participantes proyectos de vida autónomos e independientes, y la propuesta de los laboratorios afectivos apelan por proyectos de vida interdependientes y comunitarios, si bien tiene un fin terapéutico este va más allá alentando al agenciamiento de los participantes en cuanto a la transformación y accionar que rondan las desigualdades emocionales en la sociedad.

Al igual en intervenciones en crisis se debe entender que no puede existir un manual general para el afrontamiento de éste, el único camino es desde el conocimiento colectivo e individual del “paciente”, (cosa imposible desde las condiciones laborales para el trabajador social). También se debe empezar a contemplar dentro de estas intervenciones en crisis ataques de ira, ataques de ansiedad, intentos de suicidio, tanto en colegios como en los diferentes procesos sociales con población.

En el marco de la intervención psicosocial se debe no solamente transformar estas funciones paliativas y asistenciales, sino que además se debe leer lo psicosocial como escenario creativo y transformador en sí mismo y no netamente reactivo e inmedatista. No se trata solamente de buscar el bienestar a través de un tratamiento o cura hacia las enfermedades de la sociedad, se debe crear nuevos caminos desde la intervención psicosocial que lleve a superar dichas enfermedades de la sociedad.

La intervención psicosocial puede ser leída desde una versión clásica trabajo social desde teorías positivistas como el psicoanálisis, teoría general de sistemas, teoría psicodinámica y funcionalismo psicosocial (Abello, S.F) quienes dan apertura a la lectura de todo lo anterior puesto en tensión, desde mi ejercicio ético profesional hago énfasis en la lectura de la intervención psicosocial desde nuevas teorías y principalmente desde el paradigma de la complejidad, no solamente aplicado a áreas investigativas sino también como base a la construcción de nuevos modelos de intervención y nuevas epistemes relacionales.

Dicho paradigma tiene origen principalmente en ciencias naturales teniendo como exponente a Maturana, inspiración y guía para este trabajo, este paradigma apela por la eliminación de lo dicotómico de modo que:

los problemas de nuestro tiempo no pueden ser entendidos aisladamente. Se trata de problemas que están interconectados y son interdependientes. Se trata de la percepción de la realidad como una red de relaciones. Estamos llamados desde la complejidad a pensar de modo “ecologizante”, esto es, considerar al objeto estudiado en vez de aislarlo en y por su relación eco-organizadora con su entorno no debe ser tratado como instrumento productivo, debe ser tenido en cuenta desde la particularidad de cada situación y este debe estar atravesado por una lectura espiritual y como fragmentación de la vida misma, así que la creación debe estar basada en la recuperación de la vida misma. (Salazar, Iluska. 2004)

Esto permite que desde el trabajo social se deje de ver a las emociones y afectos como producto interno o externo, sino como creaciones y movimientos interconectados que logran afectaciones mutuas, es un gran referente para estas apuestas el modelo de sociabilidad de Sara Ahmed. Al igual que Bell Hooks con la reivindicación del sentido espiritual de la vida misma, la intervención social debe tener en cuenta la espiritualidad y luchar por dejar los sesgos que existen sobre ésta desde la academia y diferentes espacios de la sociedad, por los motivos que he explicado a lo largo de este documento.

Para ir cerrando quiero alentar a mis colegas a la pausa (si se sienten agotados) y a la lucha (en caso haber sanado) por garantizar desde estructuras estatales espacios que contribuyan a la reflexión y acción sobre la afectividad y esto no implica solo gestionar dichos espacios, implica también una lucha por la garantía de condiciones económicas y sociales que contribuyan a eliminar las desigualdades que se afianzan y reproducen a través del desconocimiento afectivo y emocional de la vida misma.

Se deben leer estos espacios comunitarios y colectivos como derecho para el buen vivir dando la pelea por una política pública y educativa centrada en la afectividad, como fin para garantizar la destinación de recursos tendientes a la sanación y el descanso de la sociedad, teniendo constantemente el sentipensar en aras a no darle siquiera cabida a la instrumentalización y racionalización excesiva de estas por parte de intereses estatales centrados en la hiperproducción; se hace evidente y necesario curar el corazón mismo de la



sociedad, es decir el núcleo, el interior de este, desde organismos e instituciones estatales, sanar al sistema desde dentro.

## 5. Conclusiones

Las conclusiones emergentes de esta investigación estarán en diálogo con los horizontes investigativos de la misma, a cuenta de valorar el desarrollo de estos durante el proceso. Con base en el primer objetivo planteado desde el trabajo investigativo se concluye que:

El amor romántico ha sido construido como un dispositivo a través del cual se han legitimado las desigualdades afectivas en la vida relacional no sólo de las parejas sexoafectivas si no en todos los vínculos: tanto familiar como amistoso incluso el que existe y se construye hacia nosotras mismas. Así mismo estas desigualdades se encuentran imbricadas con las económicas, políticas y sociales. Se hace necesario que estas se develen desde el trabajo social a través de la lectura de la afectividad circulante en el amor romántico y la de todos los escenarios habitados y construidos, porque los afectos y emociones son parte de ellos.

Los imaginarios colectivos sobre el amor romántico presentes en las chicas del laboratorio afectivo giran en torno a: la creencia de tener que amar a personas con las que se comparte un vínculo de consanguinidad sin que detrás de esto haya una verdadera intención por gestar un vínculo; la creencia sobre el merecimiento del amor a través del mito sobre la perfección de este, anulando emociones socialmente no aceptadas. Así mismo se evidencia que el amor se debe ganar a través de múltiples esfuerzos; los roles de género impuestos en la mujer como la perfección, la “niña bien portada” o excelente académicamente; la asociación del amor exclusivamente a lo femenino y por consiguiente a la mujer. Por último, se evidencian mitos configurados a través de ramas del feminismo, como la inexistencia de emociones socialmente no aceptadas como: el dolor y los celos en la experiencia amorosa.

Los relatos emergentes de la experiencia amorosa, que se viven en la intimidad, en lo familiar y escolar dan cuenta de la posicionalidad de las estudiantes frente a las creencias, mitos y roles de género ubicados dentro del amor romántico, desde su lugar de enunciación se validan o rechazan estos imaginarios colectivos del amor romántico.

Es importante que, al develar este control y desigualdad producido y materializado por el amor romántico, se piensen nuevas formas de creación, al mismo tiempo, pues no se puede de-construir algo si no existe una intención de construir algo nuevo. Desde este trabajo se concluye que el guiar y transitar el amor, con las emociones socialmente aceptadas y las que no, es fundamental para esta creación de redes afectivas interdependientes y no dicotómicas

En coherencia con el segundo horizonte investigativo: Interpretar la experiencia configuradas a partir del amor romántico desde la afectividad que circula en las estudiantes a partir de la articulación de los afectos, emociones y el cuerpo, se concluye lo siguiente:

Hablar sobre afectividad no puede darse desde la instrumentalización ni racionalización excesiva de estas, si bien se evidencia la importancia de hablar sobre la política de las emociones y las economías afectivas puesto que permiten establecer conexiones entre la experiencia de las mujeres y sus sentimientos para poder examinar cómo se implican los sentimientos en la relaciones estructurales de poder, no hay intención alguna de crear al amor bajo una función que contribuya a romper estas desigualdades, pues esto, solo lo ubicaría dentro del mismo engranaje del sistema. El amor debe crearse desde otros puntos de vista: sentípensados, que reivindiquen la espiritualidad, y la ruptura de paradigmas dicotómicos, donde se descubran nuevas formas de percibir el afecto y la emoción sin que estos tengan que acomodarse a la racionalidad y el hiperconsumismo y donde se genere un diálogo entre opuestos como origen a lo nuevo y novedoso de los extremos.

Los afectos y sentires suscitados por el amor romántico configuran así mismo, la experiencia amorosa a través del amor romántico, se asocia el sentir de la experiencia a formas dicotómicas y excluyentes, donde no se concibe que diferentes afectos y emociones puedan ser interdependientes y dialogar entre sí, estas a su vez afectan y moldean el cuerpo, percibiendo a éste de formas similares: fragmentadas y reduccionistas que responden netamente a una dimensión estética y física, eliminando dimensiones emocionales, de esta forma se crean sujetas confundidas, cuyos cuerpos son rechazados e inexistentes.

Se evidencia que el cuerpo ha sido moldeado a través del miedo negando de esta forma el placer y el disfrute del amor, puesto que no se genera una apertura a la sexualidad desde el conocimiento, comprensión, goce y cuidado de esta sino desde la prevención, el control y miedo sobre un encuentro corporal con otro.

Leer el amor romántico desde la afectividad es visibilizar la interdependencia que existe entre los afectos y el cuerpo, posibilitando *corazonar* la experiencia amorosa, a través de la comprensión y diálogo de la razón y emoción, planteando así una postura frontal que cuestiona las lógicas moderno-coloniales, responsables de la escisión razón/emoción

Si bien las instituciones educativas y en especial las pertenecientes a Fe y alegría apuestan y se piensan por una educación integral donde allí se pone bastante énfasis en la educación emocional, esta sigue reproduciendo y legitimando posturas individualistas y acciones autónomas. Es allí donde Trabajo social debe crear espacios y escenarios que no solo apelan a la reflexión y acción desde la afectividad, sino donde se construya colectivamente la afectividad de la sociedad, que haga contrapeso a los proyectos de vida legitimados en la escuela a través de proyectos de vida colaborativos que permitan entender que no estamos obligados a ser solos ni devenir solos.

En aras al cumplimiento del último horizonte investigativo: propiciar con las estudiantes de, alternativas al amor romántico desde la configuración de redes afectivas y emocionales a través de la co-construcción de un laboratorio afectivo, se concluye lo siguiente:

Las redes afectivas y emocionales son interdependiente en cuanto a efectos, si bien las instituciones permean y moldean cuerpos y emociones, estas tienen el mismo efecto en las instituciones, las redes no deben ser un medio para el bienestar emocional deben ser un fin en sí mismo, una forma de habitar y construir sociedad.

Las redes afectivas y emocionales no se encuentran netamente en espacios privados, las redes también se configuran en espacios públicos, en la actualidad estas se caracterizan por configurar afectos y emociones similares a la hostilidad, la violencia, la indiferencia y la competencia.

Las redes afectivas de las estudiantes se encuentran en su mayoría configuradas de forma jerárquica y dicotomía, a través de esta investigación se concluye que las redes afectivas son complejas en sí mismas que están interconectada y son interdependientes con otras redes afectivas.

Las redes afectivas y emocionales se deben caracterizar por: ser espacios que permitan sanar y descansar de una sociedad desenfrenada, de la perfección, del sistema monógamo, del miedo al amor, la confusión, las injusticias, la soledad, deben posibilitar

pausar la indiferencia, configurarse como espacios que permitan no amar y darle paso a la vulnerabilidad, es decir las redes afectivas se deben caracterizar por descansar en conjunto.

Una red afectiva es un nodo que permite visualizar la relación entre lo político y lo ético, lo público y lo privado es una forma de conocimiento y construcción, por esto el trabajo social es escenario privilegiado para la creación de nuevas formas de relacionamiento, puesto que es una de las pocas disciplinas y profesiones de las ciencias humanas y sociales que despliega su quehacer investigativo en niveles macrosociales y microsociales, este debe servir de puente a la construcción de diálogo entre opuestos y como acción hacia la ruptura de pensamientos dicotómicos. Para ello debe abrirse y dejarse inyectar de nuevas visiones poco convencionales donde sea espacio de convergencia, de diferentes áreas y disciplinas que nutren lo metodológico epistemológico y teórico.

Mi conclusión más sentida y provechosa para mi quehacer profesional y personal, si se quiere construir sociedades nuevas que avancen hacia otro lugar diferente del descrito en todas estas páginas, se debe invitar y materializar una *episteme del descanso* y del sanar comunitaria o colectivamente, para que a través de ellos se esté en condiciones seguras y tranquilas para construir redes afectivas y emocionales alejadas de la hiperproducción latente en la sociedad. Entender las redes afectivas como escenario para el descanso es sanar el alma y el corazón de la sociedad en conjunto no como apuesta individual o sectorial.

Por último, la IAF es una apuesta metodológica que permite accionar teniendo en cuenta los sentires de la investigadora, la de las participantes y los generados en el mismo espacio de trabajo, esto interpela la acción obligando a sentar una postura ética para el trabajo investigativo, presente en las diferentes fases, puesto que reconoce y permite visibilizar la afectividad como un lugar de conocimiento. Así mismo la IAF construye formas interdependientes de problematizar, observar, actuar y reflexionar, puesto que no lee las fases del quehacer profesional de forma separada, permitiendo de esta manera accionar de forma fluida y tener confianza en el retroceder, avanzar o saltar si así lo requiere el proceso.

## **6. Recomendaciones.**

Las recomendaciones aquí plasmadas son construidas con base en la experiencia del presente proyecto y el camino personal y profesional configurado en la universidad, y por la academia, es por lo mismo que pretendo aportar a la transformación y mejora de las distintas

dinámicas que se ha venido gestando en diferentes áreas educativas y académicas inmersas y pertenecientes a esta investigación.

### **6.1 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.**

Si bien interpele a la universidad durante todo este trabajo, debido a sufrir violencias en ella principalmente la epistémica, reconozco a esta como un privilegio amado y afectuoso durante cinco años que dejé y construí mis emociones y afectos en ella, le agradezco a sí mismo que en medio de tanto por corregir y transformar sigue apostando por la educación pública y tratando de formar sujetos que se apropien de ella, en aras a ser una sujeta que aporta a la atención de estas violencias y errores sentidos, percibidos y pensados en este gran transitar propongo y recomiendo lo siguiente:

Crear escenarios y que la universidad misma se convierta en escenario que garantice la sanación e interés constante por la salud emocional y mental de los estudiantes, que se preocupe ante alarmas muy visibles en ellos, como el uso de drogas como estímulo o anestesia a la sociedad del rendimiento y del cansancio donde prácticas como beber o consumir todos los días sean motivo de alarma sobre el bienestar emocional de los estudiantes. Paralelamente a esto es necesario que la universidad garantice formas comunitarias y situadas, en la salud emocional y mental de los estudiantes, dejando posturas individualistas, garantizar esto no se redime a generar proyectos como tutorías de gestión, garantizar estas condiciones es invertir y construir profesionales en psicología y trabajo social que cuenten con conocimientos sobre salud mental y emocional de ser necesario y de crear escenarios donde como comunidad educativa se pueda apostar por la sanación de la misma y la proyección de esto en el país y ciudad, desde una *inter-construcción* que integre desde docentes, hasta personal de servicios generales. Sería muy potente poder construir un laboratorio afectivo que se encargue de esto dentro de la institución.

Así mismo, es necesario que la universidad legitime la afectividad como enfoque necesario en la pedagogía, en el aula de clase, con el fin de eliminar los diferentes tipos de violencia ejercidos en ellas, principalmente la epistémica que llevan al profesional a sujetarse a polaridades que no permiten un avance en ellas, y al desconocimiento de afectos y emociones individuales y colectivas, si bien se apela por una libertad de cátedra, es necesario que esta, se dé bajo condiciones cuidadosas y equitativas, pues de nada sirve tener docentes que tengan libertad de cátedra si hay una homogeneización en estas, es importante construir

la universidad como un escenario convergente de opuestos donde se posibilite (y no solo se hable, donde se evidencie en lo concreto) el diálogo entre estos y la creación de nuevas posturas a partir de este diálogo, estoy segura que si esto se logra desde la planta docente, tiempo después podremos devenir como estudiantes con particularidades diferentes a las sentidas en estos cinco años en la universidad, sujetos con agencia en la creación de un nuevo país desde diferentes aristas y no desde “los mamertos” y los que “no lo son”. Quiero recordarle que la pedagogía más trascendente es la del ejemplo.

## **6.2 Programa de Trabajo Social.**

De tantos devenires nunca pensé que una carrera lograra romperme en dos y darme luz para volver a crearme, infinito amor a ella y a los dolores que me ha suscitado, estos también he aprendido a amarlos, en coherencia con este afecto suscitado por ella, espero pueda contribuir al movimiento de esta hacia la creación de nuevas formas de un quehacer afectuoso, cuidadoso y sanador.

Dejar el debate hacia la definición de la profesión desde una especificidad de su quehacer, a lo largo de estos últimos años, nunca logre definir qué es el trabajo social, pero yo tengo muy claro que hace y que no hace un trabajador o trabajadora social, así se ha constituido esta profesión desde el andar: hace camino el caminante., así que a través de esto lo logré divisar como el escenario de convergencia interdisciplinar perfecto para que, desde aquí, se dan caminos importantes para la eliminación de las osturas dicotómicas, y como escenario de origen a nuevas propuestas que apuesten a la sanación de la vida misma.

Apropiarse de la afectividad como transversal a todo su quehacer interventivo-investigativo, siento que a través de ella se pueden generar nuevas epistemes y rupturas cotidianas, hablar legitimar, comprender y accionar comunitariamente por el afecto y emoción, confío, lograra superar la muerte de la sociedad a través de la aceleración desmedida hacia la que vamos, para esto se debe hablar desde la salud mental y emocional situada en la experiencia y afectividad de cada individuo y comunidad.

Contribuir a la construcción de epistemes que reivindiquen el descanso y la contemplación como resistencia a la sociedad de la hiperproducción así mismo debe generar un debate y reflexión acerca de su postura y responsabilidad como “profesión” a la reproducción de dicha hiperproducción.

Por último, considero necesario e imprescindible dar apertura y formación sobre a nuevas formas de investigar, sin que estas tengan que estar sujetas a teorías, metodologías y paradigmas únicos y tradicionales, se debe apostar por investigaciones “híbridas” que den apertura a leer y construir el mundo de nuevas formas, la IAF es una apuesta por estas nuevas formas de construir camino hacia el conocimiento desde otros lugares y perspectivas.

### **6.3 Al colegio San Ignacio Fe y alegría.**

Al Colegio San Ignacio Fe y alegría no me queda más sino listas infinitas de recomendaciones para su comunidad educativa que denominare como propuestas porque espero logren materializarse a través del compromiso que sentí y vi por la educación como ellos la denominan “integral”

Hablar sobre Afectividad debe distar del afán de alcanzar una regulación tal de las emociones que permita su aprovechamiento en términos de rendimiento académico e institucional, crear una dimensión afectiva en la escuela debe ser una forma de descanso hacia el trabajo de enseñanza que demanda el tiempo de docentes, administrativos y estudiantes, debe ser creado desde la cotidianeidad y la interrelación entre estos en cada escenario existente, en el tema de clase, en la charla de descanso, en la normativa; debe ser transversal al mismo ejercicio educativo. para ello soy consciente que no se debe dejar toda la responsabilidad a la educación “formal” por eso es necesario que como institución se trabaje en conjunto con la sociedad por la garantía de condiciones (principalmente económicas) para el desarrollo de esto.

Invité a la formación de determinadas afectividades en el aula, una forma de *pedagogía de los afectos* a través del modelo de sociabilidad de Sara Ahmed donde se sugiere que las emociones no residen dentro de los individuos, sino que circulan en las relaciones de diferencia. sería interesante entender que las relaciones y emociones circulantes dentro de un curso como 7° o 9° son muy diferentes, y basadas en el reconocimiento colectivo de dichos efectos, se deben guiar y dirigir hacia la configuración del tipo y características de la afectividad que se necesiten o se quieran para el desarrollo del estudiante y para la construcción de redes afectivas, por grados dotando a estos como una “mini comunidad” que constituye a la comunidad educativa y viceversa.

Se propone continuar con el laboratorio afectivo a través de alianzas externas y barriales (bastante fortalecidas, desde el equipo psicosocial) en aras de consolidar y mover

hacia una nueva etapa el laboratorio afectivo, haciendo posible la articulación de este con escuelas de padres, (quizá dictadas por los mismo estudiantes) también se propone colectivizar el laboratorio afectivo para todas las partes de la comunidad educativa y barrial, configurándolo de esta forma como un escenario de escucha y transformación social colectiva.

Así mismo, se recomienda proyectar este escenario como semillero de investigación donde a través del estudio sobre emociones y afectos se puedan generar rutas de atención a través del laboratorio creadas por las personas pertenecientes a la comunidad educativa.

Por último, se recomienda trabajar en posturas dicotómicas, individualistas y adultocéntricas que vienen siendo violentas e imposibilitan la vivencia adolescente e infantil dentro de la universidad desde eso, desde la infancia y la adolescencia minimizando emociones y afectos de estos, generando coerción y sufrimiento en ellos por no poder cumplir con expectativas atribuidas por los adultos.

#### **6.4 Hacia el feminismo**

Debo mucho al feminismo, pero soy consciente de sus “testarudeces”, por eso las únicas recomendaciones posibles a este son:

La construcción de la vida misma fuera y alejadas de posturas radicales y doxas que no permitan la convergencia de diferencias entre ellas, generando violencias hacia las mujeres en pro a sostener una escala o categoría de valores “propias” del feminismo, así mismo deseo recordarle que la intención propia de este no es la igualdad de la mujer con el hombre, su quehacer debe iniciar con la reivindicación de lo femenino como parte sustancial e importante en la sociedad, apelando así hacia la reivindicación de la feminidad en hombres y mujeres. Esto posibilitará no sólo la horizontalidad de hombre y mujeres sino las condiciones justas y necesarias para el desarrollo de la vida desde la condición de ser mujer y ser hombre y lo que todo esto implica.

Legitimar que el ser o denominarse feminista no nos eximen de nuestras condiciones como sujetas producidas por valores patriarcales, no como una elección sino como un devenir del habitar social, esto logra entender que el feminismo no es solo lo contrario o la contrahegemonía del patriarcado, es también en si misma el patriarcado, entender y aceptar



esto hará menos violenta y más comprensivo el transitar hacia la curación del patriarcado en nosotras mismas.

Por último, reconocer nuestras condiciones históricas en el devenir mujeres no tiene por qué llevarnos a la mutilación o aniquilación de nuestra energía femenina, o de nuestra energía masculina, reconocernos como sujetas feministas nos debe acercar al entendimiento de emociones y afectos como relegados únicamente a nuestras energías femeninas (lo cual resulta profundamente esencialista) pero pertenecientes y necesarias en nuestra propia energía masculina. Apropiarnos de nuestras condiciones nos llevará a la transformación de estas.

### Referencias

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones* (C. Olivares, Trans.). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.

Arjel, D. F. (2021, septiembre 4). Amor y Relación en Femenino Libre, <https://feministaslucidas.org/index.php/2021/09/04/amor-y-relacion-en-femenino->

Baptista. C (S.f) Hacia una Teoría del Cuerpo o una Corporización de la Teoría Universidad de los Andes-Trujillo. tomado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/18832/articulo4.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Bohorquez Chacon, S (2021) Atrapadas: del amor romántico a la violencia de pareja contra las mujeres. El caso de estudio de la comisaria de familia de Fontibón. [tesis de maestría, Universidad Jorge Tadeo Lozano] Repositorio Utadeo, Tomado de: <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/24298/Monografia%20Sheila%20BCH%20Final%2081221.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Boria.A. 2020. Políticas del amor. Revista Heterotopías del Área de Estudios Críticos del Discurso Tomado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/download/29040/29897/103284>

Campos Vidal, J. (1996). *REDES Y EL TRABAJO SOCIAL* José Francisco Campos Vidal *Redes. El origen del término El término red es un constructo sociológico*. RACO.

Retrieved May 31, 2022, from

<https://www.raco.cat/index.php/Taula/article/download/70969/89931>

Chadi, M (2000) *Redes Sociales en el trabajo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Disponible en:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/15346/16135/46637>

Castañeda Salgado, M. P. -. A., Flores Palacios, F. -. C. o. E., Restrepo, A. -. A., Delgado Ballesteros, G. -. A., Maffía, D. H. -. A., Ríos Everardo, M. -. C. o. E., Blazquez Graf, N. -. A., Flores Palacios, F. -. A., Ursini, S. -. A., Arruda, Á. -. A., Harding, S. G. -. A., Ríos Everardo, M. -. A., Bartra, E. -. A., Pedrero, M. -. A., Blazquez Graf, N. -. C. o. E., Gargallo, F. -. A., Corres Ayala, P. -. A., Mora-Ríos, J. -. A., Tena, O. -. A., & Fernández Rius, L. -. A. (2010). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Castro Carmona, Roxana Itzel. (2015). "Amor romántico: discurso, práctica cultural y ritual de interacción: una propuesta analítica desde la sociología y el género". (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/198940>

Cerro, M. y Vives, M. (2019) "Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(2): 343-371. doi: 10.14198/OBETS2019.14.2.03

Cioppo.G (2011) El giro afectivo- corporal: la experiencia de la corporalidad. *Revista Electrónica de la Facultad de Psicología - UBA*. Tomado de: [http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=770:el-giro-afectivo-corporal-la-experiencia-de-la-corporalidad&catid=9:perspectivas&Itemid=1](http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=770:el-giro-afectivo-corporal-la-experiencia-de-la-corporalidad&catid=9:perspectivas&Itemid=1)

Cornejo.M, Mendoza.F y Rodrigo C. Rojas (2008) *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*. Pontificia Universidad Católica de Chile

Di Stefano, C. (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós.

Escobar Cajamarca, M. R., & Cabra Ayala, N. A. (2014). *El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad*. Universidad Central, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

Escolano Benito, Agustín. «El giro afectivo en la historia de la formación humana. Memoria de la escuela y emociones». *Historia y Memoria de la Educación* 7 (2018): 391-422.

Esguerra Muelle, Camila. 2019. “Etnografía, acción feminista y cuidado: una reflexión personal mínima”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 35: 91-111.  
<https://doi.org/10.7440/antipoda35.2019.05>

Esteban Galarza, M. Luz; Távora, Ana. «El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas». *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, [en línea], 2008, Vol. 39, Núm. 1, p. 59-73, <https://raco.ca>

Federici, S. (2014). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños. Retrieved September 26, 2022, from <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

Ferrer, V. Bosh, F (2013) El amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa *Revista de currículum, y formación del profesorado* disponible en: <https://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART7.pdf>

Fores, V (2019) Mecanismos en la construcción del amor romántico *LA VENTANA*, NÚM. 50 tomado de:

<http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7074/6166> Gandarias

Goikoetxea, Itziar (2014). Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva. *Athenea Digital*, 14(4), 289-304.

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1489>

García. Hernandez, C. Montener, N. 2019. Amor Romántico Entre estudiantes Universitarios (Hombres y mujeres), Una mirada desde la perspectiva De Género. Tomado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362019000100218](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000100218)

García. D y Ruiz, T Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N.o

García. Fernández, Nagore. 2017 Difracciones amorosas: Deseo poder y Resistencias en las narrativas de mujeres feministas [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad autonoma de Barcelona

García. O. (2018). *Entendiendo el amor. Explicaciones sociológicas de la sobrevaloración del Amor Romántico*.

<https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/139604/Garc%C3%ADa-V%C3%A1lquez%2C%20Olaya.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Godoy Zúñiga, M. E., & Campoverde Roja, B. J. (2016). Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza-aprendizaje – casos: Argentina, Colombia y Ecuador.: *Sophia*. <http://www.scielo.org.co/>.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v12n2/v12n2a06.pdf>

González y Sepúlveda (2021). Investigación documental sobre el cuerpo y la corporeidad en la escuela. *Revista Electrónica Educare*, 25(3),567-582. [fecha de Consulta 6 de Abril de 2022]. ISSN: Disponible en:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194169815031>

Gonzales.M (S.F) El paradigma Interpretativo en la Investigación Social y educativa: Nuevas respuestas para viejos Interrogantes.

Herrera Beltrán, C. X., y C.M. Ojeda Rincón. (2016). “El amor y aquello de ser mujer”: aproximaciones a la configuración de lo femenino en la escuela colombiana (siglos XIX y XX). *Actualidades Pedagógicas*, (67), 115-133. doi: <https://doi.org/10.19052/ap.3733>

Herrea, C. (2010). *Los mitos del Amor romántico en la cultura occidenta*. Los mitos del Amor romántico en la cultura occidental. Retrieved May 31, 2022, from  
<http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DBKVisorBibliotecaWEB/visor.do?ver&amicus=673603>

Herrera, C. (2020, July 24). *Definición de "Amor Romántico"*, por Coral Herrera. Coral Herrera Gómez Blog. Retrieved September 26, 2022, from  
<https://haikita.blogspot.com/2020/07/definicion-de-amor-romantico.html>

Herrera Gómez, C. (2018). *Mujeres que ya no sufren por amor: transformando el mito romántico*. Catarata.

Hooks, Bell (2000) *Todo sobre el amor*. Planeta libros.

Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica: El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Katz. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvm7bc9h>

Lartorre, A. (2004). La investigación acción Conocer y Cambiar la Práctica Educativa CONOCER (2a. ed., 1a. reimp.). BARCELONA: GRA

Lindón, Alicia (2017). La ciudad movimiento: Cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas. In *Mediaciones de la Comunicación*, 12(1), 107-126. disponible en: <https://revistas.ort.edu.uy/inmediaciones-de-la-comunicacion/article/view/2668/2651>

Mogrovejo, N. (2019, November 20). *Mogrovejo: Descolonizar y desterritorializar el amor romántico*. Norma Mogrovejo. Retrieved May 31, 2022, from <http://normamogrovejo.blogspot.com/2019/11/descolonizar-y-desterritorializar-el.html>

Nobile Mariana, (2019) Emociones y afectos en el mundo educativo, Propuesta Educativa, vol. 1, núm. 51, pp. 6-14, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Núñez, G. y Espinoza, C. (2017). El narcotráfico como dispositivo de poder sexo-genérico. ResearchGate. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/312977141\\_El\\_narcotrafico\\_como\\_dispositivo\\_de\\_poder\\_sexo-generico\\_crime\\_organizado\\_masculinidad\\_y\\_teor%C3%ADa\\_queer\\_Drug-trafficking\\_as\\_a\\_sex-gender\\_dispositive\\_organized\\_crime\\_masculinity\\_and\\_queer\\_theory](https://www.researchgate.net/publication/312977141_El_narcotrafico_como_dispositivo_de_poder_sexo-generico_crime_organizado_masculinidad_y_teor%C3%ADa_queer_Drug-trafficking_as_a_sex-gender_dispositive_organized_crime_masculinity_and_queer_theory)

Pateman, C (1996) *Criticas Feministas a la distinción publico/ privada*. Paidó, Barcelona. <http://unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/sites/unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/files/files/biblioteca/2%20FEMINISMOS/Criticas%20Feministas%20a%20la%20dicotomi%CC%81a%20Pu%CC%81blico%20Privado.pdf>

Pérez-Bustos & Márquez, 2016, Destejiendo puntos de vista feministas: reflexiones metodológicas desde la etnografía del diseño de una tecnología. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* no. 31, vol. 11. [https://www.researchgate.net/publication/295550118\\_Destejiendo\\_puntos\\_de\\_vista\\_feministas\\_reflexiones\\_metodologicas\\_desde\\_la\\_etnografia\\_del\\_diseno\\_de\\_una\\_tecnologia](https://www.researchgate.net/publication/295550118_Destejiendo_puntos_de_vista_feministas_reflexiones_metodologicas_desde_la_etnografia_del_diseno_de_una_tecnologia)

Piraguata Peña, D (2019) SISTEMA DE CREENCIAS ASOCIADO A LA CATEGORÍA DE AMOR ROMÁNTICO EN JÓVENES HETEROSEXUALES DE BOGOTÁ, CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA. Tomado de: <https://repositorio.iber.edu.co/bitstream/001/988/1/Sistema%20de%20creencias%20asociad>

[o%20a%20la%20categor%C3%ADa%20de%20amor%20rom%C3%A1ntico%20en%20j%C3%B3venes%20heterosexuales%20de%20Bogot%C3%A1.pdf](#)

Rasco, A., José Félix (2012). Cuerpo, emociones, cultura. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 26(2),53-74. [fecha de Consulta 27 de Marzo de 2022]. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27426890003>

Rico, D. (2011) HACIA LA CORPORIZACIÓN DEL SUJETO. Lo social y las emociones en la dignidad y en la redefinición del sujeto racional. Disponible en [https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/3094/tesis\\_rico\\_2006.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/3094/tesis_rico_2006.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

Ruiz, M. (2006). Escuela, conflicto y corporización: Relatos que hacen historia. XIV Jornadas Argentinas de Historia de la Educación, 9 al 11 de agosto de 2006, La Plata, Argentina. Habitar la escuela: producciones, encuentros y conflictos. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.13219/ev.13219.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13219/ev.13219.pdf)

Salazar, Iluska Coromoto (2004). El paradigma de la complejidad en la investigación social. Educere, 8(24),22-25. [fecha de Consulta 26 de Septiembre de 2022]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602404>

Scribano, A. (2012) Sociología de los cuerpos emociones. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp.93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/237/234>

(S.A). (2018, March 28). *pensamiento monógamo más allá de las parejas (o porque detesto realmente la monogamia) – estructura difractada*. estructura difractada. Retrieved September 26, 2022, tomado de <https://estructuradifractada.com/es/pensamiento-monogamo-mas-alla-de-las-parejas-o-porque-detesto-realmente-la-monogamia/>

Uribe, L. (2022, January 28). *No quiero ser una bichota*. Manifiesta Media. Retrieved September 26, 2022, from <https://manifiesta.org/euphoria-kat-influencer-bichota/>

Valenzuela, M (2017) El amor y el noviazgo adolescente en el contexto escolar.: Tensiones y desafíos desde el feminismo In A. S. Dimas (Ed.), Promesa recóndita: Relatos

sobre la cultura y el amor romántico (pp. 139–150). CLACSO.

<https://doi.org/10.2307/j.ctvtwxw2cq.8>

Vasallo, B. 2020 Hermanastras y sapos. Amor disney y agenciamiento feminista. Revista idescat. Tomado de: <https://revistaidees.cat/es/germanastres-i-gripaus-amor-disney-i-agenciamient-feminista/?pdf=15063>

Velázquez Torres, B. O. (2021). *El amor romántico La erotizacion de la violencia patriarcal*. <http://repositorio.cesmecca.mx/handle/11595/1025>

Velasquez, B. (2016). La construccion social del amor romantico: relatos de mujeres con alta escolaridad de san crsitobal de las casas [Tesis de doctorado en C.S] Universidad de ciencias y artes de chiapas

<https://repositorio.cesmecca.mx/bitstream/handle/11595/891/PDF%20Blanca%20Olivia%20Velazquez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zárate Castillo, N. (2018). *MALESTAR EMOCIONAL EN MUJERES DE DOS CIUDADES DE CHIAPAS. UN ESTUDIO SOBRE EL CUERPO Y LAS EMOCIONES*.

<https://repositorio.cesmecca.mx/bitstream/handle/11595/953/TESIS.%20Nancy%20Zarate.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zembylas, M. (n.d.). *Visor Redalyc - Intentos por discernir la compleja imbricación entre emoción y pedagogía: contribuciones del giro afectivo [1]*. Redalyc. Retrieved September 26, 2022, from <https://www.redalyc.org/journal/4030/403061372003/>

